

DESERCIÓN ESCOLAR DE 10° Y 11° EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PEDRO
CARREÑO LEMUS, CORREGIMIENTO CARTAGENA, NORTE DE SANTANDER

JUDITH LORENA LÓPEZ SANTIAGO
LEIDY PAOLA TRUJILLO SEPÚLVEDA

ASESOR: TITO HERNANDO PÉREZ PÉREZ

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA PENSAMIENTO POLÍTICO Y ECONÓMICO
CENTRO DE ATENCIÓN UNIVERSITARIO OCAÑA

2020

Tabla de Contenido

	pág.
Introducción	6
1. Capítulo I: Preliminares	9
1.1 Descripción, delimitación y formulación del problema	9
1.2 Objetivos	16
1.2.1 Objetivo general	16
1.2.2 Objetivos específicos	17
1.3 Justificación	17
1.4 Estado de la cuestión	24
1.5 Descripción del contexto- Institución educativa Pedro Carreño Lemus	32
2. Capítulo II: Marco referencial	35
2.1 Marco teórico	35
2.2.1 Deserción escolar	35
2.2.2 Causas de la deserción escolar	41
2.2.3 Consecuencias de la deserción escolar	45
3. Capítulo III: Sistema metodológico	49
3.1 Método de investigación	49
3.2 Diseño de investigación	52

3.3 Enfoque epistemológico	55
3.4 Técnicas de recolección de la información o de indagación	58
3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos	59
4. Capítulo IV: Análisis discusión de los resultados	61
4.1 Caracterización socio demográficamente a los desertores de los grados 10 y 11 de la Institución educativa Pedro Carreño Lemus	61
4.2 Identificación de las causas que motivaron a los estudiantes de los grados 10 y 11 a desertar de la institución educativa Pedro Carreño Lemus	67
4.3 Establecimiento de las consecuencias que generan la deserción frente al proyecto de vida de los estudiantes de los grados 10 y 11 de la institución educativa Pedro Carreño Lemus	80
5. Conclusiones	88
6. Recomendaciones	96
7. Impacto	101
Referencias bibliográficas	104
Anexos	120

Lista de Anexos

	pág.
Anexo 1. Entrevista para estudiantes	120
Anexo 2. Entrevista para docentes	122
Anexo 3. Matriz de primer orden para estudiantes	123
Anexo 4. Matriz de segundo orden estudiantes	126

Introducción

El estudio del abandono de la formación académica es un tema de gran discusión entre los diversos autores que lo han abordado; unos afirman que se trata de una población de estudiantes que carecen de las competencias, esquemas o métodos necesarios para afrontar la escolaridad, otros autores sostienen que son los estudiantes más virtuosos y talentosos los que tienden a abandonar la educación por circunstancias personales o socioculturales; aunque con el tiempo se han descrito fenómenos diferentes.

La forma adecuada de definir el concepto de deserción académica es teniendo en cuenta la perspectiva de los implicados, ya que, si solo se considera la posición de los entes administrativos, estos califican como fracaso en el proceso de formación a todos los individuos que abandonan sus estudios, cuando la posición de aquellos individuos es todo menos un fracaso, sino un paso necesario para su desarrollo personal. No se trata solo de individuos excluidos del sistema educativo por sus bajas competencias académicas sino del papel que juegan las instituciones educativas en la vida y las expectativas de las personas, es decir en la construcción de una didáctica del sentido que arraige en el estudiante fines de permanencia educativa (Nieto, 2017).

Debido al precedente expuesto, las limitaciones en la permanencia y aprovechamiento de los espacios de aprendizaje, contribuyen a la persistencia de la segregación socioeconómica, espacial y cultural que afectan las capacidades de población en el uso y disfrute de los bienes que la ciudad pone a su disposición. Además, de posibles acciones de hostigamiento por parte de docentes, haciéndolo óbice del escarnio público en el aula, señalando el pésimo rendimiento del estudiante convirtiéndose en objeto de burla por parte de sus compañeritos cayendo en el bullying. Esta segregación tiene incidencia en el aumento de las tasas de trabajo infantil, disminución en los

niveles de convivencia ciudadana, incremento en el desempleo y subempleo y barreras para superar la pobreza.

Ante este panorama, uno de los esfuerzos más importantes a desarrollar desde las instituciones educativas, es el de caracterizar el fenómeno de estudio, por medio de la identificación de sus causas y sus consecuencias, llegando a comprender más a fondo la problemática desde su misma estructura, para recomendar alternativas de solución, mitigación y prevención desde un proceso de análisis de las categorías y los sujetos involucrados dentro de la problemática. La mejor forma de abordar este tipo de investigación es desde el enfoque descriptivo (Pérez-Vargas, et al, 2020) con manejo de categorías cualitativas, dado que se trata de una problemática social y humana en la que se tiene que analizar la conducta, los estímulos del entorno y la respuesta de los individuos a los mismos, desde este horizonte se asume una lógica cualitativa para el desarrollo de un estudio al interior de las prácticas educativas como escenario de construcción social del conocimiento (Nieto y Santamaría-Rodríguez, 2019; Nieto y Santamaría-Rodríguez, 2020).

En cuanto a la coyuntura causada por la pandemia, el impacto en la investigación fue moderado, ya que fue posible mantener contacto con los estudiantes y docentes, a través de conexión telefónica, por lo que fue posible enviar las entrevistas a los exestudiantes participantes de la investigación de forma física dentro de los paquetes de guías de trabajo que se le entregan a la institución, para que posteriormente estos pudiesen reclamarlas y solucionarlas allí mismo, luego con la ayuda del presidente de la junta, las entrevistas resueltas fueron retornadas a manos de las investigadoras.

De igual manera, las entrevistas a los docentes fueron realizadas por medios virtuales como WhatsApp y correo electrónico, existiendo una gran disponibilidad por parte de estos últimos en

participar. Esto demuestra que, a pesar de las dificultades afrontadas debido a la pandemia, el procedimiento de recopilación de datos fue todo un éxito con algunas reservas, ya que hubiese sido deseable haber podido interactuar directamente con los estudiantes del mismo modo que se hizo con los docentes, al ser estos los principales afectados por la problemática objeto de estudio, pero de todos modos la información obtenida sigue siendo fidedigna y representativa de la situación por la que estos atraviesan.

De acuerdo a todo lo anterior, este trabajo se desglosa en capítulos reflejados así: en el primero se encuentra la problemática que se vive actualmente en dicha institución, seguida de los objetivos que corresponden a caracterizar a los desertores de los grados 10 y 11 durante el periodo de 2018-2019, para conocer en qué condiciones viven, qué estrato social son, si trabajan o no, si viven con sus familiares, entre otros aspectos; identificar las causas que motivaron a los estudiantes de 10 y 11 a desertar y a su vez establecer las consecuencias generadas de esta deserción durante el periodo de 2018-2019, se presenta la justificación, el estado de la cuestión y la descripción del contexto de la institución educativa.

En el capítulo dos se encuentra el marco referencial complementado con el marco teórico donde se mencionan algunos autores que han trabajado el tema de la deserción escolar teniendo en cuenta sus factores asociados. En el capítulo tres se detalla el sistema metodológico el cual indica que se realizó un trabajo cualitativo para obtener la información de los hechos tal y como ocurren en la realidad. Por otra parte, aunque no es una investigación de paradigma mixto, se encuentran datos cuantitativos dentro de la misma que ayudan a conocer información sobre la deserción escolar. El capítulo cuatro se compone del análisis- discusión de los resultados, que es donde se presenta la resolución de los tres objetivos mencionados anteriormente.

Finalmente se encuentran los apartados de las conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas que fueron primordiales en la investigación y los anexos que soportan la misma.

1. Capítulo I: Preliminares

1.1 Descripción, delimitación y formulación del problema

La deserción que también es conocida como la desvinculación transitoria o irrevocable de una entidad académica es un entorno recurrente en la educación. Muchos son los factores que afectan a niños y jóvenes, aspectos propios de su respectiva etapa, un ambiente económico poco favorable y otros componentes que se pueden asociar a un sistema educativo con algunas carencias. El avance en la educación primaria y secundaria en la actualidad ha permitido un mejor acceso al aprendizaje escolar, aunque este beneficio no siempre cubre a la gran mayoría. En tal caso Zamora (2014) expresa que el sistema escolar deja en abandono a una gran cantidad de niños, lo cual se apoya en los diversos estudios que demuestran que la mayor población que deserta se presenta en educación primaria y secundaria.

Una de las principales causas de deserción escolar, es la violencia escolar, la cual forma parte de la realidad cotidiana de las instituciones educativas. Es un tema actual, que ha adquirido importancia debido a la frecuencia con que se presenta y a las consecuencias personales y sociales en que deriva, esto se debe a una comprensión del sujeto como igual, donde no se respeta la diferencia y la particularidad que se da en un escenario plural de desarrollo divergente (Nieto y Pardo, 2007; Nieto y Pardo, 2015; Nieto y Rodríguez, 2017). La mayoría de las investigaciones

sobre violencia escolar se centran, fundamentalmente, en el estudio del fenómeno conocido como bullying, traducido como *acoso escolar entre iguales*.

Sin embargo, es sólo uno de los tipos de violencia interpersonal que acontecen en los centros educativos. De acuerdo al Diccionario Enciclopédico de Sociología (2001), la violencia es definida como la aplicación de la fuerza física y psíquica, como expresión de la agresividad o como medio legítimo o ilegítimo de establecimiento, mantenimiento o superación de determinadas relaciones de poder y de dominación.

Otro detonante, es el problema que atraviesa la Educación Básica en América Latina, la falta de un consenso social que reconozca que existe un problema de equidad y calidad en el proceso educativo. El problema social y económico por el que atraviesa la sociedad colombiana es grave; los niños del país no son atendidos satisfactoriamente durante su proceso de formación educativa (Jama y Cornejo, 2015).

Como se ha dicho, las dificultades financieras que generan un grado de presión causando como consecuencia falta de apoyo económico por parte de la familia. Esto es congruente con estudios realizados por Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que muestran que un 27 % de la población Colombiana no logra cubrir sus necesidades básicas y un 7.4% se encontraban en la pobreza extrema para el año 2017 en la Revista Semana citado en Báez y Arenas (2019), lo cual es un factor determinante para no acceder o incluso de desertar de las instituciones educativas, que da como resultado la vinculación a temprana edad de los niños para lograr cubrir las necesidades básicas de la familia. Este factor genera una brecha grande que no le permite al infante volver a las aulas escolares, en algunos casos arrastrándolo a la generación de dinero a través de medios ilegales.

En la población de escasos recursos la cual según cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE citado por el diario La República (2020), para el año 2019 es de 13,07 millones de personas; siendo esto una consecuencia en donde se encuentra la mayor posibilidad de deserción estudiantil, por lo que tiene mucha relación el bajo nivel socio económico y el estándar educativo. La locación, los recursos, el ritmo de los procesos educativos, las relaciones en la comunidad académica tienen que ver más con el subsistema pedagógico; además, existen factores externos al estudiante que también influyen en su deserción como el bajo nivel de escolaridad, lo que sería el grado de educación de una población determinada, también está la falta de aptitudes para el cargo, la falta de presencia en la institución, las metodologías pedagógicas obsoletas, la aplicación de procesos desactualizados, en resumen, las prácticas pedagógicas utilizadas por los docentes. Ahora bien, en explicación de Zaccagnini (2008) estas prácticas,

son aquellas productoras de sujetos a partir de otros sujetos, es decir se trata de una mediación de rol de un sujeto mediador (sujeto pedagógico) que se relaciona con otro sujeto (educando) de esta relación surgen situaciones educativas complejas que se encuadran y precisan una pedagogía (p.26).

Es así, como el docente en ocasiones según Báez y Arenas (2019), hace que el estudiante pierda el deseo de compromiso hacia la educación y pedagogías memorísticas que no le ayuda al estudiante en la solución de problemas intelectuales, incluyendo además factores a los cuales el docente debe adherirse como grupos numerosos en las aulas estudiantiles perjudicando la asesoría que debe recibir cada estudiante, diferencias de edades en un mismo grupo que no reduce el avance académico de algunos y frenando a quienes necesitan un aprendizaje con una metodología diferente.

La problemática se vive en diversas partes del planeta, incluyendo el continente americano, en donde la situación es compleja debido a la debilidad que presentan los diferentes sistemas educativos, factor que genera la persistencia de la deserción escolar a nivel internacional. Esto se puede observar en las cifras de países industrializados como Japón, que pese a sus políticas de educación aún tiene el 10% de deserción estudiantil. Otros claros ejemplos son Panamá con un 30% y Estados Unidos con un 52%. Entre tanto, Salmi (2016), expone que “En Europa, la tasa de deserción oscila entre el 20% y el 55%, acentuada por los grandes procesos migratorios y la crisis financiera” (p.37).

Este experto internacional en reformas y transformación de la educación también menciona a América Latina, indicando que la deserción está entre el 40% y el 75%, lo cual demuestra la necesidad de construir políticas y aunar esfuerzos en pro del mejoramiento de la calidad educativa para garantizar a los jóvenes, mejores oportunidades para culminar sus estudios y para ello, es relevante mencionar que parte de ese proceso corresponde a las medidas que se tomen en las instituciones para que mitiguen la problemática.

De igual forma que afecta a nivel internacional, esta problemática genera un deterioro en el sistema educativo colombiano, la cual se da por diversos factores, conforme con el Ministerio de Educación Nacional – MEN (2009) citado por Valero, Jaimes, Barrera y Salazar (2015), quien expone que:

Los recientes resultados del seguimiento de la deserción estudiantil en educación superior demuestran que el principal factor determinante del abandono de estudios en Colombia se sitúa en la dimensión académica: está asociado al potencial o capital cultural y académico con el cual ingresan los estudiantes a la educación superior. Los factores financieros y socioeconómicos están a continuación, seguidos por los institucionales y los de orientación vocacional y profesional (p.2).

A nivel nacional para disminuir la deserción estudiantil, el MEN (2018), en Colombia, se agrupan esfuerzos de diversa índole en pro de un abordaje integral que reduzca el impacto negativo que produce el abandono de la escolaridad. Un estudio presentado por el DANE (2019), da un resultado de deserción del 3.5% para el año 2017, en las cuales se enumeran las siguientes causas: largos recorridos a la escuela, rendimiento deficiente, inconvenientes en el transporte, falta de artículos escolares, la reputación de la escuela, materiales a los que no se puede acceder y el tipo de enseñanza utilizada por los profesores.

Entre tanto, a nivel regional el panorama escolar no es muy alentador, si se tiene en cuenta el porcentaje de deserción que se ha venido presentando desde el año 2016, cuya información fue obtenida a partir de los datos entregados por el director de la institución educativa Pedro Carreño Lemus el profesor Humberto Rojas Solano, quien menciona que en ese año la cifra de estudiantes en los grados 10 y 11 era de 96, pero a medida que pasaban los años, fue disminuyendo en un promedio de 12 estudiantes por año. Actualmente, la institución tan solo cuenta con 35 estudiantes al año 2020; por lo cual entran en consideración diversos aspectos que se consideran factores de la deserción correspondientes a conflicto armado, falta de recursos económicos, problemas personales, entre otros, que amenazan la secuencia en las actividades educativas y generan en los estudiantes problemas emocionales, desmotivación, actitudes agresivas, bajo rendimiento y finalmente el deseo de abandonar los estudios.

Una de las causas del fenómeno de la deserción escolar mencionada anteriormente, es el conflicto armado en la zona del Catatumbo, el cual constituye un problema que va en aumento y que contribuye al estancamiento de la región, la poca preparación de sus habitantes y la falta de oportunidades y de desarrollo en esta parte del país. Si bien la deserción escolar por causa de la guerra ha estado presente en la región desde hace décadas, las disputas del territorio entre el

Ejército de Liberación Nacional- ELN y el Ejército Popular de Liberación- EPL parece han incrementado el fenómeno, lo que hace que exista muy poca población de jóvenes preparados académicamente haciendo cada vez más evidente las desigualdades sociales, culturales y económicas.

En este mismo orden de ideas, la comunidad del municipio de Convención, Norte de Santander, manifiesta que en el Hogar Juvenil Campesino ubicado en la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus del corregimiento Cartagena no se tiene suficientes inmuebles para atender las necesidades de los estudiantes en condiciones de vulnerabilidad, dado que sufrió una calamidad en el año 2018 de acuerdo con artículo de La Opinión, y se quemaron todos los enseres y los mismos no han sido cubiertos en su totalidad; por tal razón el riesgo de la deserción sería aproximadamente el 50% de los estudiantes.

De igual manera, la comunidad del municipio de Convención, manifiesta que las escuelas que se ofrece el beneficio de restaurante escolar, y en especial la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, solo lo brindan por algunos meses del calendario escolar, por lo general se da desde el mes de marzo hasta el mes de octubre, dejando desprotegido el resto del año a los estudiantes. Es una problemática inoportuna para los estudiantes no cuentan con el aporte diario nutricional suficiente para su adecuado crecimiento y desarrollo, lo que dificulta aún más el aprendizaje de los niños, niñas y jóvenes, siendo esto motivo de deserción escolar.

Las principales dificultades que afrontan las instituciones educativas del Catatumbo, es en primera instancia, la carencia de infraestructura y personal capacitado, haciendo que los estudiantes deban recibir sus lecciones en la intemperie a merced de las irregularidades del clima y en ocasiones sin siquiera un tablero, además de que muchos de los profesores que suelen acudir a dichas aulas improvisadas tienen dificultades en el acceso al lugar, no solo por las características

del terreno, sino por el conflicto armado y los intereses ilícitos que rondan la zona, gracias a los cuales el Estado no ha podido adelantar proyectos de infraestructura adecuados, ni los niveles de seguridad que permitan a los profesionales necesarios considerar laboral en dicho entorno (El Espectador, 2016).

Dichas condiciones han sumido a la población en una profunda pobreza que se ve fortalecida por la falta de educación de los habitantes dados los altos índices de deserción y los bajos recursos de los que disponen las instituciones de la zona; además del precario manejo que existe de dimensiones como la sexualidad de los adolescentes, pues ante las necesidades particulares, las restricciones no funcionan. La presencia de grupos armados y cultivos ilegales, hacen difícil que la comunidad educativa pueda fomentar un entorno libre de conflictos, que motive a la reconciliación y finalmente la percepción de los docentes de que los estudiantes deben estar motivados y comprometidos, con algo que en primera instancia no se les explica porque es importante y que cuando se hace, sea con respecto a expectativas de vida que muy probablemente no logren alcanzar, son gran parte del origen de la crisis educativa de la que sufre dicho territorio.

Otra causa manifestada por la comunidad, es la referente al servicio de transporte escolar, el mismo es incompleto, debido que no tiene cobertura en todas las veredas de la región, algunos estudiantes deben caminar varias horas para llegar a la institución educativa y esta situación ha ocasionado deserción escolar; la alcaldía municipal en algunas veredas ofrece un apoyo de transporte escolar solo de tres a seis meses del calendario estudiantil.

Por tales motivos, el fenómeno de la deserción escolar trae como consecuencia problemas que van en aumento y que contribuye al estancamiento de la región, la poca preparación de sus habitantes y la falta de oportunidades y de desarrollo en esta parte del país. Los niños y jóvenes se les reseña como desertores escolares, cuando toman la decisión de abandonar la institución escolar,

quitándole responsabilidad a la institución, siendo asumida por el estudiante; sin tomar en cuenta las causas, que pueden ir desde el contexto económico hasta aspectos psicosociales según cita Báez y Arenas (2019):

Los de origen económico, el trabajo o la búsqueda de trabajo para ayudar en el hogar, la ausencia de establecimientos educativos que genera deslocalización a algunos jóvenes, los problemas familiares entre los que están la realización de quehaceres en el hogar, embarazo, maternidad, se puede agregar violencia intrafamiliar, drogas, falta de interés del estudiante y de los padres de familia por el estudio y problemas de desempeño escolar (p.26).

Aunado a los factores mencionados anteriormente por Báez y Arenas (2019), el mismo explica que es una realidad de solventar las necesidades de la región, aunque como se observa deserción continúa presentándose en la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, debido a factores tanto del orden socioeconómico, como del familiar, contextual, metodológico y de convivencia, factores que impactan significativamente no solo en el derecho de dicha población a la educación y por ende de acceso a los mecanismos de igualdad de oportunidades, sino que también afectan el tejido social, la cohesión de la comunidad y su sujeción a la legalidad; por tal razón es prioritario identificar si a parte de las causas mencionadas existen otras que estén generando tal situación, pues solo comprendiendo la problemática desde sus cimientos se podrán formular estrategias de impacto que tengan un efecto real y duradero en el acceso a la educación de los menores y adultos. Considerando todo lo expuesto se hace la formulación del problema así:

¿Cuáles son las causas y consecuencias que generan la deserción escolar de 10° y 11° en la institución educativa Pedro Carreño Lemus durante el periodo 2018-2019?

Para dar respuesta a esta pregunta se plantean como objetivos de indagación los siguientes:

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Analizar las causas y consecuencias que generan la deserción escolar de 10° y 11° en la institución educativa Pedro Carreño Lemus durante el periodo 2018-2019.

1.2.2 Objetivos específicos

Caracterizar socio demográficamente a los desertores de los grados 10 y 11 de la institución educativa Pedro Carreño Lemus.

Identificar las causas que motivaron a los estudiantes de los grados 10 y 11 a desertar de la institución educativa Pedro Carreño Lemus durante el periodo 2018-2019.

Establecer las consecuencias que generan la deserción frente al proyecto de vida de los estudiantes de los grados 10 y 11 de la institución educativa Pedro Carreño Lemus.

1.3 Justificación

El incremento de la deserción ha ido aumentando de forma progresiva debido a que las estrategias dentro de las cuales se puede mencionar: la asignación presupuestal para la educación pública, la capacitación de los docentes, la enseñanza sobre el bullying y los estereotipos de género, los programas de comedores escolares entre otros; se presentan como efectivas siendo en la realidad frágiles; por lo cual se deben incluir opciones que distribuyan la responsabilidad de la

deserción, no dejándoles esta decisión solo al estudiante sino más bien asumiendo parte de esa responsabilidad a la familia, la administración local, la administración educativa y la comunidad, brindándole un apoyo y actuando como obstáculo contra la deserción. En este sentido, Gaviria (2006) manifiesta que: “La deserción escolar se entiende el abandono del sistema educativo por parte de los estudiantes, provocado por una combinación de factores que se generan tanto en la escuela como en contextos de tipo social, familiar e individual” (p.3).

Por su parte, Magenzo y Toledo (2015), dicen que la deserción “es considerada como un fenómeno psicosocial, y como tal es complejo, en él se conjugan aspectos estructurales, sociales, comunitarios, familiares e individuales, y más que todo tiene relación con la estructura social y política y la ideología que pretenda imponer el Estado” (p.292). Igualmente, Varón (2017) explica la deserción como abandono escolar, dejando de asistir a las clases y de cumplir con las obligaciones establecidas previamente. Dadas estas consideraciones, la deserción escolar es una problemática que deja entrever la falta de estrategias o metodologías de una institución para mantener a sus estudiantes conformes con la educación y que promueven actitudes no aptas para el diario vivir de los estudiantes.

De igual manera, este trabajo es relevante en cuanto a la categoría de la deserción, porque se realiza una investigación de la población en estudio, haciendo una caracterización de los mismos y las posibles causas que motivan a las personas a desertar, así como de las consecuencias que les acarrea tomar esta decisión.

Entre las causas más comunes alrededor del mundo de la deserción estudiantil, está la pobreza extrema y la desnutrición, ya que los menores se ven en la necesidad de abandonar sus actividades de formación para obtener un empleo por medio del cual sobrevivir, del mismo modo la exclusión social en la forma de acoso, segregación, discriminación o rechazo, tienen un impacto

significativo en el menor, que ante las agresiones opta por apartarse y finalmente las condiciones precarias de algunas instituciones educativas que hacen la experiencia de aprendizaje sumamente incomoda tal como lo indican la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), citada por Matos (2018). Este trabajo es relevante para la institución, ya que al conocer las razones específicas por las cuales un estudiante se ve en la necesidad de abandonar su proceso de formación, la institución puede adoptar medidas de prevención o informar a las instancias competentes para que tomen acción, tal como el Ministerio de Educación o el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF.

Considerando lo anterior, la relevancia que tiene este trabajo, es la presentación de las causas ante la deserción escolar con la finalidad de ayudar a disminuir la ausencia de estudiantes, debido que esto genera una serie de situaciones indeseadas que los hacen vulnerables en lo social, económico, cultural, entre otros aspectos.

En este mismo orden de ideas, la importancia del estudio sobre la deserción estudiantil en cuanto a la pertinencia de la discusión académica del conocimiento, se ratifica en el hecho de que colectivamente y a partir de la academia se debe tomar conciencia acerca de esta problemática que se ha venido suscitando en Colombia por varias décadas, y que de una u otra forma involucra a todos los actores sociales en el país y cuyos efectos ha traído retrasos en lo económico y social en muchos sectores geográficos, trayendo consecuencias negativas para el desarrollo, progreso y estabilidad de la nación. El proceso formativo en la escuela busca apoyar a la población en general, entregando personas con sentido crítico, integrales, responsables y para ello, es necesario una serie de estrategias que sirvan de metodologías para la enseñanza, en donde toda la comunidad educativa esté inmersa.

Igualmente, Acuña y Valenzuela (2016), afirman sobre la pertinencia que corresponde al desarrollo de conocimientos con potencial de mejora de las condiciones preexistentes en la región o en la sociedad en general, por lo que este aspecto existe solo cuando dichas instituciones hacen sus veces de centros de investigación; de hecho, estos autores hacen tal énfasis en la importancia de la investigación que la posicionan como el fundamento de los avances científicos y tecnológicos así como del vínculo que existe y siempre debe existir entre las instituciones del conocimiento y la sociedad que depende completamente de este; así el presente trabajo expone la investigación que genera el diagnóstico en cuanto a los factores que motivaron el retiro de los estudiantes de 10° y 11° de la institución.

Desde la pertinencia de la Universidad Santo Tomás, se observan las anotaciones realizadas por Arroyo (2011), quien establece que en los últimos años el mayor factor de desarrollo de las regiones ha sido la intervención de proyectos de educación superior en los sectores productivos de la población, lo cual en este caso se evidencia en un proyecto que crean las autoras de la presente investigación dirigida a la comunidad de la institución educativa con el fin de aportar sus ideas, soluciones a la problemática y necesidades de la sociedad, tal como lo inspira el pensamiento humanista cristiano de Santo Tomás de Aquino, además de la transformación social responsable, en un ambiente sustentable, siendo esto la misión, visión y filosofía de la Universidad Santo Tomás, entregar al mercado laboral, personas íntegras, éticas y con gran sentido de responsabilidad por la labor que desempeñan, a partir de la adquisición de competencias que podrán en práctica en su quehacer diario como docentes.

De igual manera, Vergel (2017), indica que las instituciones de educación superior y en este caso la Universidad Santo Tomás cuentan con el mandato constitucional de adelantar los esfuerzos necesarios desde la autonomía que el marco legal colombiano garantiza, para responder a las

necesidades que la sociedad contemporánea experimenta, en aspectos como la ciencia, la tecnología y el desarrollo económico. De acuerdo con las ideas expuestas, las autoras gracias al conocimiento adquirido en la Universidad Santo Tomás, adoptan una posición pertinente ante su comunidad, integrándose a ella y adoptando sus problemas como propios y convirtiéndose en gestoras de cambio y generadores de oportunidades, todo el tiempo buscando el bienestar de la comunidad con una alta participación de la misma en busca de su aprobación para cada iniciativa que se busque impulsar, correspondiente en este caso a analizar las causas y consecuencias que generan de la deserción escolar.

Por su parte, Didriksson (2006), opina sobre la pertinencia de las instituciones de educación superior, que supone un esfuerzo de desarrollo de conocimiento con base en la realidad de la región, como gestores de cambio, las universidades no tienen el objetivo de formar profesionales para el actuar repetitivo de la economía laboral, sino impulsar iniciativas de innovación que busquen continuamente dar solución a problemas en la sociedad, teniendo como finalidad última realizar un cambio positivo dentro de la comunidad; por tal razón, este trabajo buscar apoyar en la problemática que enfrenta la institución, con la autorización de los directivos de la misma.

En este sentido, la pertinencia alrededor de la licenciatura en filosofía, resulta de las transformaciones sociales que no solo son responsabilidad de los gobiernos de turno o las instituciones del Estado, que junto con la Universidad Santo Tomás son fuentes generadoras de discernimiento y pilares de la sociedad de la información y el conocimiento, así también deben ser garantes de proporcionar a la sociedad soluciones contextualizadas con la realidad, apoyadas en las premisas de la ética, la crítica, la innovación y la garantía de los derechos humanos fundamentales, acordes a la misión de esta institución; es por ello, que la motivación de realizar este tipo de trabajos por parte del cuerpo educativo de la universidad y sobre todo de la licenciatura

en filosofía, es racionalizar el hecho para entender a ciencia cierta, factores que incrementa la deserción y que por ende, que es una problemática de gran peso.

De la misma manera, la pertinencia que se adopta desde el programa de Licenciatura en Filosofía, pensamiento político y económico de la Universidad Santo Tomás se define como la construcción de una sociedad, y sobre todo una república en la que los ciudadanos puedan administrar su propia libertad y el desarrollo de un pensamiento crítico, independiente, deductivo y argumentativo que pueda expresar opiniones sólidas evitando la susceptibilidad a la influencia mediática, gracias a la capacidad de establecer espacios de discusión en los que se logre representar la voluntad de una población educada y consciente del impacto de sus acciones en sí misma y sus semejantes.

Al mismo tiempo, que el propósito de la carrera de licenciatura en filosofía, es el pensamiento político y económico, esta investigación es totalmente justificable puesto que abarca una problemática actual que afecta el desarrollo del país, lo cual guarda una relación intrínseca con la orientación humanística e investigativa que el profesional egresado de esta carrera debe poseer, además, que en el ejercicio de la docencia enseñen la formación basada en valores y la generación de acciones innovadoras y sostenibles que contribuyan al mejoramiento social y económico de las comunidades que lo ameriten, con responsabilidad social.

En cuando a las investigadoras como filosofas y trabajadoras de la región, su interés por la investigación radica en el diagnóstico de la problemática que se presenta en la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus ubicada en el corregimiento de Cartagena, región del Catatumbo, al tratarse de una zona aislada que carece de los mecanismos para resolver dicha problemática de forma autónoma, permitiendo que esta se convierta con el paso del tiempo en un fenómeno más grande entre los habitantes de la región, cuyos hijos no solo se enfrentan a una vida de

analfabetismo, sino que se encuentran expuestos a la existencia de grupos armados ilegales y los cultivos ilícitos en los que estos basan su operación.

La carencia de educación, en conjunto con la exposición a un entorno narcotraficante, hace que los menores que crecen en esa zona, se encuentren propensos a ser parte de las diversas problemáticas que afectan al país, de las cuales como es evidente el narcotráfico de las más importantes, seguido de la pobreza, la ignorancia, la desigualdad, la violencia y el crimen. Una población sin educación es una población fácilmente manipulable por personas o grupos inescrupulosos, que buscan victimizarlas más allá de sus condiciones vulnerables, por lo que las investigadoras buscan proteger el derecho fundamental de los menores a la educación, que hace parte de los pocos mecanismos de igualdad de oportunidades que puede llegar a la región, por medio de una análisis de las causas y consecuencias de la deserción, desde la perspectiva de los docentes, así como de la de los estudiantes desertores, para de ese modo lograr llegar a una conclusión objetiva del origen de esta problemática y las posibles recomendaciones que desde la reflexión teórica se hace al respecto, para posteriormente entregar dicho producto a la Institución en cuestión, en la forma de un documento argumentado, para que esta pueda abordar el fenómeno de una forma mucho mejor informada y adoptar medidas de fondo, que tenga un impacto significativo en la población.

Finalmente, resulta totalmente justificable la pertinencia desde la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, corregimiento Cartagena, Norte de Santander, por lo que a través del estudio y la comprensión del fenómeno de la deserción escolar en estudiantes de este colegio, se genera una reflexión acerca de las carencias y falencias, sociales y políticas que dan espacio al agotamiento de uno de los derechos fundamentales a nivel mundial como es la educación, lo cual origina una relación directa al decaimiento de la calidad de vida de las personas en la zona; así

mismo, esta investigación, permite comprender las acciones que en lo político y económico deben generarse con la finalidad de poder disminuir esta problemática.

Por medio de la presente investigación, se busca dotar a la institución de las herramientas analíticas y reflexivas necesarias para comprender cuál es su papel en la región, cuáles son las consecuencias de fracasar en el objetivo de brindar educación a los menores de esas zonas y porque se está fracasando en este proceso; se espera que con la información obtenida del proceso investigativo, los docentes y administrativos de la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, tomen el liderazgo del proceso y planteen una serie de estrategias encaminadas a mitigar las causas probadas de la deserción en los estudiantes de la zona, reconociendo la importancia de su misión en la región y de la innovación en la práctica pedagógica.

1.4 Estado de la cuestión

La problemática de la deserción estudiantil ha sido ampliamente abordada tanto a nivel internacional, nacional y local. Las iniciativas académicas se han centrado fundamentalmente en experiencias y estudios que buscan identificar y determinar cuáles son las causas de esta realidad que afecta a los estudiantes en todo el mundo. Así mismo, en este trabajo de investigación se realiza un acercamiento epistemológico y práctico que conlleve a construir procesos investigativos para entender de forma más precisa el fenómeno analizado. De acuerdo con lo anterior, a continuación, se exponen trabajos previos que aportan ideas tanto teóricas como metodológicas y prácticas para el desarrollo de los objetivos:

Meza (2019), elaboró la exploración de los factores socioeconómicos que inciden en la deserción escolar de los estudiantes del grado quinto de primaria de la comunidad Sagecito en el

Centro Etnoeducativo # 15 Nueva Esperanza, sede la Vanessa, para la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Su investigación fue proyectiva, cualitativa y propone una intervención de investigación estadística, puesto que en su tesis Meza (2019), expresa que:

La realidad, es que países como Colombia tienen enormes brechas educativas como la deserción escolar, el cual es una secuencia de eventos en el que intervienen múltiples factores que se dan dentro de los centros escolares, las deficiencias del sistema educativo y otras, a las características de los niños como sus factores socioeconómicos, entorno familiar y social. (p.22)

Considera además que la educación es un derecho de las personas que permite mejorar su calidad de vida, garantizando además la equidad social para alcanzar la prosperidad y la democracia. En este estudio se evidencia que los docentes, tienen desconocimiento de los factores socioeconómicos que influyen en la deserción de los niños. Para Meza (2019):

La marginación tiene sus raíces en la situación estructural de la pobreza del país, traducida en las carencias y en la falta de oportunidades de desarrollo, factores que atentan contra el ejercicio de los más elementales derechos humanos de los individuos, así como sucede con algunos estudiantes de la comunidad Sagecito. (p.64)

La importancia del trabajo de Meza (2019), frente al presente se da desde un enfoque teórico porque trata la problemática de deserción escolar a partir de la problemática socioeconómica; así también su metodología da las pautas para desarrollar investigaciones en donde se ubica una población y una muestra y presenta herramientas como la observación y la entrevista como técnicas de recolección de información.

García y Pérez (2019), elaboraron su trabajo con nombre *Mi territorio y yo* como una estrategia pedagógica para disminuir la deserción escolar de los niños y niñas del grado cuarto del Centro Educativo Los Telembías, en el municipio de Barbacoas - Nariño. Su trabajo fue dirigido a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Su investigación fue cualitativa, etnográfica,

utilizando recursos como la entrevista, la observación y los diarios de campo. Entretanto, García y Pérez (2019) explican que:

Cada estudiante tiene su propio estilo y ritmo de aprender considerando su estado emocional diario, valorando la disposición para trabajar o aprender, adquiriendo habilidades, fortalezas y conocimientos que les permiten enfrentar y solucionar los retos y problemas que se les presentan en su vida cotidiana. El rol como docente requiere de una profunda reflexión que permita concientizar y autoevaluarse en el trabajo que se realiza en el aula con los estudiantes, puesto que, es un gran compromiso por lo que se debe estar en constante capacitación que permita resolver problemas que se presentan en el aula no solo académicas sino también personales. (p.44)

Este documento destaca la necesidad por parte de los docentes de reconocer las diversas formas de aprendizajes de los niños, con la finalidad de propiciar espacios en donde se sientan cómodos y obtengan un aprendizaje significativo que promueva la necesidad de continuar con sus estudios y así mitigar la deserción escolar. Esto es de relevancia para este trabajo, porque además de la problemática socioeconómica, las formas de aprendizaje también son un motivo de dicha deserción y, por lo tanto, los docentes deben estar atentos a estas situaciones para saber manejarlas y promover ambientes agradables a los niños y jóvenes con estrategias de intervención desde el hogar hasta la escuela.

Otro texto desarrollado sobre deserción escolar lo presenta Zamudio (2018) titulado: Causas de la deserción escolar en la institución educativa Porfirio Barba Jacob sede B, el cual fue dirigido a la Universidad Externado de Colombia. Este trabajo buscó generar espacios de integración entre los estudiantes. La investigación fue descriptiva, cualitativa. Zamudio (2018), manifiesta que:

La investigación permite evidenciar la necesidad de estrategias para fortalecer la permanencia, en este caso, gestionando las mismas desde las circunstancias en las que se desarrolla la

deserción; es decir estrategias que respondan a la deserción por búsqueda de otros colegios con mejores servicios escolares, la deserción por la insatisfacción de las familias por temas de distancia y la deserción por temas de pésimas condiciones de vida lo que lleva al traslado a otras entidades territoriales. (p.81)

El trabajo de Zamudio (2018) es de relevancia para la presente investigación porque evidencia que los cambios de institución de los estudiantes motiva a la deserción por motivos de desplazamiento de vivienda, haciendo que disminuya el rendimiento académico, al encontrarse con nuevos ambientes, compañeros, metodologías y otros aspectos que no alcanzan a cubrir sus necesidades y por tanto, presentan estrategias en donde la participación del colectivo escolar (padres de familia, gobierno, escuela, docentes, estudiantes), en programas del Estado, les permitirá orientarse y mantener un control en la población educativa; por lo tanto, el aprendizaje de técnicas o mecanismos que mitiguen la deserción escolar, son importantes para la deserción escolar en estudiantes de la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, corregimiento Cartagena, Norte de Santander.

Por su parte, el trabajo de Ríos (2018), trata sobre los factores de deserción escolar en estudiantes de grados 10 y 11 de la Institución Educativa Riverita del Municipio de Rivera, en el Departamento del Huila, presentado a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. La teoría de Ríos (2018), fue descriptiva cualitativa y corresponde a:

...la necesidad que el método de enseñanza sea más lúdico-práctico, debido a que esto influye en que los estudiantes asistan a clases con toda la disposición y no por cumplir un requisito para avanzar en sus procesos formativos, asimismo se evidencia que el desempeño académico de algunos estudiantes se ha visto afectado por problemas de convivencia y el consumo de sustancias psicoactivas. (p.41)

Al respecto, se evidenció que los factores asociados a la deserción escolar fueron familiar, académico y social, y, por tanto, propone métodos de enseñanza lúdico-prácticos con la finalidad de que los estudiantes se concentren en estas actividades y se olviden un poco de sus situaciones críticas. El trabajo de Ríos se tomó porque evidencia los factores que inciden en la deserción escolar, correspondientes a familiares, sociales y académicos.

Metodológicamente, su estructura permitió formar la investigación y en cuanto a los aspectos teóricos, se demuestra que los factores sociales influyen enormemente en el rendimiento académico de los estudiantes, lo cual en caso crítico conlleva a la deserción. También permitió obtener información para la generación del segundo objetivo correspondiente a identificar las causas de la deserción escolar, en los estudiantes de la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, corregimiento Cartagena, Norte de Santander.

A este tenor, el trabajo de Varón (2017) que lleva por título: el fenómeno de la deserción escolar en un contexto local: estudio de la política municipal, presentado a la Universidad Cooperativa de Colombia; tiene como objetivo analizar la deserción estudiantil a partir de los factores internos y externos, además de los procesos educativos como causantes del retiro escolar. La investigación fue exploratoria de tipo cuantitativo y cualitativo. Su teoría expresa que los niños y los jóvenes desertan por motivos de desplazamiento intraurbano, problemas de convivencia, fallas en la función administrativa de la institución y otras problemáticas socioculturales. Tal como lo expresa Varón (2017):

La convivencia y la disciplina, las cuales se muestran como variables internas de la institución al momento de tomar decisiones sobre la continuidad de los estudios. Los desertores entrevistados vía telefónica sobre el motivo por el cual se retiraron, y los miembros de la comunidad educativa indagados en la encuesta de satisfacción, coinciden en este concepto. El factor externo determinante de la deserción escolar —según el concepto de los niños y los

jóvenes desertores— es el cambio de domicilio, lo que demuestra que existe una problemática de movilidad y desplazamiento intraurbano en la comunidad educativa objeto del estudio realizado. (p.97)

Este trabajo se tomó porque aborda un poco sobre la problemática de movilidad y problemas socioculturales y es una fuente considerable de información que también revela los factores sociales asociados con la deserción escolar.

Jaramillo (2016) realizó un trabajo bajo título: factores de deserción y permanencia del programa de Ciclo Electivo Especial Integrado (CLEI) de la Institución Educativa Manuel Uribe Ángel (MUA) del Municipio de Envigado, dirigido al Tecnológico de Antioquía. Su investigación fue cuantitativa descriptiva. Su teoría expone que los aspectos socioeconómicos son los de mayor relevancia en la deserción escolar, porque los estudiantes o sus familias deben estar en la capacidad de costear los gastos que la educación implica. Para Jaramillo (2016):

El factor familiar (49.14%) contribuye medianamente a la permanencia escolar, a través de su apoyo que brinda la familia encuentran una relación positiva en la educación de los padres para que los niños asistan a la escuela, infiriendo que la educación se puede presentar de generación en generación, ya que, a mayores niveles de educación de los padres, se puede esperar mayor nivel de educación en los hijos. Además, los resultados indican que el riesgo de deserción se concentra principalmente en el ciclo secundario, en este caso la mayoría de los estudiantes se han retirado de este ciclo educativo. (p.44)

El trabajo de Jaramillo se escogió porque desde el aspecto metodológico presenta herramientas de recolección de la información y la forma de utilizarlas para la investigación, así como desde los aspectos teóricos, da las pautas para la elaboración del presente trabajo; además se evidencia que los factores socio económicos son el motivo más evidente de deserción escolar.

El trabajo de Sandoval (2015) con título: factores personales, familiares e institucionales que causan que los estudiantes abandonen la educación básica en una escuela de Colombia, dirigido a la Corporación Universitaria Minuto de Dios, propuso estrategias para mitigar la deserción escolar a partir del análisis de los factores observados como causantes de tal efecto. La investigación fue cualitativa con enfoque fenomenológico. Su teoría se construye a partir de la idea de una intervención psicopedagógica desde que se ingresa al bachillerato, para realizar un diagnóstico temprano sobre las posibles causas particulares y así establecer medidas para cada caso. Conforme con Sandoval (2015):

En la entrevista realizada a los desertores, en la dimensión personal, sobre expectativas y percepciones sobre educación se destacó el sentir de varios jóvenes sobre la poca importancia que le daban a los contenidos transmitidos en su escuela no representaban una opción de vida para ellos, tomando como rumbo otras actividades que le generen recursos económicos o nuevas experiencias para su vida. (p.105)

El trabajo de Sandoval se tomó por las consideraciones sobre el seguimiento continuo a los estudiantes, además de presentar las causas y consecuencias que llevan a la deserción escolar; es decir, es concerniente para el segundo y el tercer objetivo de la presente investigación.

Otro trabajo encontrado sobre factores asociados a la deserción escolar en secundaria es el de Cardona, López y López (2015), elaborado para de la institución educativa Chipre de la ciudad de Manizales. Universidad Católica de Manizales, con la finalidad de exponer estrategias pedagógico-gerenciales para mitigar la deserción, a partir del análisis y comprensión de dichos factores. La metodología utilizada fue un diseño investigación – acción) para revisar el impacto generado. La teoría de estas autoras considera los factores personales como enfermedades físicas y mentales, así como la drogadicción. Cardona, López y López (2015) afirman que:

El factor socio económico, evidencia diferentes elementos de influencia y conmoción, sobre los cuales, el sistema educativo, no tiene influencia directa. En cuanto al Factor pedagógico, los estudiantes aluden a su bajo rendimiento académico como causa para retirarse de los estudios, expresan indicios de pereza, vagancia, falta de entusiasmo, falta de responsabilidad. Pese a lo anterior. No se muestran problemas en sus relaciones interpersonales con los docentes, ni fallas en el aspecto formativo que brinda el establecimiento, por el contrario, como razón primordial para retomar sus estudios, se enuncia el deseo de volver a la institución porque es esta la que posibilitará el alcance de sueños y proyectos, es necesaria para la vida futura, es sitio de socialización, de formación. (p.50)

El trabajo de Cardona, López y López (2015) se menciona porque muestra diversos factores de deserción, por lo cual se pueden tener en cuenta para el desarrollo del segundo objetivo.

El trabajo de Cruz, Páez y Páez (2013), se tituló: deserción escolar en básica primaria: estudio de caso en el Municipio Santana (Boyacá), entregado a la Universidad Pedagógica Nacional, el cual tuvo como objetivo caracterizar el fenómeno de la deserción escolar a partir del reconocimiento y análisis de sus causas. En su teoría sobre la deserción escolar, mencionan la pobreza, la desigualdad e inequidad de la sociedad. Como lo explican Cruz, Páez y Páez (2013):

El proceso educativo docente, va más allá del aula. en el caso del licenciado o la licenciada en educación infantil; el escenario educativo no sólo se remite al salón de clase, también hay fenómenos sociales que sin importar el contexto reflejan la necesidad de ser estudiados por maestros dispuestos a transformar la práctica educativa en un constante intercambio de saberes, concepciones y experiencias que reconstruyen la figura del maestro como un agente pasivo e indiferente, a uno activo y propositivo ante los cambios o rupturas del sistema escolar y por ende, un maestro que sale del aula para convertirse en agente investigador. (p.7)

Estas investigaciones permiten apreciar el fenómeno de la deserción como una problemática multidimensional y multicausal, que puede abarcar desde características socioeconómicas,

territoriales, familiares y personales, que convergen para proliferar su efecto en sociedad. Así mismo fue posible reconocer fenómenos que ocurren en las aulas y que suelen ser ignorados, como la desmotivación, ya que se asume que el aprendizaje no debe ofrecer satisfacción o gozo para el estudiante, sino que debe presentarse como una actividad tediosa como cualquier trabajo, en la que se debe cumplir con ciertos objetivos para acceder a los beneficios que tiene el buen rendimiento académico.

Pero es precisamente en este aspecto, que la educación tiende a ser mal interpretada, ya que al no permitir a los estudiantes disfrutar del proceso, estos se forman como personas obligadas a aprender que en el momento en el que dejen de ser obligadas, optarán por abandonar su crecimiento intelectual, limitándose al conocimiento que adquirieron en su etapa juvenil, para desempeñarse en el mercado laboral, perdiendo a su vez la tendencia a hacerse preguntas y a cuestionar la información, lo cual solo da origen a una sociedad estancada en la ignorancia y dedicada al ocio y el entretenimiento.

1.5 Descripción del contexto- Institución educativa Pedro Carreño Lemus

El Proyecto Educativo Institucional Pedro Carreño Lemus (PEIPCL) (2019) afirma que el licenciado Jesús María Carreño, director del núcleo educativo N° 059 gestionó un proyecto ante la Asamblea Departamental para la creación de un colegio con modalidad agropecuaria, fue así que mediante ordenanza N° 0051 del 2 de noviembre de 1994, fue creado el colegio de bachillerato agropecuario Pedro Carreño Lemus en el corregimiento de Cartagena y de este modo en el año 1996 se iniciaron labores educativas, después se logra la construcción de la planta física, con todos sus equipos, así en el año 1999 se graduó la primera promoción de estudiantes de básica secundaria

y debido a la difícil situación de orden público que se presentó, esta institución dejó de laborar, quedando a la deriva todos los proyectos y procesos académicos construidos durante tantos años para fortalecer el corregimiento Cartagena.

Según el PEIPCL (2019) se vio la necesidad de retomar las labores académicas en el año 2003 con los grados de sexto y séptimo con un grupo de 37 estudiantes y dos docentes. En el mes de mayo se implementa el modelo educativo proyecto ser humano ejecutado en la sede Miraflores de esta institución; en el mismo año se crearon los ciclos tres que equivale a sexto y séptimo de educación secundaria y cuatro, octavo y noveno de educación secundaria.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de estudiantes matriculados en básica primaria y básica secundaria, se reconoció la necesidad de solicitar ante la Secretaria de Educación Departamental la implementación de los grados décimo y undécimo de educación media con el fin de que estos estudiantes culminaran su proceso de formación académica logrando la conversión del Centro Educativo Rural a Institución Educativa Pedro Carreño Lemus mediante decreto N° 000640 de 08 de noviembre de 2013; posteriormente se pactó el compromiso de realizar la articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje-SENA para que en la institución se implementara la Educación Media Técnica.

A inicios del año 2014 se firmó el convenio con el SENA, quienes implementaron la modalidad en producción agropecuaria y es así como en el año 2015 se graduó la primera promoción de Bachilleres en Producción Agropecuaria. Gracias a la modalidad de producción agropecuaria en el corregimiento de Cartagena, permitió la formación hombres y mujeres idóneos para enfrentar los nuevos retos sociales, a partir de una educación integral e incluyente basada en principios y valores como la tolerancia, convivencia y respeto, a pesar de la violencia vivida en la región por la presencia de grupos al margen de la ley.

Actualmente la institución educativa Pedro Carreño Lemus se encuentra a cargo del magister Humberto Rojas Solano, nombrado director encargado, de igual manera cuenta con los docentes de la mencionada institución, quienes imparten enseñanza a sus estudiantes que se encuentran distribuidos en varias sedes. Según el PEIPCL (2019) la institución educativa brinda sus servicios desde cero hasta once grados, con un total de 604 estudiantes divididos en 14 sedes (Mesa Rica, Carolina, Gramales, Bella luz, Agua Blanca, Santa Bárbara, Macanal Cartagena, Miraflores, El Retiro, San Isidro, Carrizal, Los Limos, Cartagena y Sede Principal) y 32 docentes para básica primaria y secundaria.

La institución educativa está apoyada por la Corporación Ser Humano (2017), la cual es un ente privado no gubernamental sin ánimo de lucro que promueve estrategias sostenibles de gestión social a población adulta de comunidades de escasos recursos, quien implementó el modelo educativo *Ser Humano*, en la búsqueda de garantizar una educación complementaria en aspectos sociales, laborales y personales. Para dicho modelo se cuenta con dos docentes y un coordinador encargado para dirigir los procesos de aprendizaje de los estudiantes y adultos.

2. Capítulo II: Marco referencial

2.1 Marco teórico

La deserción escolar es una lucha continua que se debe afrontar cada día. De acuerdo con Vargas (2017), observa que, de cada cinco estudiantes en Colombia, uno no continúa sus estudios de secundaria, lo que corresponde al 12% de la población y 48 de cada 100 personas en las zonas rurales del país no finalizan la educación media. Por tanto, en el transcurso de esta investigación, se consultaron teóricos que realizaron investigaciones del tema acerca de los factores que inciden en la decisión de abandonar los estudios y, por tanto, con el fin de obtener una aproximación de criterio al respecto, se proponen a continuación algunos planteamientos referidos a la conceptualización de los significados y sentidos, de acuerdo con autores que son referentes en el tema.

2.2.1 Deserción escolar. La deserción escolar es un tema constantemente confundido con otros fenómenos estudiantiles y por ende no rigurosamente estudiado, por esta razón es relevante tener en cuenta antes de hacer una clasificación y analizar aspectos del fenómeno como lo son: las variables asociadas, los niveles de incidencia y los indicadores que describan mejor el fenómeno, tal como lo indican Paroma y Correa (2012). Por su parte, Del Castillo (2012), define la deserción escolar como el abandono por parte de estudiantes o los profesores de los procesos de enseñanza y aprendizaje, dado un cambio de prioridades de nivel personal o un replanteamiento del proyecto de vida en el cual los beneficios de la escolarización no coinciden con las necesidades del entorno en el que el individuo se desarrolla, haciendo que este se aleje del sistema educativo.

Aunque el término *deserción escolar* parezca muy claro, en realidad no es tan sencillo ya que se trata de un fenómeno multivariable, que puede tener uno o más factores implicados, por lo que al momento de identificar las razones por las que esto sucede no se puede afirmar con certeza a menos que se haya estudiado tanto al individuo en cuestión, su historia, su entorno familiar y social y su cohesión institucional, por mencionar algunos aspectos importantes que pueden tener una gran importancia al momento en el que un estudiante decide no continuar con su formación.

De acuerdo con los datos ofrecidos por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2017), la deserción ha demostrado tener un índice de ocurrencia más elevado en las zonas rurales, de muchos países latinoamericanos, siendo esta en algunos casos hasta el triple de los casos que se suelen presentar en las ciudades. Entre los desertores más frecuentes, se encuentra la población indígena, ya que hasta un 30% de los menores desisten en su objetivo de formarse (CEPAL, 2017).

El Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina- SITEAL (2018), ha observado que es a partir de los 13 años que se dispara la tasa de deserción estudiantil a nivel regional, por lo que al llegar a los 17 o 18 años, casi la mitad de la población estudiantil original se ha retirado y solamente un 32% de los estudiantes que iniciaron terminan graduándose; de hecho, de acuerdo al SITEAL (2018) en Latinoamérica ocho de cada diez personas alrededor de los 24 años se encuentran retiradas de los procesos de formación, de esta misma población se puede asumir que en promedio uno de cada diez no completó la básica primaria mientras que cerca de la mitad no habría completado la secundaria.

El estudio del abandono de la formación académica es un tema de gran discusión entre los diversos autores que lo han abordado y por ende no existe un consenso sobre las circunstancias o componentes que lo incentivan; unos afirman que se trata de una población de estudiantes que

carecen de las competencias, esquemas o métodos necesarios para afrontar la formación académica, otros autores sostienen que son los estudiantes más virtuosos y talentosos los que tienden a abandonar la educación formal por circunstancias personales o socio-culturales.

Estas dos posiciones continuaron en desacuerdo hasta que logró establecerse que describían fenómenos diferentes que son la exclusión académica y la deserción voluntaria, por lo que es preciso señalar que la deserción no define todo fenómeno de abandono, aunque se clasifica como uno de estos, esta se encuentra fundamentada de factores característicos e inconfundibles. La forma adecuada de definir el concepto de deserción académica es teniendo en cuenta la perspectiva de los implicados, debido que, si solo se considera la posición de los entes administrativos, estos califican como fracaso en el proceso de formación a todos los individuos que abandonan sus estudios, cuando la posición de aquellos individuos es todo menos un fracaso, sino un paso necesario para su desarrollo personal.

No se trata solo de individuos excluidos del sistema educativo por sus bajas competencias académicas sino del papel que juegan las instituciones educativas en la vida y las expectativas de las personas y de situaciones como el hecho de ser un profesional en un país como Colombia no significa necesariamente tener éxito, mientras que personas que carecen de formación académica en absoluto cuentan con los recursos y bienestar que cualquier ciudadano desea de acuerdo con Saldaña y Barriga (2010). Por otra parte, teniendo en cuenta el tema, la Universidad de Los Andes (2014), afirma que la situación de deserción no corresponde al fracaso del estudiante en su proceso de superación, sino el fracaso de la institución en hacer parte de proceso de desarrollo de individuo y del proyecto de vida que este tenía planificado construir de la mano del establecimiento. Himmel (2015), señala que se considera deserción cuando un estudiante abandona su proceso de formación antes de lograr su graduación y permanece inactivo más que el tiempo necesario para lograr

reincorporarse a su educación. En últimas la decersión escolar expresa el fracaso de la escuela dentro del proceso de constitución de las subjetividades y los sentires de los estudiantes desde un horizontes crítico (Nieto y Pérez, 2020) que en últimas posibilita la realización de su desarrollo humano en clave de oportunidad (Pinto y Nieto, 2020)

Por otro lado, Colmenares y Delgado (2008), hablando de la deserción producto del bajo rendimiento académico, señalan que está relacionada con las expectativas y la motivación del individuo, mientras que las prácticas pedagógicas y las circunstancias personales serían elementos secundarios. Respecto a la deserción, Himmel (2015), argumenta que esta se trata de la situación en la que el estudiante se desvincula de su plan de estudios antes de lograr su graduación y permanece inactivo más del tiempo adecuado para reincorporarse; sin embargo, dentro de este fenómeno es necesario denotar dos categorías importantes que son la deserción voluntaria y la involuntaria, donde la primera comprende el hecho de que el estudiante ya no ve necesaria la formación que le da la institución como parte de su proyecto de vida, mientras que la deserción involuntaria se refiere a varios aspectos entre los que están el rendimiento académico insuficiente o violación del estatuto estudiantil.

Otros autores como Spady (1970) y Tinto (1975) al hablar de deserción en sus modelos, convienen que este fenómeno se extrapola a la teoría postulada por el sociólogo Emile Durkheim respecto al suicidio, donde indica que este es un fenómeno social con consecuencias individuales, del mismo modo la deserción depende de diversos factores sociales que culminen con una decisión individual.

Autores como Braxton, Johnson y Sullivan (1997), convienen que dentro del campo de estudio de la deserción estudiantil existen cinco diferentes enfoques dependiendo del énfasis en las variables explicativas, individuales, institucionales y familiares. Sin embargo, hasta hace unos

pocos años se incorporó a estas cinco categorías un modelo integrador que permiten la interacción de distintos enfoques en la línea de investigación interpretativa.

El primero el psicológico, esta categoría se centra en enfoques que estudian de forma comparativa las personalidades de los individuos que logran terminar sus estudios con las de aquellos que los dejan inconclusos, los primeros grandes representantes de este enfoque fueron Fishbein y Ajzen (1975), quienes se centran en algo que llaman la intención conductual, la cual definen como una variable resultado de la formación del individuo, es decir su contexto y como este refleja en sí mismo dicho contexto por medio de una determinada perspectiva de las cosas.

Es desde esta perspectiva que según los autores se va construyendo la intención de deserción o permanencia en un proceso de formación, de acuerdo con la percepción que tenga el individuo de estos conceptos y el nivel de influencia que puedan tener sobre el mismo, determinadas normas subjetivas al respecto, dadas estas condiciones la deserción se manifiesta como el resultado del declive de las motivaciones iniciales.

El segundo enfoque para considerar es el sociológico Durkheim, la cual se encarga de estudiar las influencias externas al individuo que pueden influir potencialmente en su decisión de abandonar o continuar con sus estudios; se considera al estudiante no como el perpetrador de su propia condición, sino como un receptor de estímulos externos, siendo los más representativos: la cultura, el acompañamiento de la familia y el nivel de integración que tenga el individuo en su comunidad. Spady (1970), quien afirma que un suicida es víctima de la ruptura social con su entorno ya que se ve incapacitado para integrarse a una sociedad que lo rechaza, que conjugada con una base moral vaga y un aislamiento pronunciado terminan por forzar la mano del suicida.

Spady compara los hechos de esta teoría con los relacionados a la deserción, afirmando que un estudiante es forzado al *suicidio escolar*, cuando no logra integrarse al entorno tanto académico

como social de la institución donde realiza sus estudios, añadiendo que aquellos estudiantes que se encuentran presionados por expectativas o responsabilidades familiares tienen aún más posibilidades de desertar.

El tercer enfoque es de carácter económico, este enfoque de estudio se centra en dos factores, uno que es la percepción de costo-beneficio que tiene el estudiante respecto a su carrera, identificando en ella una ventaja significativa por encima de cualquier trabajo, lo cual le incentiva a permanecer en la misma, contrario a si tuviese una percepción negativa a ninguna perspectiva en absoluto, además de eso también está al factor de costo de la educación, pues incluso si la percepción es positiva, no es posible para un individuo acceder o continuar con su formación si no cuenta con los recursos para solventarla. Este enfoque se encuentra ligado a una perspectiva de desarrollo humano, en el que los procesos de construcción educativa hacen parte de un horizonte de sentido desde el cual los sujetos encuentran la realización individual (Nieto, 2020), pero también consolidan desde una pedagogía social, la realización comunitaria dando lugar al enfoque económico que resuelve el interrogante sobre la percepción de costo y beneficio (Nieto y Pinto, 2017; Nieto y Pinto 2018).

Barriga (2009), señala que el proceso de deserción escolar da inicio desde el mismo momento en el que el estudiante ingresa a la institución educativa, por lo que se trata de una interacción entre las características personales, sociales, familiares, contextuales e institucionales, de no lograr integrarse adecuadamente para permitir al estudiante adaptarse en el entorno educativo, harán que este inevitablemente termine por abandonar sus estudios en algún momento del proceso.

En este sentido se puede afirmar que todos los estudiantes se encuentran en riesgo de deserción al momento de ingresar a su proceso escolar y que dicha decisión se va construyendo

desde el inicio, dependiendo de la adaptación del individuo a nivel social, académico, territorial, contextual y económico; es decir, dependiendo de su capacidad de interactuar con otros estudiantes sin ser víctima ni victimario de abuso, su capacidad de responder a las actividades planteadas por el docente y cumplir con sus responsabilidades, sus posibilidades de movilidad y acceso a las instalaciones, la calidad del ambiente en el que se desarrolla y las posibilidades económicas de su familia, respectivamente.

Con respecto a esto lo que es claro, es que no existe un consenso entre los autores sobre la naturaleza de la deserción, pues múltiples investigaciones han encontrado fenómenos que pueden explicarse desde enfoques distintos, pero incluso ante la carencia de una causa concreta, es clara la forma en la que debe acordarse dicha problemática, especialmente en las áreas rurales, en las que la deserción supera por mucho las cifras de los centros urbanos, especialmente por cuestiones de problema, condiciones del entorno y aspiraciones de realización personal ajenas a la educación.

Por esta razón resulta importante reconocer todas las dimensiones que afectan la vida de los estudiantes, teniendo en cuenta especialmente aquellas que ellos mismos identifican como las más problemáticas para su desarrollo como bachilleres, así mismo se debe tener en cuenta la opinión profesional de los docentes, quienes tuvieron la oportunidad de apreciar dicho proceso de forma mucho más detallada y a una mayor escala de tiempo, encontrándose en la capacidad de describir la conducta de los estudiantes desertados con los que tuvo contacto y pudiendo identificar características en común entre ellos que pudiesen explicar el origen de su decisión de abandonar los estudios.

2.2.2 Causas de la deserción escolar. La primera causa se atribuye a la falta de recursos para seguir estudiando y la necesidad de ayudar económicamente a la familia, mediante una activa colaboración en las labores domésticas, tanto en el hogar como en el campo.

Los embarazos en niñas y jóvenes constituyen la segunda causa de deserción escolar, después de los problemas de índole económico-familiar, según fuentes del Ministerio de Educación, al dar a conocer estudios realizados en el año 2006 entre la comunidad educativa nacional.

La opción de asistir a la escuela versus la de no hacerlo es analizada por Gertler y Glewwe (1992), estos autores encuentran que los padres en las zonas rurales, asignan mayor valor que asistencia a la escuela los niños que las niñas. Información estadística y estudios previos mostraban que enfrenta aún un importante problema de deserción escolar, particularmente en la secundaria y en el área rural. Sin embargo, aunque se cuenta también con información acerca de las causas declaradas de la deserción, no se conoce lo suficiente respecto de los determinantes de la deserción (asociados a la oferta educativa, al historial educativo del joven y a la estructura y características socioeconómicas de su hogar).

Conforme con la UNICEF (2018), la pobreza, la exclusión y la escasa capacidad de las escuelas para contener serían las causas principales de la deserción escolar. El organismo sostiene que esas causas son las que dejan fuera del sistema educativo a un gran porcentaje de adolescentes entre los 12 y los 17 años.

Matos (2018), sugiere que otras de las posibles razones por las que un estudiante abandona sus estudios, es el fracaso académico que lo lleva a la repetición del grado en dos o más ocasiones, lo que generalmente se atribuye a la incapacidad del menor para adaptarse al nuevo contexto de la

vida escolar en la secundaria; esto podría explicar porque este fenómeno tiende a intensificarse con el paso del tiempo, siendo más notorio a partir del inicio de la escuela secundaria.

Por su parte Ruiz, García y Pérez (2014), señalan que muchos estudiantes tienden a desvincularse del proceso educativo más que nada porque los entornos pedagógicos no les ofrecen las experiencias estimulantes necesarias para despertar su interés ni plantean el conocimiento como algo importante para la vida cotidiana de los mismos, por lo que estos interpretan su formación como una actividad sin propósito. Choque (2009) y Pardo (1985), coinciden con esta posición argumentando que esta falta de propósito que los estudiantes perciben en su proceso educativo los lleva a experimentar altos niveles de desmotivación y bajo autoestima, ya que se carece de la proyección necesaria para comprender las oportunidades que representa una buena educación.

Al respecto, García y Pérez (2014) responsabilizan de este fenómeno a los docentes, ya que muchos de estos se dedican a dar sus lecciones, por medio de la tradicional clase magistral, en la que los estudiantes adoptan una posición pasiva mientras que el docente expone el tema por medio de un lenguaje complejo y abstracto que más allá de permitir una adquisición fidedigna de los contenidos, dispersa la atención de los estudiantes y los predispone a interpretar las sesiones de clase como espacios tediosos.

Todas estas posibles causas cuentan con buenos argumentos para explicar el fenómeno, por lo que Torres, Acevedo y Gallo (2015), se inclinan por un enfoque multidimensional en lugar de uno con una sola explicación, por lo que definen la deserción, como un fenómeno complejo que puede ser ocasionado por diversas variables a la vez, las cuales van construyendo en el individuo rechazo o frustración con respecto a la formación educativa, gracias a estímulos en su entorno que pueden provenir tanto de niveles externos como la condición política de un país o su nivel socioeconómico, de un nivel institucional que se entiende como la carencia de estrategias para

integrar al estudiante en el proceso de formación y permitirle beneficiarse de él; así como de factores a un nivel personal, como la depresión, necesidades especiales de aprendizaje, discapacidades o falta de cohesión social, entre otros.

Santamaría y Bustos (2013), indican que las condiciones personales más comunes que se evidencian en un estudiante tendiente a la deserción son la carencia de las competencias necesarias para responder a las exigencias del siguiente grado y la falta de cohesión con el grupo al que se pertenece, razón por la cual pueden presentarse episodios de abuso y segregación, que incentivan el abandono de las aulas. Rinne y Järvinen (2011), refuerzan esta posición indicando que los estudiantes refuerzan su deseo de permanencia gracias a la confianza que tienen en su rendimiento académico, por lo que cuando se permite que estos fallen repetidamente, se les está orillando desde los mismos procesos de formación a la deserción.

En muchas ocasiones el menor no falla en las asignaturas por carencia de las competencias necesarias sino por dificultades originadas en el núcleo familiar, como es la carencia afectiva, la inexistencia de disciplina o marcos de comportamiento en el hogar y el descuido que generalmente se evidencian en el ausentismo o la tendencia a la impuntualidad conforme con Romero (2008). Finalmente, Martínez (2019) señala que existen factores extraordinarios que, a pesar de no ser tan frecuentes, deben ser tenidos en cuenta como es la discapacidad, el servicio militar, los problemas de salud, accidentes y necesidades especiales.

Como puede apreciarse, no existe una causa fundamental de la deserción, pues cada autor identifica una como la de mayor incidencia; sin embargo, se puede llegar a un entendimiento de estas causas, al identificar cuáles son las más comunes entre la población infantil, este es el caso de la desmotivación y el fracaso académico, que generalmente es tratado como un fenómeno aislado, pero que tiene un impacto significativo en la autoestima y la convicción de los menores

para permanecer en las aulas, ya que si el menor se reconoce a sí mismo como un buen estudiante y considera que tiene un futuro prometedor en el mundo académico, se sentirá cada vez más motivado a participar en el aula y construir su proyecto de vida, mientras que si considera que no cuenta con las facultades intelectuales para asumir una educación cada vez más compleja, empezará a considerar otras opciones que no involucren la finalización de su educación básica como alternativa de vida.

Son este tipo de situaciones cotidianas las que mayor importancia tienen al momento en el que un menor que no se encuentra en condiciones especiales de vulnerabilidad como la pobreza o la pertenencia a una familia disfuncional, toma la decisión de abandonar sus estudios. En el caso de los menores en condiciones de vulnerabilidad, las causas pueden encontrarse en el entorno, en la familia, en el nivel socioeconómico, en el territorio o en la coyuntura.

2.2.3 Consecuencias de la deserción escolar. Son diversas las consecuencias que genera la deserción escolar y entre ellas se destacan, la falta de competencias de las personas para desempeñarse efectivamente en alguna actividad, lo que incrementa los índices de desempleo, así como la violencia intrafamiliar por falta de recursos económicos para solventar las necesidades del hogar, los matrimonios prematuros con cumplir una obligación; la frustración por no obtener lo que se quiere en la vida, como lo expone García, et al. (2007), en aspectos económicos, escolares, personales y otros.

Para Van (2012), las consecuencias de deserción escolar, se convierten en un círculo, en donde los padres de familia que decidieron desertar de sus estudios a temprana edad, no tienen oportunidades de continuar por dar prioridad a la educación de sus hijos, pero al mismo tiempo no cuentan con los conocimientos académicos para apoyar en las tareas de sus niños. En tal sentido,

Van (2012) explica que el empobrecimiento cultural se va viendo reflejado de generación en generación, cuando no existe una conciencia activa sobre la necesidad de finalizar los estudios. También se considera como consecuencia, la baja remuneración que obtendrán en su vida laboral o los trabajos pesados que les disminuirán las opciones de libertad con su familia, así como las de vida, porque muchos de los empleos pueden ser forzosos y no cuentan con equipos de protección personal.

La deserción tiene un impacto muy importante en la economía y el nivel socioeconómico de los individuos, ya que, al carecer de las competencias y títulos necesarios para desempeñar trabajos bien remunerados, los desertores estudiantiles se ven orillados a la informalidad o a trabajos de alto esfuerzo y bajo nivel de remuneración, que les impiden obtener una buena calidad de vida. Con respecto a esto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE, 2007), indica que la mayoría de los individuos que desertaron de sus estudios se encuentran desempleados o laborando en empleos con un bajo nivel de ingresos y pocas garantías de bienestar, por lo que las oportunidades de estos para mejorar su calidad de vida se ven suprimidas cuando se carece de un certificado de estudios.

Ruiz, García y Pérez (2014) añaden que dada la falta de educación el individuo no solo carece de las competencias para desarrollarse en una vida profesional sino que tiende a adquirir responsabilidades de las que no puede hacerse cargo, como una familia, ya que las personas con menor educación suelen engendrar más tempranamente propiciando en sus hijos la misma posición de sus padres con respecto a la educación, aun si estos no lo inculcan, ya que el menor al crecer en dicho contexto de pobreza e ignorancia, interpreta su formación como una pérdida de tiempo, haciendo que el círculo de pobreza se repita.

Algunos problemas derivados pueden ser la desmotivación o decaimiento emocional y, por lo tanto, las personas se aferran a las bebidas alcohólicas, o drogas alucinógenas para retirarse de la realidad social en la que viven y como lo expone Espinoza et al. (2012), pueden ser excluidas de la sociedad.

Las consecuencias del fenómeno de deserción no solo afectan al individuo que renuncia a su formación, sino a toda la sociedad, ya que menos personas educadas implica mayores índices de pobreza que deberán ser cubiertos por medio de programas pagados con los impuestos de la nación, igualmente esta población vulnerable al encontrarse en condiciones precarias y careciendo de un criterio educado para tomar decisiones responsables, tienden a conductas que propician la inseguridad en las ciudades como la delincuencia común o la drogadicción (CEPAL, 2017).

Matos (2018), indica que este es un fenómeno que incentiva la desigualdad en las naciones, ya que las personas sin educación carecen de las capacidades para adquirir un empleo, siendo empujados a ser parte de otro problema socioeconómico de los países en vías de desarrollo, que es la informalidad, actividad productiva que no rinde cuentas al estado y que por ende no representa beneficios para la sociedad pero que es el único medio que tienen estas personas no para vivir, sino apenas para sobrevivir e intentar ofrecer a sus hijos mejores oportunidades que estos desafortunadamente en la mayoría de los casos desaprovechan ya que la conjugación entre el entorno en el que viven, el ejemplo de los padres y el acceso una educación que continua incurriendo en prácticas convencionales que alejan a los menores de la educación, no les permite reconocer la importancia de esta oportunidad.

Por otra parte, Miguel (2012), refiere que la baja productividad y altos índices de informalidad e indigencia son la principal razón por la que las sociedades en vías de desarrollo no logran estabilizarse económicamente, ya que el estado debe destinar recursos para garantizar

oportunidades de supervivencia y mecanismos de lucha contra la desigualdad en una población cada vez menos capacitada y más numerosa, lo que significa a su vez que el país pierde competitividad y la capacidad de garantizar una calidad de vida a sus ciudadanos.

Como puede apreciarse la falta de educación es el origen de la mayoría de las problemáticas sociales de las que sufre un país, ya que a falta de educación, competencias y capacidades, la población pierda la oportunidad de vivir con mejores expectativas de vida, incentivando el crecimiento de la brecha de desigualdad que es cada vez más aparente en los países en vías de desarrollo e incluso algunos desarrollados, la falta de conocimientos y cultura general puede de hecho ser mucho más que la base para el aumento de la pobreza, sino que también conlleva a fenómenos de gran importancia en el siglo XXI, como el analfabetismo científico y tecnológico, haciendo que las personas carezcan de criterio para discernir entre hechos y datos sesgados, llegando incluso a ponerse en peligro. Por esta razón es importante tener en cuenta que la educación es la base de la sociedad del conocimiento y aquellos que carezcan de conocimiento y criterio para vivir en dicha sociedad, están destinados al fracaso, la pobreza, el delito, el abuso e incluso la muerte, sigue siendo problemático el papel de la escuela en América Latina y el desarrollo que esta ejerce como posibilidad de transformación en el campo social (Pérez, et, al, 2020)

3. Capítulo III: Sistema metodológico

3.1 Método de investigación

Esta investigación es de enfoque cualitativo, pues se trata de un estudio social, que se vale de la información provista directamente por los actores involucrados, así que se parte del análisis de los testimonios subjetivos de cada uno de los participantes de la investigación, y a partir de su análisis, llegar a un consenso general sobre la problemática objeto de estudio, de manera inductiva (Nieto et, al, 2019).

El método de análisis de enfoque cualitativo tiene relevancia en esta investigación, debido a que las motivaciones que llevan a un estudiante a abandonar sus estudios, no obedecen criterios cuantitativos, pues un estudiante puede desertar por una o por varias razones, lo importante al abordar una problemática humana, es reconocer el impacto que los efectos de la misma, tiene sobre el individuo, por lo que se es importante tener una perspectiva más enfocada en las características de los individuos, sus expectativas, sus necesidades y sus dificultades; de acuerdo con Creswell (1998):

Considera que la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas –la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio de casos– que examina un problema humano o social.
(p.25)

Por otro lado, los autores Vasilachis et al. (2006), indican que el investigador cualitativo aborda un fenómeno social desde una perspectiva holística, evitando las distinciones entre los diversos actores implicados, sino considerando a cada uno de estos como parte de un solo organismo social y funcional que puede ser explicado por medio de las acciones de sus integrantes.

Hernández (2012), afirma que la investigación cualitativa parte esencialmente del contacto directo con el fenómeno de estudio, por lo que bajo el cobijo de la ciencia el investigador se puede permitir reflejar dicho fenómeno a través de su propia interpretación, ya que la ciencia no se precia de ser exacta, sino flexible y abierta a las posibilidades y por ende permite que el investigador pueda analizar la conveniencia de sus teorías, métodos y técnicas, con el fin de llegar no solo a la objetividad, sino a la empatía, ya que al estudiar fenómenos humanos, se debe hacerse desde un punto de vista humano, que demuestre empatía y permita comprender los acontecimientos, ya que de otro modo se trataría solo de un reportaje más que relata los hechos al pie de la letra.

Entretanto, para Marshall y Rossman (1999) citados por Vasilachis et al. (2006) explican que “la investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas” (p.27), de allí que supere las estructuras preestablecidas de perspectivas empírico-analíticas para otorgar un protagonismo a los actores que intervienen en el proceso de investigación (Santamaría-Rodríguez, et, al, 2019)

Por su parte, Hernández (2012) comenta que la investigación cualitativa no se trata de la caracterización individual de los involucrados, sino de la integración de dichas características en un modelo de análisis que permita comprender el fenómeno a gran escala, por su parte Rueda (2017), afirma que el trabajo del investigador es el de recopilar visiones del conflicto que permitan segmentar el mismo con el fin de encontrar las relaciones que existen entre estos. Con apoyo de la visión de Cerda (2011), quien hace un aporte más objetivo del término, remitiéndose a la etimología de la palabra cualitativo, éste reconoce que implica cualidad, atributo o facultad que no puede ser explicada en términos de medida u otro medio de cuantificación abstracta, sino que debe ser argumentada. Conforme con Morse (2003), se apela al estudio cualitativo:

Cuando se sabe poco acerca de un tema, cuando el contexto de investigación es comprendido de manera deficiente, cuando los límites del campo de acción están mal definidos, cuando el

fenómeno no es cuantificable, cuando la naturaleza del problema no está clara o cuando el investigador supone que la situación ha sido concebida de manera restrictiva y el tema requiere ser reexaminado. (p.833)

Por último, Hernández, Fernández y Baptista (2015), afirman sobre la investigación cualitativa que es “naturalista e interpretativa”, indicando que se trata de la documentación de un fenómeno por medio de texto y grabaciones sin medición alguna, que permitan posteriormente responder las preguntas de investigación, valiéndose de los indicios y la capacidad de interpretación como medios para llegar a una conclusión, por lo cual asume una perspectiva epistemológica fenoménica (Pérez, et, al, 2019)

En el desarrollo del presente trabajo, el aspecto cualitativo se da a partir de la información que entrega cada una de las personas que son objeto de estudio, para poder obtener la realidad actual de la situación. Para analizar las respuestas se realiza una categorización de la información a partir de las categorías más significativas que se obtengan de la investigación.

Por ende, la presente investigación se apoyó en el método de las historias de vida, ellas son una metodología cualitativa en el campo de las ciencias sociales; a este respecto, Bastide (1991) señala:

La técnica de la historia de vida permanece aún muy arraigada a sus orígenes psicológicos, preocupándose antes con el desarrollo de la personalidad en su relación con el medio social o cultural, que con los hechos sociales propiamente dichos. Se trata siempre de la oposición tradicional entre el individuo y el colectivo. (p.150)

Del mismo modo, Ferrarotti (2007), explica que en el caso de las historias de vida; el hombre no es un dato sino un proceso, el cual actúa en forma creativa en su mundo cotidiano, es decir, lo social implica una historicidad, permite un acercamiento de la investigación a los sujetos, que deben ser la razón de ser del estudio en desarrollo, en este caso los estudiantes de los grados 10° y

11° que se caracterizan por haber desertado de las aulas escolares en los últimos dos años por múltiples razones de la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, corregimiento Cartagena, norte de Santander.

3.2 Diseño de investigación

La presente investigación conforme lo señalado por Vasilachis et al. (2006), es de corte etnográfico debido que “implica el desarrollo del proceso a través del cual se lleva a cabo la instancia fundamental de la investigación, explicitada en relación al trabajo de campo y la realización de la observación participante” (p.123).

Según la acepción de Malinowski (1986), la Etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por tanto, el ethnos, que sería la unidad de análisis para el investigador, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos.

Expresa Martínez (2015), que, en la sociedad moderna, una familia, una institución educativa, una fábrica, una empresa, un hospital, una cárcel, un gremio obrero, un club social y hasta un aula de clase, son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente. Y, en sentido amplio, también son objeto de estudio etnográfico aquellos grupos sociales que, aunque no estén asociados o integrados, comparten o se guían por formas de vida y situación que los hacen

semejantes, como los alcohólicos, los drogadictos, los delincuentes, los homosexuales, las meretrices, los mendigos en otros.

La presente investigación estará bajo un diseño metodológico etnográfico, mismo que para Laplantine (1996), constituye la descripción y análisis de un campo social específico, una escena cultural determinada (una localidad, un barrio, una fábrica, una práctica social, una institución u otro tipo de campo), sin perjuicio de la aplicación de otros métodos y técnicas de recolección, síntesis y análisis. La meta principal del método etnográfico consiste en captar el punto de vista, el sentido, las motivaciones, intenciones y expectativas que los actores otorgan a sus propias acciones sociales, proyectos personales o colectivos, y al entorno sociocultural que los rodea.

El objetivo de la etnografía tal como lo expresan Denzin y Lincoln (2000), está dirigido a construir conocimiento sobre *los otros*, además de comprender una determinada forma de vida desde el punto de vista de quienes pertenecen de manera natural a esta. Por lo tanto, el aspecto etnográfico se da a partir del estudio de los implicados en la problemática, teniendo en cuenta el instrumento adjunto (Anexo 1). La meta de esta investigación es captar la visión de las personas, su perspectiva del mundo que los rodea, el significado de sus acciones, de las situaciones que ellos viven y su relación con los demás. Es por ello que se pretende desarrollar métodos y técnicas que permitan acercarse a la situación real de las personas que pertenecen a la institución y es allí donde la etnografía ocupa un lugar relevante en el espacio metodológico en el campo socioeducativo.

Los aspectos a investigar corresponden a verificar con qué grupo familiar los desertores se encuentran, qué tipo de labores realizan estos estudiantes una vez que desertaron, capacitaciones que tenga o desarrollo. Todo esto como caracterización que permiten hacer una discusión, junto con las causas y consecuencias identificadas de la población objeto de estudio; por esta razón la

entrevista fue diseñada para recopilar información que permita caracterizar a los estudiantes desertados, no solo a nivel personal, sino también, socioeconómico, sentimental y familiar, ya que todos estos aspectos se consideran relevantes al momento de abordar el tema de la deserción.

Debido a las condiciones de pandemia, no fue posible realizar el proceso de recopilación de datos de forma presencial, por lo que se solicitó a la institución que actuara como mediadora en el proceso, suministrando las entrevistas impresas a los estudiantes que habían declarado su intención de participar voluntariamente, las cuales fueron impresas en Convención y enviadas a la zona rural de la región del Catatumbo a través de una encomienda; de este modo los estudiantes se hicieron presentes en la institución para recibir y luego respondieron a las preguntas en formato escrito, las cuales posteriormente fueron enviadas, para su análisis.

Por otro lado, el proceso de entrevista a los docentes, se realizó por medio de videoconferencias, lo cual permitió una interacción directa entre el entrevistado y el entrevistador; a estos se les solicitó mencionar desde su experiencia, aquellas características de la zona, que consideraban nocivas para el desarrollo educativo, las condiciones en las que viven sus estudiantes, los estímulos a los que están expuestos y su comportamiento mientras estuvieron asistiendo a sus lecciones, pudiendo reconocer los comportamientos y características que tiene una persona propensa a la deserción.

A demás se logró observar la relación de los docentes con los estudiantes y la comunidad educativa, dado que las autoras del proyecto han laborado en la institución y actualmente Judith Lorena López Santiago labora en establecimiento.

3.3 Enfoque epistemológico

Esta investigación es de epistemología interpretativo o hermenéutico, el mismo se construye como una respuesta a las insuficiencias heurísticas de la investigación positivista o científicista en la comprensión de la complejidad de los problemas sociales tal como lo expresa Martínez (2016). De igual manera, para Pérez (2011), la realidad se considera estática y se pondera un conocimiento nomotético, con capacidad de generalización y réplica. Defiende el monismo metodológico. La observación controlada, la experimentación y la comprobación estadística son los criterios de validez por antonomasia.

Entretanto, Gadamer (2018), señala que toda comprensión en términos hermenéuticos es situada en y desde la historia; y por lo mismo, siempre circunscrita en un margen de referencia determinado, un horizonte particular, una tradición o una cultura, por lo que renunciar a una objetividad de la investigación en su sentido positivista es del todo sensato. Quizás, sirva aquella (objetividad) para una ciencia o teoría política, pero no para una filosofía que, ha de entender la objetividad en términos de honestidad en la elaboración de los discursos o la narración de la comprensión histórica: porque el lenguaje humano no expresa sólo la verdad, sino la ficción, la mentira y el engaño.

En este sentido, Pérez (2011), afirma que la hermenéutica es, en términos generales, la capacidad y el talento para interpretar un texto, para comprenderlo, para colocarlo en contexto, para entender al autor, su contenido y su intención. Además se considera dialógica de acuerdo con Gil (2011), porque en ella se pretende comprender entendido como el carácter óntico de la vida humana, con esta visión se analiza concretamente un texto, con su autor, con su propia historia de vida, sus contenidos y sus significados en el contexto del mundo histórico del que procede, en donde el intérprete establece un diálogo con el texto que involucra multiplicidad de significados,

puntos de vista, concepciones dadas por su momento circundante diferente al del texto y al del autor mismo.

Mora (2013), explica que la investigación histórico - hermenéutica es una importante herramienta para los nuevos y antiguos licenciado en ciencias Sociales, así también como para todo tipo de profesionales de las diferentes ciencias sociales, como los psicólogos, historiadores, antropólogos, etc. Como docentes se puede desde esta forma o tipo de investigación etnográfica analizar la historia de un colegio por ejemplo y darle una comprensión y reconstrucción a través del tiempo, desde sus inicios, para comprender su origen y cambios o transformaciones, tales como cambio de modelo pedagógico o sede, recorte de personal docente por mencionar algunos.

Del mismo modo, Mora (2013) señala que la investigación histórico-hermenéutica posee una lógica inductiva la cual parte del fenómeno para desde diversas lecturas configurar teorías; este bello proceso lógico es sin lugar a duda una forma de dar a conocer de la manera más subjetiva posible la realidad de un proceso o fenómeno histórico. Para la construcción de la presente investigación se tiene en cuenta un enfoque histórico, hermenéutico porque se obtiene información que generará un documento metodológico de carácter cualitativa, dado su fecunda articulación de las dimensiones histórica, cultural, sociopolítica, y contextual, haciendo uso de técnicas hermenéuticas según Sandoval (2016), para poder dar solución al problema y proponer estrategias que mitiguen la deserción escolar en la institución.

En este caso, la población objeto de estudio, respondió una serie de preguntas abiertas de un cuestionario impreso, con sus propias opiniones y la mayor sinceridad posible; en cuanto a las entrevistadoras tan solo participaron en la entrega del documento y la explicación del mismo, no realizaron intervención alguna en la percepción de los entrevistados para no dar pie a malas interpretaciones o coacción a respuestas según su conveniencia.

Los voluntarios que participaron en la investigación, tanto estudiantes como docentes suministraron sus respuestas a preguntas puntuales, con respecto a temas de interés para la investigación; en el caso de los estudiantes, las respuestas fueron recopiladas de forma escrita, mientras que en el caso de los docentes, fue posible tener un contacto audiovisual; sin embargo, las entrevistadoras se limitaron a realizar las preguntas establecidas y recopilar las respuestas de manera fidedigna, sin realizar en el momento interpretación de las mismas ni suministrar algún estímulo que pudiese perturbar la veracidad de las respuestas.

Las preguntas realizadas a los estudiantes, tuvieron que ver con sus condiciones actuales a nivel económico y social, su opinión sobre el proceso que vivieron en la escuela, las condiciones y personas con las que viven, entre otras cuya finalidad fue identificar las motivaciones que orientaron y siguen orientando su proyecto de vida, además de las condiciones y estímulos que pudieron haberle motivado a retirarse de su proceso académico, mientras que a los docentes se les cuestionó sobre su experiencia con estudiantes desertados, para identificar las condiciones y comportamientos que estos adquieren cuando se encuentran propensos a abandonar sus estudios, una vez obtenida esta información se procedió a agrupar las respuestas en causas y consecuencias, al mismo tiempo que se buscó identificar tendencias entre las respuestas del grupo, para determinar respuestas concretas que afectaron a más de uno de los ex estudiantes que participaron en el proceso.

3.4 Técnicas de recolección de la información o de indagación

Como Rodríguez (2010), lo expresa, las técnicas, son los medios empleados para recolectar información, entre las que se destacan la observación, cuestionario, entrevista y encuestas; por lo

tanto, la técnica a utilizar será la entrevista semiestructurada, utilizando como instrumento el cuestionario con preguntas abiertas, gracias a las cuales fue posible obtener información concreta de un número significativo de personas sistemáticamente, la cual permite identificar tendencias entre la opinión de los diversos autores, las cuales llevarán al reconocimiento de las causas y consecuencias de la deserción escolar.

Entretanto, Arias (2006) afirma “las técnicas de recolección de datos son las distintas formas de obtener información” (p.45); porque es la mejor forma para la obtención y tabulación de la información. Por lo tanto, para la recolección de la información se realizará por medio de una entrevista, que utiliza el cuestionario, el cual para García (2002) es un sistema de preguntas ordenadas con coherencia, con sentido lógico y psicológico, expresado con lenguaje sencillo y claro y el cual permite la recolección de datos a partir de las fuentes primarias. Este cuestionario (Anexo 1) está estructurado con preguntas abiertas, que se da a los entrevistados y está diseñado para obtener información específica sobre las causas y consecuencias generadas en la deserción escolar durante los años 2018 y 2019, en los estudiantes de 10° y 11° en la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, corregimiento Cartagena, Norte de Santander.

Por su parte, para los docentes se les aplica una entrevista (Anexo 2), con la cual se pretende identificar las causas y consecuencias que inciden en la deserción escolar. Como lo indica Álvarez (2011), es un instrumento adecuado por cuanto representa la realidad lo más acertada posible de las categorías de forma cualitativa.

Se realizó una revisión documental del Proyecto Educativo Institucional (PEI), porque aportó bases para contextualizar la situación en la institución y reconocer la historia. En cuanto al formato de entrevistas dirigidas a docentes y estudiantes se diseñó a partir de una serie de preguntas abiertas sobre las causas y consecuencias de la deserción; además, fue avalado por el asesor de

este proyecto. Se logró observar la relación de los docentes con los estudiantes y la comunidad educativa, dado que las autoras del proyecto han laborado en la institución y actualmente Judith Lorena López Santiago labora en establecimiento.

3.5 Técnicas de procesamiento y análisis de datos

En opinión de Hernández et al. (2015) describen el análisis de datos como “un conjunto de puntuaciones ordenadas en sus respectivas categorías” (p.419). Por otra parte, Bavaresco (2006) señala que es en esta etapa cuando los cuadros elaborados deberán ser interpretados para obtener los resultados, donde se converge el sentido crítico objetivo subjetivo que le imparte el investigador a esas características recogidos en las tablas. En esta investigación luego de recopilar la información, se elaboraron dos matrices de primer (Anexo 3) y segundo (Anexo 4) orden para poder analizar dicha información según los resultados obtenidos.

En la primera matriz, las respuestas fueron agrupadas en torno a las categorías de deserción, causas y consecuencias, divididas a su vez en subcategorías, que representaba cada causa o consecuencia concreta identificada en los datos obtenidos, posteriormente se procedió a aislar los datos, seleccionando solamente las palabras clave en las que residía la categoría, las cuales posteriormente fueron usadas para hacer una descripción del panorama encontrado. Con respecto a la matriz de segundo orden, los datos se organizaron nuevamente en categorías y subcategorías, para posteriormente realizar un análisis en el que se buscaba justificar los hallazgos a partir de los datos disponibles en la bibliografía, buscando coincidencias con los hallazgos de los autores consultados.

De igual modo, se utilizó la triangulación de datos, la cual Okuda y Gómez (2005), refieren al uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos), de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno.

Para la presente investigación cualitativa, Patton (2002), señala que la triangulación comprende el uso de varias estrategias al estudiar un mismo fenómeno, por ejemplo, el uso de varios métodos (entrevistas individuales, grupos focales o talleres investigativos). Al hacer esto, se cree que las debilidades de cada estrategia en particular no se sobreponen con las de las otras y que en cambio sus fortalezas sí se suman.

4. Capítulo IV: Análisis discusión de los resultados

A continuación se aprecian los resultados obtenidos durante el proceso de entrevistas, en el cual se solicitó la opinión de expertos, que para el presente caso son profesores de la carrera en

filosofía, de los docentes involucrados y de los estudiantes desertores, por lo que se planteará un diálogo estructurado entre estas tres partes, denotando aquellos aspectos en los que se encuentra de acuerdo y reflexionando sobre la naturaleza de cada uno de los elementos encontrados de la problemática, desarrollando una síntesis de los resultados, identificando de manera concreta cuáles son las causas y consecuencias de deserción inmediata que reconocen tanto estudiantes como docentes y por qué pueden estar adoptando dicha posición.

4.1 Caracterización socio demográficamente a los desertores de los grados 10 y 11 de la Institución educativa Pedro Carreño Lemus

Los estudiantes desertores entrevistados durante el proceso investigativo, son tanto hombres como mujeres, desde los 15 hasta los 22 años, siendo el promedio de edades de 18 años para los hombres y de 20 años para las mujeres. En cuanto a las dimensiones de los grupos, el grupo de los hombres fue de siete, mientras que el de las mujeres fue de cinco, por lo que los datos sugieren que dentro de este contexto, los hombres son más propensos a abandonar sus labores escolares que las mujeres, además de hacerlo a una edad más temprana, lo cual puede explicarse dadas las oportunidades de trabajo que existe para estos a diferencia de las mujeres cuya única posible labor es la doméstica; de acuerdo con los datos ofrecidos por dos grupos, los grados de los que desertaron son décimo y undécimo grado solamente, por lo que debe estar ocurriendo algo durante dicha etapa de la vida de los menores que propicia el evento de deserción.

Algunas de estas personas ya se encuentran haciendo parte de un hogar formado por ellos y una pareja, siendo dos los casos de mujeres en unión libre que ya han concebido hijos y dos en el caso de los hombres, también con hijos, aunque existe un tercero que se encuentra separado pero que no especifico si concibió o no hijos durante su relación. Con respecto a los demás, la mayoría

se encuentra en hogares incompletos, en los que uno o ambos padres se encuentran ausentes, siendo los casos de ambos cuidados por abuelos y tíos, lo cual podría llegar a ser un dato importante a la hora de comprender el entorno en el que los menores fueron criados y su estado emocional, al carecer de uno o ambos padres; solo existen un caso por cada género en el que la pareja de padres se encuentra unida y conviviendo con el entrevistado, los individuos restantes que son solo hombres, viven solos o con otras personas, aparentemente sin parentesco.

El nivel socioeconómico de los participantes no es algo de lo que se haya preguntado directamente en el cuestionario; sin embargo la mayoría de los hombres en sus respuestas expresaron sobre las dificultades que experimentaban en cuanto a lo económico, algunos de ellos señalando que por motivo de trabajar debieron abandonar sus estudios, y otros indicando que hubiesen logrado algo mejor para sí mismos si hubiesen logrado graduarse, es por lo que se asume que estos individuos pertenecen a la clase baja, que va desde el estrato cero hasta el dos, pero ya que muchos señalaron contar con un empleo y vivienda, se cree que se encuentran entre el estrato uno y dos. En el caso de las mujeres la cuestión no es tan evidente, ya que ninguna de ellas menciona dificultades económicas ni frustración profesional, probablemente porque jamás han tenido contacto con el mundo laboral ya que han permanecido en los hogares, cumpliendo con las labores domésticas ya sea para sus padres o para sus esposos, así que dado el contexto del que provienen, ya que cuentan con vivienda y alimentación, se asumirá que se encuentran entre el estrato uno y el dos. (Ver Anexos 2 y 3)

Sin embargo esta es una apreciación relativa de su condición económica, ya que es muy diferente una persona pobre de la zona urbana a una de la rural y más aún de una zona rural tan extremadamente apartada de la sociedad, sus avances, al punto que mientras las personas de bajos recursos, logran contar con servicios públicos, internet, acceso a la tecnología, como celulares,

tablets y computadores, los campesinos, difícilmente conocen la existencia de alguna de estas cosas; además su calidad de vida es muy inferior a la de las personas pobres de las ciudades, por aspectos tan sencillos como que estos últimos tienen acceso a negocios esenciales como droguerías o mercados bien aprovisionados, mientras que en las áreas rurales estos son escasos o nulos. Una gran diferencia de los dos entornos es la infraestructura, pues mientras los habitantes de ciudad viven en casas generalmente de bloque o ladrillo, los campesinos deben construirla ellos mismos con tablas o a través de la técnica de bahareque, tal como se puede apreciar en la nota de El Espectador (2019).

Un dato de gran importancia a referir fue que al preguntársele a los entrevistados, como obtenían su sustento, se pudo apreciar un rasgo significativo de la cultura y las características del contexto del que provienen, ya que mientras la mayoría de los hombres se encuentran trabajando en actividades del campo o negocios de naturaleza no especificada, la totalidad de las mujeres se encuentra desempleada, bajo el cuidado de sus padres o su marido, encargándose de las labores del hogar, mientras que en el caso de los hombres solo dos se encuentran desempleados desempeñando las mismas labores hogareñas. Ahora bien, a diferencia de la urbana, redice a las mujeres a madres y cuidadoras del hogar, mientras que solo los hombres pueden desempeñar una actividad productiva, siendo dentro de las participantes nulos los casos de mujeres que logren sobrevivir por sí mismas, por lo que no es de extrañar que permitan a los hombres embarazarlas a temprana edad, para asegurarse de tener una pareja y por ende sustento, debido a que las mujeres comprenden que es prácticamente imposible abandonar el territorio en el que habitan. (Ver Anexos 2 y 3)

Por consiguiente, el Catatumbo es una de las zonas más deprimidas del país, no solo por las condiciones del terreno que hacen difícil el acceso, sino también por los grupos armados ilegales

que ven en dicho territorio aislado, una oportunidad para delinquir y someter a los habitantes, dificultando a la vez la labor del estado de mantener instituciones y garantías del estado de derecho en la zona, pues cualquier intento de ingresar a la zona, es recibido con violencia, por lo que la única influencia del estado allí es la de las brigadas antiguerrilla del ejército que constantemente combaten con los grupos armados ilegales, para recuperar la zona, poniendo en riesgo la vida de los habitantes, indiscriminadamente en el proceso, tal como lo indica Cotamo (2019), quien menciona que los enfrentamientos suelen suceder muy cerca de las instituciones educativas, al punto que en muchas ocasiones los menores han tenido que ser evacuados, ya sea por temor a las balas perdidas o porque uno de los grupos en enfrentamiento se atrinchera en la escuela, para resistir el embate de sus enemigos.

Frente a este panorama en el que la violencia no es solo un fenómeno cotidiano sino tan cercano, que llega a poner la vida de los habitantes en riesgo, los habitantes suelen desarrollar rechazo ante las autoridades que buscan retomar el poder en la zona, ya que mientras los grupos armados les ofrecen alternativas de subsistencia a través de los cultivos ilícitos y demás trabajos en sus filas, los integrantes del ejército, solo fomentan la violencia en nombre de un Estado que no adopta medidas en busca del bienestar de los pobladores, convirtiendo a los grupos armados en organizaciones déspotas benevolentes, que imponen la ley y el orden con mano de hierro, pero garantizan el bienestar de los campesinos con la ayuda del narcotráfico.

Por esta razón es muy común que los menores se sientan atraídos a laborar desde edades muy tempranas, en los cultivos ilícitos y demás tareas dentro de la milicia insurgente, pues no solo representan la ley sino también representan el único progreso que ha logrado llegar a esas zonas remotas. Los menores que crecen en esas zonas no tienen acceso a internet, desconocen completamente el mundo que existe más allá de sus parcelas, apenas habiendo logrado visitar

Ocaña o incluso Cúcuta, pero ajenos al mundo y sus posibilidades, así que, ante esta limitada gama de oportunidades, los estudiantes juzgan la oportunidad que ofrecen los grupos armados, como la mejor que podrían encontrar en su vida.

De acuerdo con El Tiempo (2002), para esa época, el ingreso diario de un raspachín era de entre \$15.000 y \$20.000, lo cual representaba entre \$450.000 y \$600.000 al mes, en un momento de la historia en el que el salario mínimo colombiano era de solo \$309.000 pesos, lo cual es una diferencia significativa y esa cantidad de dinero solo la podría ganar un profesional graduado. Esto no ha cambiado en los últimos años, ya que de acuerdo con La Vanguardia (2014), el ingreso de un raspachín para ese tiempo era de entre \$40.000 y \$50.000, que representa entre \$1'200.000 y \$1'500.000, nuevamente, mucho más que el salario mínimo de ese entonces, de solo \$616.000. Recientemente, el gobierno nacional, ha emprendido una campaña de erradicación de los cultivos ilícitos, en la que planea darle a todas las familias involucradas una mensualidad de solo \$1'000.000 durante un año, con un apoyo adicional para el fomento de la productividad agrícola de 12 millones más, alternativa que los campesinos deben aceptar ya que no pueden ir en contra de las regulaciones del gobierno, pero que en caso de que estas medidas fallen, o el Estado incumpla, es muy seguro el hecho de que los campesinos volverán al trabajo de los cultivos ilícitos, especialmente ahora que grupos criminales como el Clan del Golfo, ha tomado control de los territorios abandonados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- FARC y están ofreciendo mejores condiciones salariales según lo expone la Fundación Ideas para la Paz (2017).

El anterior análisis demográfico – contextual, permitió apreciar que los menores de la región del Catatumbo, se encuentran en condiciones especiales de vulnerabilidad, ya que en primera instancia están aislados de la civilización, por lo que no existe presencia de muchas instituciones y por ende no hay control ni seguimiento de aspectos de la vida de los menores que si son tenidos

en cuenta en las ciudades, como es el caso de la asistencia obligatoria a las instituciones educativas y la prohibición del trabajo infantil, cosa contraria a lo que sucede en esta región rural ya que los menores trabajan desde muy jóvenes en actividades agropecuarias y deciden ya sea por si mismos o bajo criterio de sus familias, cuando ir o no a la escuela.

Otro aspecto de vital importancia dentro del contexto del Catatumbo, es que dicha zona al estar aislada, se encuentra bajo el dominio de grupos armados ilegales que se dedican al contrabando y a los cultivos ilegales, por lo que los menores son criados en un entorno especialmente violento en el que no es extraño ver y portar armas blancas y de fuego, por lo que se trata de comunidades en las que la cotidianidad está dominada por las drogas como fuente ideal de trabajo y por la interacción tanto con el ejército como con los grupos armados, quedando en ocasiones incluso en medio de los tiroteos.

Estas condiciones especiales de vulnerabilidad, que se suman a las ya conocidas en las áreas urbanas como la pobreza y la pobreza extrema, que son aún más frecuentes en estos lugares, la falta de educación sexual, que fomenta en los menores la práctica irresponsable de su sexualidad, dando como resultado embarazos no deseados, los conflictos en el aula, ya sea por riñas o abuso de unos a otros y por supuesto la desmotivación con los contenidos impartidos en el aula, pues se considera que estos no brindan alternativas reales para alcanzar una mejor calidad de vida.

4.2 Identificación de las causas que motivaron a los estudiantes de los grados 10 y 11 a desertar de la institución educativa Pedro Carreño Lemus

Los resultados de la investigación en lo que tiene que ver con las motivaciones definitivas por las cuales un estudiante toma la decisión de retirarse de su proceso de formación permitieron identificar coincidencias en la opinión de los docentes y los estudiantes, en un caso concreto

referente a las condiciones socioeconómicas, ampliamente mencionadas por los dos grupos, pues el Catatumbo es una zona aislada, que depende plenamente de la producción agrícola y carece tanto de instituciones como de vías para comunicarse con el resto del país, lo que hace que a pesar de que exista un gran potencial agrícola, la posibilidad de comercial sea limitada; es por esto, que muchos acuden a los cultivos ilegales como forma de encontrar su sustento, porque su remuneración es muy atractiva y muy superior al de un pago por cualquier otra labor tal como lo explica la Universidad de Los Andes (2019).

Esta situación representa un gran impedimento para los estudiantes en la que tanto estos como los docentes se encuentran de acuerdo, ya que los menores se encuentran desprotegidos y a merced de condiciones de vida poco saludables, como la desnutrición o la fatiga, pues deben trabajar desde muy pequeños para garantizar su sustento lo que deja a la educación y las expectativas de progreso en un segundo plano. La pobreza es un verdadero problema en estos territorios tal como lo indican las cifras del DANE citado por la Republica (2020), quienes identificaron 13,07 millones de familias en la pobreza y pobreza extrema, problema que de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2020), no es exclusivo de Colombia ni Latinoamérica, sino que involucra cerca de 108 millones de niños a nivel mundial los cuales se ven seriamente afectados, porque las jornadas de trabajo consumen no solo su energía sino también gran parte de su horario, lo que hace que no puedan acceder de forma regular a la educación o que simplemente no lo hagan, convirtiéndose en adultos analfabetas, que perpetuarán la extrema pobreza que existe en estas regiones.

La pobreza en Colombia ha sido uno de los mayores problemas a los que se ha enfrentado el Estado durante décadas, esta se ve tanto en las ciudades como en el campo, pero es en este último, que las condiciones son mucho más extremas y por ende la población es más vulnerable; sin

embargo, entre 1990 y el 2014 se percibieron resultados favorables en la gestión de los gobiernos, reduciendo los índices de pobreza en los territorios rurales de un 61% al 42%, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2018), esto supone una transformación significativamente positiva pero no se puede ignorar que casi la mitad de los campesinos siguen encontrándose dentro de la pobreza o la pobreza extrema, situación que afecta sobre todo a los menores, porque al pertenecer a un grupo familiar en dichas condiciones de vulnerabilidad, debe someterse a actividades productivas desde una edad muy temprana, para apoyar en el hogar o alimentarse y así mitigar un poco la desnutrición.

Esta situación de pobreza que afecta a Colombia se ve especialmente en territorios aislados y abandonados por las instituciones del Estado, como el Chocó y el más problemático de todos, el Catatumbo, que a pesar de contar con una riqueza natural enorme y un potencial agrícola que lo podría convertir en la despensa del país, se encuentra aislada empobrecida debido a la presencia de grupos criminales, cultivos ilícitos, narcotráfico, violencia y su condición de frontera, además de que por su infraestructura precaria, tanto en vías como en poblaciones, permitiendo a los grupos armados ilegales tomarse atribuciones estatales como la administración de la justicia o la declaración de paros lo cual entorpece la actividad productiva de los habitantes de la zona y compromete seriamente su calidad de vida de la mayoría de las familias originarias de esa zona que viven de forma muy modesta y no cuentan con la posibilidad de trasladarse a otro lugar porque esto supone arriesgarse a hacer parte de grupos sociales aún más vulnerables como los desplazados o los indigentes según el Banco de Desarrollo de América Latina (2016).

Este panorama tan hostil para la supervivencia hace especialmente difícil para los habitantes de la zona, considerar la dedicación de su tiempo a actividades que no les suponen un beneficio evidente ni inmediato, por lo que se da origen a otra de las grandes causales de deserción educativa,

que es la desmotivación, el desinterés y rechazo a los entornos de aprendizaje, que de acuerdo con la opinión de los estudiantes se debe al fracaso de la metodología, a que como se sabe la mayoría de estos llega hasta los últimos grados que son décimo y undécimo, pero es en este punto en el que deciden apartarse definitivamente del proceso. Ante esto, Báez y Arenas (2019), indican que es responsabilidad de los docentes y las constituciones educativas, el fomentar no solo el aprendizaje sino el entusiasmo por el mismo, por medio de metodologías innovadoras que fomentan la atención y la motivación de los menores por participar, técnicas que ya se encuentran sobradamente legitimadas como estrategias de enseñanza altamente efectivas.

Tal situación no constituye como un evento aislado sino que sucede a nivel de toda Latinoamérica como puede apreciarse en el estudio de Montes de Oca et al. (2015), quienes trabajaron con un grupo de 200 adolescentes entre los 13 y los 15 años, para determinar cuáles eran las razones detrás de su desmotivación y rechazo a participar en actividades académicas, familiares, religiosas y físicas, encontrando que los menores consideraban que dichas actividades no les ofrecían beneficios en términos de supervivencia ni en términos psico socioculturales; es decir, de posición social, reconocimiento y superación.

Esta misma situación se puede apreciar en la opinión de muchos de los estudiantes entrevistados, durante la presente investigación, quienes afirman no identificar los beneficios que les supone la educación, a verse simplemente sometidos a un entorno donde deben permanecer en silencio mientras un docente expone un tema del que ellos rara vez logran comprender algo, lo cual posteriormente es evaluado con resultados evidentemente malos, por lo que inician los señalamientos y las clasificaciones como *el peor de la clase* tal como lo indicaba ED2, lo cual al ser señalado por una figura de autoridad, se convierte en una opinión de importancia para el menor que hace mella en su seguridad y expectativas de mejorar.

Dadas estas condiciones no es extraño que la conducta más usual de los menores es mostrarse impacientes durante el avance de las clases y jubilosos una vez estas finalizan, ya que perciben a la institución y a las aulas como entornos que limitan sus libertades.

Al respecto, Pashias, Damancio, Ahué y Ahuanari (2018), exponen lo definido por Maslow cuando habla de una serie de necesidades ordenadas por su prioridad natural que condicionan la atención del ser humano a los estímulos, los cuales son dependientes entre sí, por lo que si las más elementales como es el caso de las de supervivencia, seguridad y afiliación no han sido satisfechas, el individuo no logrará contar con la motivación necesaria para satisfacer las más sofisticadas como son el reconocimiento y la autorrealización.

En el caso concreto de la motivación en el aula, Valenzuela, Nieto y Muñoz (2014), citado por respecto Pashias, Damancio, Ahué y Ahuanari (2018), señalan que esta consiste en la disposición del estudiante a seguir las instrucciones del docente para alcanzar un aprendizaje, lo cual solo puede suceder cuando el estudiante entiende el valor que tiene para sí, la activación de los recursos cognitivos.

Los docentes deben tener en cuenta un aspecto muy importante de la naturaleza humana, en su etapa más temprana, que es el hecho de que estos carecen de la capacidad para juzgar las acciones que representan sus mejores intereses, decantándose generalmente por aquellas que representan una satisfacción inmediata, razón por la cual se requiere de un docente, pues de otro modo solo se dotaría a los estudiantes del material bibliográfico para trabajar, sin necesidad de exponerlos a un entorno propenso a distracciones al encontrarse junto a otros menores, por esta razón la presencia de un docente implica algo más que solo la impartición de los contenidos que ya se encuentran en los libros, su verdadera labor es la de motivar y concientizar a los estudiantes de la importancia del conocimiento y de los beneficios que este representa, ya que el mayor

obstáculo de la realización académica, es el sometimiento al sacrificio que representa estudiar, sin conocer la recompensa que este proceso representa en la forma de conocimiento, mientras que la exposición del menor a otros menores busca propiciar el desarrollo de competencias psicosociales, por lo que todos los integrantes del aula son necesarios, el problema es que la misión del docente ha sido tergiversada a lo largo de la historia de la educación, convirtiéndolo en un intérprete y un expositor, en lugar de un guía.

Otro factor identificado tanto por docentes como por estudiantes es lo que los primeros reconocen influencias en el entorno social y familiar en contra de la educación mientras que en el caso de los estudiantes se denominó, subvaloración de la educación, en ambos casos consiste en la concesión de la idea de que la educación no tiene valor en la vida ni representa una ventaja para la solución de los problemas a los que un menor en condiciones vulnerables se encuentra; Van (2012), señala al respecto que los estudiantes al encontrarse dentro de un contexto donde existan posibilidades de empleo sin necesidad de certificados estudiantiles, generalmente trabajos físicos, estos optan por el beneficio inmediato, sin tener en cuenta el desarrollo a futuro ya que el incentivo supera cualquier expectativa a largo plazo.

Al respecto, Moll (2014), manifiesta que una de las principales razones por las que los estudiantes consideran el aprendizaje como algo inútil y no lo valoran es precisamente porque en muchos casos, los docentes fallan en la metodología para introducirlos en el tema y demostrar el valor que el conocimiento tiene, por lo que los estudiantes consideran que una suma, una multiplicación o hacer una carta, son conocimientos que solo sirven para aprobar una evaluación cuando en realidad son conocimientos fundamentales de los que todos los individuos pertenecientes a una sociedad deben disponer para lograr sobrevivir en ella.

Esta situación se hace aún más evidente en la zona del Catatumbo, ya que no son claras las ventajas que supone el conocimiento de la matemática, el lenguaje, la lectura y la escritura, pues estos difícilmente tienen acceso a libros, o a computadores en los que deban interactuar por medio del lenguaje y las matemáticas no tienen cabida en la realización de las actividades agrícolas, por lo que el conocimiento que se ofrece a estos, el cual está diseñado para vivir en una sociedad estrictamente urbana, no representa los intereses y prioridades de los campesinos, quienes buscan mejorar sus condiciones de vida a partir del trabajo de la tierra y la crianza de animales.

No es de considerar siquiera la idea de abandonar el terreno que ya conocen para someterse a las aleatoriedades de la sociedad urbanizada en la que simplemente no encajan, ya que para cualquier trabajo por sencillo que sea, se solicita bachillerato y dada la problemática de la región en cuestión, este título es difícilmente obtenido por los pobladores, esta puede señalarse como la razón principal por la cual las familias optan por preparar a sus hijos para que trabajen y procuren su sustento a partir de aquello que ya conocen y que muy seguramente a pesar de que sea poco, les garantiza la supervivencia.

Por su parte los docentes identificaron que los factores emocionales son una de las principales razones por las que estos se convierten en individuos propensos a la desertión existiendo casos de mal comportamiento dentro del aula de clases, acoso escolar frecuente, desmotivación, descuido u abandono de los padres y porte de armas tanto de fuego como blancas, dentro del aula y tal como lo indicaron todos los docentes, esto demuestra el nivel de hostilidad en el que son criados los menores, siendo descuidados, sintiéndose rechazados o abandonados por sus padres, frustrados de estar encerrados recibiendo lecciones de temas que no consideran importantes e incluso encontrándose propensos a que sus compañeros atenten contra su vida sin que los docentes puedan hacer nada, por lo que el nivel de abuso ejercido es superior al de cualquier

entorno educativo urbano o rural en condiciones normales. En este sentido, Pashias, Damancio, Ahué y Ahuanari (2018), explican que en el modelo de Maslow las necesidades primarias, en este caso las que tiene que ver con la afiliación, entorpecen la capacidad de un individuo de desarrollarse adecuadamente en entornos escolares, ya que su atención se encuentra en los conflictos emocionales de los que padece, por lo que la calidad del aprendizaje siempre se verá condicionada a el nivel de tranquilidad y seguridad que los estudiantes perciban en los entornos escolares. (Ver Anexos 2 y 3)

Otras causas, esta vez identificadas por los estudiantes tienen que ver con las responsabilidades tanto laborales como familiares ya que en algunos casos los estudiantes deben fungir como figura paterna de sus hermanos o cumplir con labores domésticas impropias de un menor como es la responsabilidad de preparar los alimentos. Sandoval (2015), indica al respecto que los menores en el contexto rural se ven saturados de quehaceres y como la educación no es algo que logren disfrutar ni apreciar en lo que se refiere a su valor, prefieren abandonar al no percibir un impacto significativo en sus vidas si la abandonan.

Por su parte esto Gertler y Glewwe (1992), indican que en las áreas rurales el tradicionalismo hace que se tienda a someter a las niñas a situaciones machistas, enseñándoles desde muy jóvenes a encargarse del hogar y dejando en segundo plano el crecimiento intelectual. Entretanto, la Universidad de Los Andes (2019), señala que el 70% de los menores que carecen de acceso a la educación, provienen del campo, dadas las condiciones a las que los menores se ven expuestos en dichos territorios que generalmente se encuentran abandonados por el estado.

Finalmente cabe mencionar entre las causales identificadas entre los estudiantes la ausencia de uno o los dos padres en el entorno familiar, lo cual fue una constante en muchos de los casos entrevistados, por lo que es posible asociar este fenómeno con el de abandono, descuido o muerte

de los padres, en hogares disfuncionales objeto de violencia o simplemente negligencia, lo cual deja secuelas importantes a nivel emocional en el menor que se siente rechazado por las personas más importantes de su vida, sus padres.

En cuanto a esto Romero (2008), indica que el abandono o simple descuido de los padres hacia el menor, puede tener consecuencias serias, ya que este al estar descuidado, tenderá a la impuntualidad, al desorden y a la carencia de aseo personal, lo que a su vez lo llevará a otros conflictos como acoso por parte de otros estudiantes o tratos poco empáticos por parte de los docentes lo que ultimadamente hace que el clima en el aula se deteriore y el menor ya no quiera pertenecer al proceso. De acuerdo con Plaza Capital (2018), el ICBF registro 1235 casos de abandono infantil en todo el territorio colombiano, eso sin tener en cuenta los casos de familias de madres solteras o padres solteros o aquellos casos en los que el menor no se puso en adopción, debido a que se encuentra bajo custodia de otros familiares, lo que es claro es que el fenómeno de abandono es una realidad apremiante en Colombia, que tiene efectos significativos a nivel afectivo en el menor y por ende interviene en aspectos como su autoestima, su estabilidad emocional y su toma de decisiones.

El desarrollo de la presente investigación ha permitido reconocer que las condiciones de las áreas rurales incluso si estas no se encuentran afectadas por la violencia o los cultivos ilícitos, son precarias para incentivar la educación ya que dadas las condiciones ya explicadas, esto depende de la voluntad tanto del gobierno local como de los profesionales, para atender las necesidades específicas de los menores, más especialmente en un caso tan complejo como lo es el Catatumbo, donde las habitantes carecen casi completamente de contacto con el resto del país, siendo accesible el contacto apenas a poblados como Tibú e incluso Ocaña que es donde proceden a comercializar

sus productos, muy rara vez se lograra ver a un campesino del Catatumbo, llegar a Cúcuta y ni hablar de fuera del Departamento.

Esto permite apreciar que las expectativas de los pobladores de abandonar dicho territorio son prácticamente nulas, por lo que requieren de atención en los problemas que afrontan dentro de su contexto rural, no enfocados a la vida urbana como generalmente sucede con la educación estandarizada por el Ministerio de Educación, pues al terminar la educación básica, los individuos provenientes de esas zonas, no podrán abandonar sus poblaciones para ingresar en el SENA ni mucho menos en una universidad, ya que carecen de los recursos para pagar una matrícula, para mantener a una persona en la ciudad y en muchos casos siquiera para hacer un viaje de tan larga duración.

Esto lleva a otra causal de deserción inmediata identificada por los docentes que es la búsqueda de mejores condiciones de vida, lo cual puede interpretarse como la expectativa por obtener beneficios tempranos con poco esfuerzo, a lo que Báez (2019), responde indicando que las expectativas de los menores en los entornos vulnerables o poco privilegiados se orientan hacia el cambio de su realidad en un corto plazo, lo cual con la educación les es imposible. Por esta razón es que los menores trabajan en el campo en el que tienen acceso no solo a las actividades productivas, sino a buenas cantidades de dinero, especialmente cuando en la zona existen cultivos ilícitos, ya que las compensaciones por trabajar en dichos cultivos son muy atractivas y superan completamente cualquier idea de un proyecto de vida a largo plazo por medio de la educación; de acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2017), en los territorios afectados por los cultivos de uso ilícito se evidencian altos índices de analfabetismo principalmente por la carencia de recursos para enviar a los menores a la escuela, llegando a edades entre los 6 y 9 años sin saber leer ni escribir.

El origen de los cultivos ilícitos en el Catatumbo, data desde los años 80, pero realmente cobró fuerza, gracias a las medidas de apertura económica que hizo César Gaviria como presidente, a mediados de la década de los noventa, ya que debido a esta, la producción agrícola de los campesinos cada vez tenía un menor valor y competitividad en comparación con los productos alimenticios de origen extranjero, así que los ingresos de los campesinos se vieron seriamente reducidos, al punto que el trabajo en cultivos ilícitos se transformó en una opción cada vez más inevitable según La Vanguardia (2014).

Otra causal de deserción inmediata en la que coinciden estudiantes y docentes son los embarazos prematuros producto de relaciones entre estudiantes o lo que estos llamaron, compromiso familiar, lo que Corzo (2016) indica, es un cambio de vida significativamente grande en los menores ante el cual se ven en la obligación de abandonar todo para atender la responsabilidad de atender al nuevo infante, conformando hogares disfuncionales en los que ambos padres deciden que van a tener la misma vida que tuvieron sus padres por lo general, dedicándose el varón a las actividades productivas mientras que la mujer se encarga de las labores domésticas y del cuidado de los hijos, de acuerdo con la Sociedad Colombiana de Pediatría (2013), son las menores entre los 10 y los 14 años aquellas más afectadas por este fenómeno, pertenecientes a grupos en condición de vulnerabilidad como la indigencia, la migraciones indígenas, rurales o aquellos que viven en zonas de conflictos; de hecho el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2013), indica que mientras en el contexto urbano el embarazo adolescente llega al 39%, en el contexto rural esta cifra alcanza el 61%, lo que significa casi el doble, sugiriendo así que en el campo existen mayores problemas de fondo con respecto a la educación sexual, los recursos de protección y planificación así como en la cultura que tiende a ser machista.

Esto pudo apreciarse especialmente bien entre los estudiantes entrevistados en el caso de ED11 y ED12, quienes son mujeres en unión libre con los hombres que las embarazaron y que en ese entonces eran sus compañeros de aula; estas dos mujeres abandonaron sus estudios para dedicarse a las labores del hogar a las cuales se han dedicado hasta la fecha de la entrevista, sin posibilidad de sustento por mano propia y sometidas a las arbitrariedades de sus maridos como es el caso de ED11, que señala haber tenido que soportar conductas inapropiadas de su marido, que en condiciones normales supondrían un conflicto de las partes, pero que dada la condición de sometimiento económico del hombre sobre su mujer, esta no tiene más opción que servir como encargada de los quehaceres, para recibir su alimentación, ignorando los derechos que tiene en la unión libre por más de dos años, de acuerdo a la Ley 54 de 1990 en su artículo 1, mencionada por García (2019), ya que no existen las instituciones de protección gubernamental que le garanticen a esta mujer los derechos de los que es beneficiaria. (Ver Anexos 2 y 3)

En cuanto a las causales identificadas solo por los estudiantes desertados, se habla de clima escolar o convivencia, ya que muchos de ellos indicaron haber experimentado conflictos con estudiantes e incluso docentes, los cuales se ven acentuados debido al contexto de conflicto o post conflicto en el que se encuentran los territorios rurales, tal como lo indica el Ministerio de Educación Nacional (2018), un buen ejemplo de eso es ED2 quien indicaba ser objeto de hostigamiento por parte de algunos docentes, quienes señalando el pésimo rendimiento del estudiante en la clase, incurrían en acciones de abuso, haciéndolo óbice del escarnio público en el aula; otro ejemplo es ED10, quien rechazaba las clases al punto de evadirlas constantemente, siendo objeto de observaciones por los docentes cuando se hacía presente, las cuales no le motivaban a continuar, sino que le molestaban, ya que se limitaban a señalamientos, por lo cual el estudiante evitaba la asistencia continua; finalmente el caso de ED12, que se encontraba totalmente

desmotivada por las lecciones del aula, señalaba sentir disgusto por algunos docentes y estudiantes, lo que puede atribuirse a su bajo rendimiento académico y unos docentes suelen responder con rechazo, al señalar que los estudiantes son irrespirables o no están comprometidos, sin tener en cuenta que como menores no cuentan con la facultad de identificar sus beneficios ni mucho menos su bienestar a largo plazo, por lo que corresponde al maestro, orientarlos y prepararlos para que ellos logren posteriormente procurar su bienestar. (Ver Anexos 2 y 3)

Como puede apreciarse, en los casos mencionados, la mayoría de los conflictos provienen de los mismos agentes de autoridad, quienes en lugar de buscar convertirse en aliados de sus estudiantes, en muchos casos incurren en acciones que pueden juzgar como inofensivas, pero que a largo plazo tienen un efecto significativo en la autoestima, la seguridad y la motivación de los estudiantes, fomentado que otros estudiantes incurran en los mismos abusos, bajo la permisiva posición del docente, quien es el primero en hacer señalamientos. Esto tiene el potencial de escalar a agresiones tanto verbales como físicas y en el caso de territorios del posconflicto a violencia desmesurada, ya que los pobladores han normalizado estas conductas y tienden a solucionar sus problemas por medio de la violencia.

Por esta razón se considera fundamental la resolución pacífica de los conflictos en las aulas ya que esto tiene un impacto significativo en el tejido social y la reconciliación comunitaria, que son aspectos necesarios para que una comunidad logre experimentar una verdadera transformación de un territorio violento a uno en el que los problemas puedan ser solucionados por medio de conciliación e instancias estatales como sucede en las áreas urbanas. Al respecto Ríos (2018), señala que uno de los servicios y enseñanzas más importantes que una institución educativa le puede suministrar a un menor es la capacidad de resolución de conflictos, pues es una competencia

esencial para la vida en sociedad, especialmente en zonas con poco control policiaco como las rurales en las que se ve una mayor propensión a la violencia.

Es importante reconocer algunos datos representativos de la cultura rural colombiana que son evidentes en el comportamiento y la toma de decisiones de los individuos desertados, ya que por ejemplo en la totalidad de los casos de embarazo prematuro, no existieron abandonos por parte del padre, sino que los núcleos familiares se conformaron formalmente desde el mismo contexto escolar; es decir, no solo se debe instruir a los estudiantes en la forma como pueden protegerse para evitar tanto embarazos como enfermedades, sino que también es importante hacer una reflexión sobre las expectativas de vida y los comportamientos que para estos se encuentran normalizados como el hecho de que una menor de edad resulte embarazada o que los menores ya conciban la idea de ser padres o esposos en la mayoría de los casos.

Esto puede atribuirse al aislamiento que existe en las zonas rurales en las que los menores no tienen acceso a tantos estímulos como en las zonas urbanas, por lo que las instituciones educativas no solo deben fungir como espacios de conocimiento abstracto y fáctico, sino también como espacios de cultura y reflexión donde los estudiantes puedan plantearse metas a futuro y proyectarse más allá de ser un padre prematuramente y dedicarse a las labores del campo, las cuales generalmente no garantizan un bienestar duradero.

La triangulación de las causas permitió apreciar que los aspectos más importante y recurrentes entre los estudiantes para tomar la decisión de abandonar sus estudios, son las condiciones socioeconómicas, las expectativas de una mejor calidad de vida, la desmotivación causada por una mala práctica docente, compromisos familiares y la idea de que la academia no ofrece beneficios reales para que estos menores consideren continuar con sus estudios, por esta razón muchos de ellos optan por dedicar su tiempo a las actividades productivas del campo,

especialmente a los cultivos ilícitos, ya que son estos los que cuentan con el mejor pago de la zona y no se encuentran en riesgo de ser bloqueados por los paros armados. Lo que es importante reconocer de estos resultados es que los menores rechazan los entornos de aprendizaje porque los consideran una pérdida de tiempo y una experiencia tediosa, por lo que la clave se encuentra en la motivación y la proyección, además del apoyo gubernamental para ofrecer mejores condiciones de vida a la población.

4.3 Establecimiento de las consecuencias que generan la deserción frente al proyecto de vida de los estudiantes de los grados 10 y 11 de la institución educativa Pedro Carreño Lemus

Con el propósito de determinar cuáles son las consecuencias que experimenta un estudiante al abandonar sus estudios, se pidió a los mismos que hablasen sobre sus ocupaciones, responsabilidades, núcleo familiar y consecuencias de haber abandonado los estudios, para poder encontrar coincidencias entre sus respuestas que posteriormente serían concretadas en la forma de consecuencias específicas. Dentro de este proceso se le dio prioridad al testimonio de los estudiantes dada su condición de principales afectados, mientras que las observaciones realizadas por los docentes, aunque se contemplaron no se desarrollan de manera exhaustiva, ya que corresponden a la opinión de terceros.

Entre las consecuencias identificadas por todos los individuos entrevistados, docentes y estudiantes desertores por igual, fue posible identificar dos consecuencias de la deserción en las que estos grupos se encuentran de acuerdo. La primera es el desempleo o las bajas expectativas de lograr obtener una buena calidad de vida, situación en la que afirmaron encontrarse ED2, ED3,

ED5, ED9, ED11 y ED12 (Ver Anexos 2 y 3), ya que se carecen de las competencias necesarias para desempeñar trabajos bien pagados tal como lo indican Ruíz, García y Pérez (2014).

Por su parte, Aguilar (2009), explica que un alto nivel educativo incide en las cifras de crecimiento e ingreso per-cápita gracias a los cuales un ciudadano logra salir de la pobreza. La mayoría de los casos mencionados son femeninos, con dos mujeres en unión libre encargadas de su hogar, que son mantenidas por su marido y tres solteras que permanecen en sus hogares de origen, cumpliendo con las labores similares, mientras que solo un caso corresponde a un hombre que es mantenido por sus padres, encontrándose los demás participantes de la entrevista trabajando en labores agrícolas, lo que implica que a pesar de contar con una ocupación, esta apenas permite cumplir con las necesidades básicas del hogar y somete al mismo a riesgos de salud, por los cuales podría quedar incapacitado, ya que todos los trabajos mencionados por los entrevistados son de cultivo, cuidado de animales o distribución de productos. Todas estas actividades someten al cuerpo a estrés y pueden ocasionar complicaciones de salud, para las cuales por supuesto no cuentan con seguro médico por parte de sus patrones.

Por otro lado, los estudiantes y docentes coincidieron en lo que los docentes llamaron conductas delictivas que son actos fuera de la ley, mientras que entre los estudiantes se denominó como alternativas de conseguir ingresos económicos al ingresar en la industria narcotraficante. Los casos más representativos de esta realidad los compone el de P5, quien señaló haber presenciado un proceso de reclutamiento de menores en la vereda que obligó a muchas familias a huir, por lo que en ocasiones ser parte de estos, ni siquiera es una decisión de los mismos pobladores, es una necesidad de supervivencia.

En el caso del ED10 (Ver Anexos 2 y 3), se reservó su derecho responder sobre las razones de su abandono de las clases, lo que evidencia la conducta de los menores que deben someterse a

conductas ilegales y convertirse en blancos tanto de los grupos armados rivales como de las fuerzas armadas de Colombia, por lo cual no pueden exponer su participación en estas prácticas porque no es algo que puedan aceptar públicamente. De acuerdo con Herrera y Judex (2014), dicha actividad es realizada por inmigrantes venezolanos y campesinos colombianos, tanto adultos como menores que acuden a áreas como la Gabarra en el Catatumbo para mejorar significativamente sus condiciones económicas, mientras que las mujeres acuden a la misma zona, pero en calidad de acompañantes sexuales para los trabajadores.

Los menores originarios de áreas afectadas por los cultivos ilícitos, se enfrentan a una realidad mucho más compleja que aquellos que provienen de áreas rurales convencionales, ya que además de contar con la influencia familiar que los insta a permanecer en el lugar de origen y no arriesgarse en la ciudad a terminar en condición de indigencia, también se ven altamente afectados por los grupos armados ilegales que controlan la zona, ya que por medio de coacción o influencia al ofrecerles buenas condiciones económicas y beneficios, estos grupos armados reclutan a los menores y los implican en esta conducta delictiva, la cual dado que el alcance del estado es prácticamente nulo en la región del Catatumbo, no les supone un problema, ya que no suelen afrontar consecuencias legales, tal como lo indica Báez (2019); la tensión que viven los menores en dichas zonas, hace que se deban someter a las figuras de poder y autoridad de la zona, ya que al carecer de protección del Estado, se encuentran a merced de los narcotraficantes y grupos armados como paramilitares y guerrilleros, quienes en muchos casos son los que se encargan de establecer el orden y la ley dentro de estas poblaciones.

La situación en el Catatumbo llega a ser tan precaria que incluso los menores de edad portan armas, tal como ya lo había indicado P5 y no solo armas blancas sino también pistolas y revólveres, por lo que en dichos entornos no es extraño que los conflictos se solucionen con enfrentamientos

en los que alguien salga herido. Esto implica que los hombres o se posicionan como agresores o como agredidos sometidos a la voluntad de aquellos con la disposición a usar las armas y los grupos armados, fortalecen su presencia en la zona, normalizando entre los menores conductas delictivas que luego los habrán de llevar a involucrarse cada vez más entre las filas delincuenciales, mientras que las mujeres se ven sometidas a la realización de labores domésticas, con la única expectativa de encontrar una pareja que las mantenga cuando su familia ya no pueda hacerlo.

Otras consecuencias experimentadas por los estudiantes luego de su desertión, son la adquisición de responsabilidades familiares evidenciada en el caso de ED3 (Ver Anexos 2 y 3) quien debido a su condición de mujer debía encargarse de las labores del hogar tal como si se tratase de una ama de casa, lo cual implicaba una gran carga dentro de su rutina diaria y responsabilidad con sus familiares, ya que al no existir un padre proveedor en la familia, la madre debía trabajar y la abuela no se encontraba en condiciones de atender las necesidades de la casa como la limpieza y la preparación de los alimentos, que en dichos lugares se suele hacer con leña, un proceso mucho más dispendioso y tardado que aquellas personas que son empleadas en las ciudades y tienen recursos para adquirir una cocina a gas.

Por todo esto, es posible que la menor se viese abrumada por las actividades y le fuese complicado y en ocasiones implacable cumplir con los deberes del colegio o siquiera asistir a este, ya que también indicaba que la institución quedaba muy lejos. Por otro lado se puede apreciar una tendencia al estancamiento del proceso formativo, del cual pudieron apreciarse evidencias en todos los entrevistados, ya que ED1, ED2, ED5, ED6, ED7 y ED8, demuestran un completo rechazo a la idea, dada su mala experiencia durante su época de estudiantes, mientras que ED3, ED4, ED9, ED10 y ED12, lo consideran como una posibilidad lejana y solamente ED11 señala que se encuentra completamente dispuesta a reintegrarse en el proceso pero que debido a sus

responsabilidades como madre y ama de casa, le es imposible, por lo que se puede identificar una probabilidad muy baja de que cualquiera de los entrevistados se vuelva a ver envuelto en un proceso educativo. (Ver Anexos 2 y 3)

Estos problemas generalmente se encuentran vinculados debido a la conformación de hogares prematuros y a las responsabilidades laborales, que se consideran las principales razones por las que un estudiante desertor considera impensable o muy poco probable el reintegrarse en el proceso formativo, al respecto Cardona, López y López (2015) que la motivación de los estudiantes generalmente proviene de la carencia de recursos y oportunidades, por lo que solo aplica al ámbito urbano en el que se requiere de certificados y títulos para ingresar en la vida productiva a menos que se emprenda en la informalidad; mientras que en el ámbito rural, no existe límite de edad ni de estudios para encargarse de labores como la siembra, el cuidado de animales o el transporte de mercancía, el único impedimento es el sexo, razón por la cual 3 de las 5 mujeres integrantes de la muestra, demostraron cierta disposición, en comparación con solo 2 de los 7 hombres entrevistados, ya que estos últimos cuentan con mejores oportunidades de trabajo y por ende es menos probable que se reintegren, lo que no hace inminente el reingreso de las mujeres ya que estas generalmente deben buscar pareja para subsistir y su disponibilidad de tiempo así como su voluntad se ven menguadas por las responsabilidades del hogar y la convivencia.

La Gobernación de Boyacá (2018), señala que para lograr que el estudiante desertor retorne a su proceso de formación se requiere de la persuasión de este y de su familia, lo cual es muy difícil especialmente cuando el estudiante es responsable de proveer el sustento a la misma o responsable de cuidar del hogar y de los hijos.

Finalmente, los docentes indican que la deserción apoya la proliferación del analfabetismo en el país, situación que aumenta la desigualdad de oportunidades que tienen los ciudadanos, dando

origen a otros flagelos como la violencia, la criminalidad, la drogadicción y problemas de salud pública, que son atribuibles a la condición de pobreza extrema. García et al (2017), señala que el analfabetismo resulta especialmente peligroso para una sociedad ya que se constituye como el origen de todas las problemáticas subsecuentes, ya que, al carecer de competencias y conocimientos, un individuo se ve sometido a la pobreza y desde la pobreza tiende a incidir en otros flagelos como los ya mencionados inicialmente.

El hecho de clasificar a estos individuos como analfabetas no significa que no puedan leer ni escribir, ya que de acuerdo con la CEPAL (2014), se puede denominar analfabetas a las personas que a pesar de contar con cierta escolarización, no cuentan con las competencias lectoescritoras y matemáticas atribuibles a un adulto; es decir, pueden comprender el lenguaje escrito y producir textos sin mucha pulcritud, además de dificultárseles la lectura en prosa y la interpretación de gráficos o esquemas, por lo que a pesar de no ser completamente analfabetas, sus habilidades no son suficientes para desarrollarse competentemente en la sociedad, a estos casos se les denomina analfabetismo funcional.

De acuerdo con cifras del DANE citado por el Ministerio de Educación (2018), las cifras de analfabetismo en las áreas rurales llegó al 12,6% de los habitantes durante el 2014, esto según RCN Radio (2018) significa que el 50% de la población analfabeta en Colombia pertenece a las áreas rurales, por lo que la diferencia en oportunidades es notable, en comparación con los centros urbanos en los que se cuenta con mayores medios de acceso a la educación y la cultura, no solo en la forma de escuelas, sino también museos, bibliotecas e incluso internet.

Finalmente es importante mencionar que gracias a la información recopilada de los estudiantes, fue posible identificar que en su mayoría los estudiantes desertores, no tienen intenciones de retomar sus estudios, por cuestiones no solo de responsabilidades sino también de

desmotivación, falta de confianza y estigmatización del aprendizaje como una tarea tediosa, lo que resulta en una alerta no solo para los docentes de esa zona, sino para toda la comunidad educativa, ya que se suele considerar que la misión del docente es simplemente lograr que el estudiante demuestre conocimiento de las asignaturas programadas y avance en su desarrollo intelectual. Pero si esto no está acompañado de un proceso de motivación y de estimulación en la que se les enseñe a disfrutar del aprendizaje, se está criando a una generación de colombianos que rechazan el conocimiento y que después de obtener sus certificados, no van a buscar más aprendizajes, sino que se limitarán a laborar con lo que saben, dando como resultado una realidad aún más preocupante que la presente en la que la gran mayoría de los colombianos no leen y cuando lo hacen es con muy baja frecuencia y temas sin mucha complejidad, condenando no solo a la cultura sino también a la economía y al atraso.

Dadas las consecuencias que se pudieron identificar durante el proceso investigativo, es posible afirmar que la deserción y la falta de educación en las regiones más vulnerables, convierten a sus habitantes en víctimas de un ciclo interminable de pobreza e ignorancia del que difícilmente podrán salir solos; los municipios del Catatumbo necesitan una atención más concisa del gobierno nacional y departamental, para dar solución a las problemáticas de fondo y dotar a las poblaciones de una mayor presencia gubernamental por medio de las instituciones que velan por el orden público, el bienestar y el desarrollo de la población, especialmente desde sus jóvenes.

5. Conclusiones

Para abordar la problemática de la deserción, es preciso que los investigadores reconozcan a la misma como un fenómeno que va más allá de la apatía que tienen los estudiantes hacia la educación y que en este proceso los menores son tanto beneficiarios del servicio como víctimas de la interrupción del mismo, por lo que no se asume una responsabilidad en la sociedad, la institución y la familia, factores que tienen una enorme influencia en el estado mental y emocional del menor, haciendo que desarrolle rechazo hacia la educación y pierda las expectativas con respecto a la construcción de un proyecto de vida a partir de la formación y la profesionalización.

El fenómeno de la deserción es una problemática que se origina de diversas condiciones y características del entorno del menor, las cuales le excluyen del proceso formativo vulnerando sus derechos y limitando sus oportunidades, ya que se le aparta de los mecanismos diseñados para garantizar la igualdad de oportunidades en la población, como mecanismo de lucha contra la desigualdad; en este orden de ideas, podría afirmarse que la deserción escolar es la fuente de la mayoría de los problemas sociales que afronta la nación, ya que al apartar a los ciudadanos desde

edades tempranas de la educación se les está condenando a la pobreza y la ignorancia, que son componentes idóneos para fomentar la violencia, la delincuencia y la falta de participación democrática.

Llevar el servicio educativo al corregimiento de Cartagena, así como al resto del Catatumbo, es una tarea sumamente dispendiosa y llena de irregularidades, pues en dichos territorios, la presencia de los grupos armados ilegales y sus enfrentamientos con las brigadas del ejército nacional, son una cuestión cotidiana, de hecho es muy común que los militares de los dos bandos, tomen las escuelas como bases de operaciones, entorpeciendo la actividad de los docentes, que no pueden exigir el respeto a las instalaciones para su debida utilización conforme con El Espectador (2016). En el Catatumbo existen 1.200 docentes y 20.000 estudiantes, de acuerdo con ASINORT, los cuales se ven afectados constantemente por los hechos de violencia y las decisiones arbitrarias de grupos al margen de la ley como el ELN, que frecuentemente ordena la realización de paros armados en la zona, obligando a los estudiantes a suspender sus clases como lo menciona La Opinión (2020).

Durante el proceso de investigación fueron realizadas entrevistas tanto a estudiantes desertados como a docentes de la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, de la cual estos provienen, en total se contó con doce estudiantes, 7 eran hombres con un promedio de edad de 15,18 años, mientras que cinco de los entrevistados eran mujeres con un promedio de edades de 20,22 años, permitiendo apreciar que las mujeres desertadas tienden a encontrarse en un mayor rango de edades en comparación con los hombres, lo que podría implicar que estas ingresan mucho después a la escuela o que fracasan constantemente en su proceso educativo, viéndose atrasadas ya sea porque carecen de motivación y atención dentro del aula de clase o porque se ven sometidas

al desarrollo de actividades domésticas desde muy temprana edad, como suele suceder en muchos hogares rurales en el caso de las mujeres.

De los estudiantes entrevistados la gran mayoría de los masculinos se describe como soltero o separado, mientras que solo dos se encuentran en una condición de unión libre, en el caso de las mujeres, tres se encuentran solteras y dos en unión libre, relaciones que iniciaron durante la etapa escolar, a diferencia de los hombres, de los cuales solo uno indicó que la relación en la que se encontraba actualmente, tuvo su origen durante su período de estudiante, a diferencia de los demás hombres dentro de una relación, quienes no ofrecieron detalles al respecto, por lo que se asume que sus parejas no comparten dicho origen. Finalmente es importante mencionar que, en el caso de los hombres, la mayoría señaló haberse encontrado expuesto a la realización de actividades productivas desde una edad muy temprana, mientras que, en el caso de las mujeres, las responsabilidades correspondían más al cuidado del hogar y de sus hermanos menores.

Las causas que pudieron ser identificadas como inminentes en la toma de la decisión de desertar por parte de los estudiantes fueron principalmente las condiciones socioeconómicas, debido que los menores matriculados en la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, pertenecen generalmente al estrato 1, ya que se trata de agricultores, de una de las zonas más aisladas del país, el Catatumbo. De forma adicional a esta condición de pobreza, los hogares se ven en la necesidad de que sus hijos se integren de forma prematura a las actividades productivas, pues al tratarse de un contexto rural aislado y prácticamente sin contacto con las instituciones de protección de la población infantil, es muy sencillo y completamente posible que los menores sean contratados, tanto para actividades de producción agrícola, como en actividades al margen de la ley.

Para comprender esto se debe saber que los estudiantes provienen de entornos familiares con un bajo nivel de escolaridad, lo que significa que sus padres también abandonaron sus estudios

y por ende no suelen apoyar a sus hijos en la finalización de sus estudios, ya que dentro de la mentalidad de los habitantes de la zona, la educación formal no tiene un propósito claro dentro del proyecto de vida de sus hijos, mientras que la iniciación en el trabajo desde una edad temprana no solo asegura su estabilidad económica inmediata sino que representa un apoyo significativo para la familia.

Otro aspecto identificado como parte de las motivaciones de los menores para no tomar en serio su educación es que por lo general provienen de entornos empobrecidos, por lo que su primera necesidad es la satisfacción del hambre, la necesidad de refugio y cierta seguridad económica que solo el trabajo en el campo puede garantizarles, ya que muy pocos cuentan con una familia que les apoye y decida invertir en ellos para que continúen con sus estudios más allá del bachillerato, así que los menores en busca de una mejor calidad de vida, optan por trabajar, para de ese modo contar con recursos para satisfacer sus necesidades aunque esto signifique limitar sus opciones a la mera labor agrícola o ganadera, lo cual a largo plazo representa bajas expectativas de ingreso económico, pero que en el momento en el que el menor se encuentra en condiciones de vulnerabilidad económica, representa un cambio significativo.

En consecuencia, en la zona del Catatumbo es donde se encuentra la mayor cantidad de cultivos ilícitos y por ende mejores oportunidades de ingresos, en comparación con las demás alternativas existentes en dicho contexto, muchos menores terminan involucrados y abandonan sus estudios, porque el trabajo los desgasta y los desmotiva a prepararse para el futuro, como profesionales, ideal que parece inalcanzable para personas con pocas oportunidades de abandonar la zona o porque los grupos armados ilegales los reclutan ya sea a través coacción o influencia gracias al dinero.

En el caso específico de las mujeres, el embarazo prematuro es una causal de deserción inmediata, estas generalmente pierden el apoyo de sus familias y deben someterse a la voluntad de su pareja para asegurar el bienestar propio y de sus hijos, por lo que mientras el padre se dedica a trabajar para mantener a su nueva familia, la mujer debe concentrarse en las tareas del hogar, en el cuidado de los hijos y en las atenciones a su marido, debido que en el sector rural existen pocas oportunidades de trabajo para las mujeres, así que estas no cuentan con alternativas de subsistencia que sean ajenas a la convivencia con un hombre.

Este fenómeno tiende a ser constante en los entornos rurales, ya que muchos jóvenes inician su vida sexual sin la orientación adecuada para evitar estos incidentes, por lo que carecen de los conocimientos necesarios para explorar su sexualidad de manera segura, lo cual es inevitable y terminan viéndose involucrados en estas situaciones, por ende viéndose en la necesidad de renunciar a sus expectativas de vida y cambiar sus prioridades para convertirse en individuos con responsabilidades adultas y pocas oportunidades de mejorar su calidad de vida.

Por su parte, los estudiantes indicaron que la convivencia en la institución resulta especialmente difícil para ellos, y que en muchos casos la razón por la que abandonan sus estudios es porque son objeto de abuso o porque se ven expuestos a expresiones de violencia verbal o física, cuestión que resulta especialmente preocupante en una zona que se considera parte del conflicto armado, por lo que los casos de violencia tienden a escalar y a convertirse en diferencias irreconciliables entre grupos de pobladores, terminando en muchas ocasiones en lesiones e incluso la muerte de alguno de ellos.

De acuerdo con los testimonios de los docentes, los estudiantes presentan una mala actitud frente a la educación, principalmente porque consideran que esta es inútil para su construcción de una vida fuera de la pobreza, por lo que en muchos casos dan prioridad a las labores agrícolas en

las que se encuentran envueltos o a las labores domésticas en el caso de las mujeres, haciendo que cuando acuden a las aulas, lo hagan con poca disposición a participar y con una gran tendencia al conflicto entre ellos en el que el docente difícilmente puede involucrarse, ya que al tratarse de una zona de conflicto es común que los menores porten armas, tanto de fuego como blancas y los que docentes eviten asumir la autoridad y mediar procesos de solución de conflicto por miedo a verse envueltos en agresiones.

No obstante, este no es el caso de todos los estudiantes, por lo que en algunos casos existen otras motivaciones que deben ser tomadas en cuenta, a pesar de que se trate de casos aislados y no representativos de toda la poblaciones, tal es el caso del acoso en el que incurren algunos profesores, probablemente sin dimensionar el impacto de sus acciones, ya que de acuerdo con uno de los exestudiantes entrevistados, al haber sido el estudiante con mayores dificultades de su clase, era estigmatizado como tonto y estas burlas no eran acalladas por el docente sino que este mismo desde su posición de autoridad, realizaba señalamientos inadecuados, que tenían un efecto negativo sobre el autoestima y la confianza del mismo, haciendo que se convenciese de que la educación no es algo para lo que sirva y que por ende opte por aceptar su analfabetismo funcional y decida abandonar sus estudios.

Otras causas identificadas como componentes importantes, pero no como causales inmediatas de la deserción fueron: el desinterés, la subvaloración de la educación, los factores emocionales y el descuido de los padres. La primera y segunda de estas causas se encuentran muy relacionadas, ya que tienen que ver con el fracaso de la metodología empleada en las aulas, pues muchos docentes consideran que es responsabilidad de los mismos menores, reconocer la importancia de la educación y encontrar motivos para querer aprender cuando en realidad son los docentes los que deben fomentar dicho interés y amor por el conocimiento con ayuda de

metodologías y espacios estimulantes en los que los estudiantes desarrollen una curiosidad innata y un deseo constante de aprender, si se intenta forzar el aprendizaje en los menores como una responsabilidad que promete una recompensa lejana en la forma de profesionalización que muchos de ellos no comprenden completamente o consideran imposible debido a su condición de población aislada y marginada, el aprendizaje será un fracaso y solo fomentará la frustración, la pérdida de la motivación y finalmente la deserción, así que el docente debe encontrar la forma de fomentar la motivación en el aprendiz, demostrándole que existen recompensas inmediatas por tener conocimiento, de ese modo, motivándolos a trabajar para lograr dichas recompensas.

En el caso de los factores emocionales, las instituciones educativas idealmente deberían contar con psicólogos y servicios relacionados, porque la formación integral de un estudiante supone concebir a este mismo como un ser humano, con necesidades tanto intelectuales como afectivas, algo que habitualmente suele ser especialmente ignorado en muchas instituciones en las que los estudiantes se consideran solamente como receptores inertes de información que debe ser repetida en eventos evaluativos para demostrar un aprendizaje, a pesar de que los menores y especialmente, los adolescentes experimentan necesidades imperiosas que resultan especialmente difíciles de satisfacer sin el acompañamiento necesario y que pueden entorpecer potencialmente el proceso de aprendizaje y desarrollo funcional de los individuos en sociedad.

En cuanto al descuido de los padres, se pudo apreciar en muchos de los casos entrevistados, que existía ausencia de uno o de los dos padres en el entorno familiar, siendo los menores criados por sus tíos o abuelos, lo cual al ser una constante entre estudiantes desertados, resulta importante reconocer como un dato representativo, dado que un menor proveniente de un entorno familiar roto y disfuncional, tiende a presentar dificultades de orden emocional o conductual, porque muchos de estos casos se culpan por la separación de sus padres o se sienten rechazados por aquel

padre o padres que los abandonaron, desarrollando una gran depresión, además de que al ser criados por otras personas, sin importar que exista un cierto grado de consanguineidad, existe la posibilidad de que estos sean descuidados, enviados a la escuela tarde o sin asear, o que carezcan de las estructuras y límites necesarios en el desarrollo de un menor, pues los cuidadores al no ser los padres no pueden o no suelen darle a estos menores y a sus necesidades la prioridad que requieren.

Los menores excluidos del sistema educativo dada la carencia de programas para la satisfacción de sus necesidades básicas a nivel intelectual, afectivo y de subsistencia, tienden a afrontar una gran cantidad de dificultades en su vida adulta, de las cuales la que mayor incidencia es el desempleo o las bajas expectativas de encontrar un empleo, ya que carecen de competencias para desempeñarse en tareas ajenas a la agricultura o el cultivo de cocaína, de modo que en la mayoría de los casos estos también tienden a la pobreza extrema, los ingresos de los trabajos a los que logran acceder, son muy bajos y sin expectativas de progreso, dejando a los adolescentes sin otra opción que permanecer en el sector rural, en donde pueden desempeñarse sin que la carencia de educación resulte un problema y conformarse con las expectativas de vida que este tipo de empleos les garantizan.

Además, los individuos que renuncian a la educación en su vida temprana, no logran retomarla en su vida adulta y por ende los índices de analfabetismo son mayores en estas zonas, haciendo que los individuos carezcan de criterio para acceder tanto a sus derechos como ciudadanos y a las oportunidades de mejora de la calidad de vida que existen en la sociedad. Así mismo los docentes señalaron que al carecer de oportunidades dadas sus condiciones y en ocasiones al encontrarse en una situación desesperada o de gran frustración, los estudiantes desertados tienden a la delincuencia, no solamente en la forma de participación en los cultivos

ilícitos, sino también en prácticas de delincuencia común como el robo, la extorsión, el contrabando, etc., razón por la cual no solo su calidad de vida desmejora sino la de la comunidad a la que pertenecen y en un todo a la sociedad que permite la exclusión de los menores de su derecho a la educación, por medio de prácticas negligentes y poco enfocadas en la solución de los problemas de fondo de la deserción.

En cuanto a algunas consecuencias que la deserción puede tener, existen opiniones divididas, ya que la mayoría de los exestudiantes entrevistados demostraron encontrarse realizando actividades legales y honestas para el sostenimiento propio o el de sus familias, encontrándose unos incluso aún bajo la tutela de sus padres; sin embargo los docentes afirman que los estudiantes desertados en su mayoría tienden a la perpetración de acciones delictivas, por lo que puede tratarse de una opinión generalizada y prejuiciosa de los mismos o pueden estarse refiriendo a los casos que terminan trabajando en el negocio de la droga como raspachines.

La Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, cumple con una labor encomiable en los territorios más aislados y riesgosos de toda Colombia; sin embargo, una serie de problemáticas hacen que la garantía del derecho a la educación de los menores de edad, no pueda ser salvaguardada por el Estado y sus instituciones, ya que muchos estudiantes se ven obligados o motivados a abandonar sus estudios y por ende su derecho constitucional, cuya responsabilidad de cumplimiento recae en la sociedad y el Estado.

La problemática de la deserción no solo proviene de aspectos delicados y extremos como los mencionados específicamente en el territorio del Catatumbo, que por supuesto tienen una gran incidencia, pero no constituyen la totalidad de las condiciones por las que el fenómeno se presenta, también este existe a lo largo de todo el país e incluso fuera de él, sin importar de que se trate de zonas urbanas o rurales, con conflicto o sin él, porque es un fenómeno mucho más complejo, que

integra tanto condiciones particulares del territorio, como condiciones generales, de la prestación del servicio, la desigualdad social y la carencia de recursos.

Este factor condiciona la producción a los incentivos, por lo que si el estudiante no se siente motivado a ser responsable y productivo, al estar enfocado en un proyecto de vida, sueño o meta, el efecto que tendrá esta interacción con el conocimiento, será el desarrollo de rechazo a los espacios de aprendizaje y la percepción de las aulas como entornos represivos de los cuales se desea huir, lo cual solo fomenta la deserción y en aquellos que no desertan, una aversión al aprendizaje, que provoca en muchos casos los estudiantes que se gradúan de bachillerato no continúan el ciclo hacia la educación superior, haciendo que a pesar de que el ciclo educativo básico haya sido completado exitosamente, gran parte de los graduados permanezcan dentro de la población bajas expectativas de empleo y por ende tendientes a la pobreza.

Para finalizar es preciso discutir acerca de la importancia que la investigación realizada tiene con respecto a la licenciatura en filosofía, por lo que primero se debe comprender la misión de estos profesionales, consistente en la realización procesos formativos e investigativos a partir del reconocimiento de la sociedad como un sistema complejo que articula elementos estéticos, éticos y vitales. De acuerdo a esto, se puede interpretar que el docente de filosofía es tanto un educador como un filósofo, que busca comprender la complejidad de su entorno y las dinámicas humanas, por medio de la investigación, que luego en su calidad de educador podrá utilizar en beneficio de los estudiantes y la protección del derecho a la educación, para fomentar la prevalencia de una sociedad educada que pueda procurar a sus habitantes una mejora calidad de vida e igualdad de condiciones.

6. Recomendaciones

Como pudo apreciarse durante el estudio, el fenómeno de deserción que afecta tan severamente a la Institución Educativa Pedro Carreño Lemus, está relacionada con múltiples causas de naturaleza multidimensional, como la pobreza, la necesidad de sobrevivir, las expectativas de alcanzar una vida mejor, la exploración de la sexualidad sin la educación adecuada, las lecciones excluyentes que dejan a muchos estudiantes rezagados, los problemas emocionales que vienen con el fracaso escolar, la metodología ineficiente que aleja a los estudiantes del conocimiento en lugar de acercarlos, la carencia de un proyecto de vida relacionado con la educación, la falta de un sistema de resolución de conflictos así como de fomento de la convivencia y por supuesto, los problemas únicos que ocurren en una área de conflicto, como es la presencia de grupos armados y el constante reclutamiento de menores en los campos destinados al cultivo de coca.

Como se puede apreciar, se trata de una problemática con una gran cantidad de implicaciones y una realidad compuesta y muy complicada que requiere de mucho trabajo para llegar a estar al mismo nivel en el que se encuentran los estudiantes de las zonas urbanas; no obstante existen acciones que los funcionarios de la institución educativa pueden adoptar, con el fin de mitigar los

efectos de estos problemas y fomentar de ese modo que los estudiantes se sientan más interesados en asistir a las clases y disminuir su índice de fallas.

Primero que nada se debe trabajar en la convivencia, ya que como se pudo apreciar, muchos profesores se sienten intimidados, ya que algunos alumnos se encuentran armados, por lo que el primer factor a eliminar es esta tendencia al porte de armas y a la solución de problemas por medio de discusiones y peleas, ya que esto solo deteriora el tejido social de la comunidad y fortalece el pensamiento individualista de los menores que buscan el beneficio propio al integrarse en los grupos armados ilegales.

En este sentido tanto directivos como docentes y padres de familia, deben ponerse de acuerdo para crear un sistema de resolución de conflictos en el que se fomente la empatía, el diálogo, la cohesión de grupo y la confianza, de ese modo los menores empezarán a disfrutar reunirse en la escuela, así sea solo por ver a sus amigos y compartir con ellos las experiencias que viven en el día a día, lo cual es psicológicamente saludable y necesario.

Posteriormente se requerirá trabajar en la metodología, por suerte ya existen modelos aprobados por el gobierno nacional como es el de escuela nueva, descrito por la Secretaría de Educación de Casanare (2018), así que no es necesario sino adoptar este modelo y seguir las instrucciones del mismo, el cual resulta mucho más eficiente en entornos como el rural, ya que por ejemplo, retira conceptos indeseables del sistema educativo tradicional, como es la aprobación de años, permitiendo que los menores aprendan a su propio ritmo y no se vean desmotivados por la pérdida de un año, ya que el objetivo final es que adquieran educación y eviten abandonar la escuela, del mismo modo existen muchas otras modificaciones que hacen más ameno el acceso de estos menores a la escuela, como los horarios flexibles, comprensivos con su condición de trabajadores rurales entre otras.

Este es un primer paso para hacer de la educación una experiencia más amena y accesible para estos menores en condiciones especiales, pero no es el final del camino, pues los docentes deben cambiar la forma en la que entienden la educación, permitiendo que los menores participen y disfruten del conocimiento, viéndolo como una oportunidad de mejorar sus vidas, en lugar de una responsabilidad que los agobia, así que las lecciones deben enfocarse en contextualizar el contenido para demostrar que tales conocimientos que se busca fomentar en los menores, realmente tienen un valor en la realidad que ellos viven.

Una vez logrado esto, se recomienda abrir espacios de dialogo, ya sea individuales o colectivos, en los que los menores puedan recibir asesoría, sobre su proyección de vida, ya que este es un elemento fundamental en la educación y representa gran parte de la motivación por la cual un menor decide tomar en serio su proceso de formación, por lo que se debe procurar que los menores conozcan sus posibilidades y se fomente que a partir de ellas, creen planes y hablen de sus sueños o expectativas de vida, más allá de simplemente salir de la pobreza, pues si el dialogo sobre la proyección de vida se centra solo en obtener beneficios económicos, la opción más sencilla siempre será la favorecida, que en este caso es el negocio de la droga, por lo que no se debe fomentar la confrontación con las necesidades existentes, sino el descubrimiento de una pasión relacionada con el conocimiento.

Hasta este punto, se puede esperar que los menores estén motivados, concentrados, unidos y lo más importante protegidos de la idea de involucrarse en el negocio del narcotráfico, así que ahora se debe procurar aminorar el esfuerzo que estos menores deben experimentar para lograr acudir al colegio, adelantando programas de alimentación, transporte y actividades con los padres que mejoren la productividad de la región para apoyarlos en la salida de la pobreza, para que de

ese modo los menores puedan dedicar la mayor parte de su tiempo y energía a prepararse para el futuro y utilizar los conocimientos obtenidos para seguir mejorando la vida en su territorio.

Finalmente un aspecto que suele ser generalmente subestimado tanto por las autoridades, como por la comunidad educativa y las familias, es el hecho de que los menores se encuentran en un proceso de desarrollo que los llevara inevitablemente a la urgencia de explorar su sexualidad y que la cultura represiva respecto a estos temas que suele fomentarse en estas zonas no tiene un efecto positivo en los menores, haciendo que estos lleguen a esa etapa de su vida sin saber cuáles son los riesgos y las opciones de las que disponen para vivir explorar su cuerpo y su orientación sexual, así que se recomienda a la Institución Educativa solicitar asesoría de pro familia o incluso presencia de esta organización, para que realice jornadas informativas o provea material a los docentes, para que estos logren hablar de una forma mucho más abierta e informada sobre este tema, mitigando de este modo los embarazos prematuros y la proliferación de enfermedades de transmisión sexual.

Finalmente es importante comprender que como futuros profesionales en licenciatura es importante reconocer que la labor docente no se limita a la enseñanza de una asignatura, sino que también implica la garantía del derecho a la educación y el mejoramiento continuo de la experiencia de los estudiantes, ya que es en las instituciones educativas que recae la responsabilidad de formar a la sociedad del futuro, así como las instituciones del pasado formaron a la sociedad del presente; a los docentes se les deben formar tanto en materia de licenciados como en investigación, ya que su labor constituye un aspecto fundamental del funcionamiento de la sociedad del presente y del futuro.

7. Impacto

La deserción estudiantil es una problemática social de gran importancia para la sociedad, pues esta tiende a dar paso a factores de degradación de la calidad de vida humana en comunidad, como es el caso de la pobreza por falta de preparación, la perpetración de actos criminales dada la falta de oportunidades, la desigualdad, la necesidad moral, las altas tasas de natalidad y por ende sobrepoblación de las zonas más empobrecidas, entre otros problemas sociales que son muy comunes en países en vías de desarrollo que carecen de mecanismos para controlar la deserción de su población y que por ende cada año engrosan las filas del personal poco capacitado con bajas expectativas de vida y altas probabilidades de caer en la pobreza.

Dentro de este panorama el estudio de la deserción como fenómeno social es de gran importancia ya que solo por medio del entendimiento de esta problemática es que será posible formular soluciones o alternativas de mitigación de la misma, las cuales tengan en cuenta aquellos problemas a los que los menores desertores se enfrentan y por los cuales deben abandonar sus estudios y les permitan continuar con su formación para que se conviertan en ciudadanos competentes de la sociedad en lugar de adiciones a las cifras de pobreza y desempleo que posteriormente representan muchos más gastos en la forma de subsidios para mitigar las fallas del sistema educativo y del Estado.

Este trabajo se basa en el reconocimiento de que la problemática de deserción es tanto responsabilidad de la sociedad como del Estado y que los jóvenes son solamente una víctima del

mismo, ya que en su calidad de menor carece de las competencias y de la madurez para determinar cuáles son las mejores decisiones para su vida, así que cuando se permite que ocurra la deserción, se está incurriendo en la omisión del derecho a la educación y a la protección de la que constitucionalmente son titulares, por lo que por medio de este proceso se busca restituir dichos derechos y prevenir futuros desacatos a la norma.

El reconocimiento de esta realidad y de los componentes de la problemática permitieron establecer que en la zona rural del Catatumbo los menores se enfrentan a condiciones extraordinarias que son muy inusuales o simplemente inexistentes en los entornos urbanos, por lo que se trata de un tipo de sociedad completamente distinta, en la que los menores adquieren responsabilidades adultas desde una edad muy temprana, como la de trabajar y llevar sustenta al hogar, donde las mujeres son tratadas como amas de casa sin posibilidad de ser reconocidas como seres humanos en condiciones iguales a las de los hombres, donde la falta de educación sexual y supervisión de los menores permite que estos accedan a la vida sexual desde edades muy tempranas y por ende carezcan de conocimiento sobre métodos de planificación o los riesgos que supone la vida sexual en pareja y finalmente en contexto de violencia en el que estos menores se desarrollan, en el que es normal cargar armas blancas y de fuego y en donde el trabajo de raspachín de cocaína no es solo normal, sino codiciado entre la comunidad, pues es el que supone mejores recompensas.

Todas estas condiciones se concatenan entre sí para dar como resultado la crisis de deserción en la que se encuentra la comunidad rural, lo cual explica su atraso con respecto a las áreas urbanas y su bajo nivel de vida, ya que estas poblaciones dependen completamente del trabajo de la tierra y del cuidado de los animales, industria de poca remuneración y grandes dificultades, dada la condición en las que suelen encontrarse las vías terciarias del país. Así que el papel de las instituciones educativas dentro de este contexto no es la perpetuación de un modelo que funciona

en condiciones como las urbanas, sino la adaptación del modelo educativo a las necesidades y condiciones de vida de las personas del campo.

Con los resultados de esta investigación se espera colaborar con el conocimiento que se tiene sobre las dificultades que afrontan las personas de las áreas rurales, para responder a las mismas con alternativas metodológicas y estructurales que permitan diseñar e implementar un modelo educativo efectivo para la educación de estas poblaciones, que satisfaga tanto su necesidades circunstanciales como intelectuales y motivacionales, ofreciéndoles no solo una educación como fin sino como un medio para el fin más importante dentro de este tipo de entornos, el alcance del bienestar económico para los estudiantes y sus familias.

Referencias bibliográficas

- Acuña, C. y. Valenzuela, P. (2016). *La pertinencia en la investigación*. Obtenido de <http://148.231.9.38/JG/foro/pdf/25.pdf>
- Aguilar, Y., Valdéz, J., González, N., Rivera, S., Carrasco, C., Gómora, A., Vidal, S. (2015). Apatía, desmotivación, desinterés, desgano y falta de participación en adolescentes mexicano. *Enseñanza e Investigación en psicología*, 326 - 336. Recuperado el 10 de 7 de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/292/29242800010.pdf>
- Aguilar, I. (2009). Educación y Pobreza. *Sotavento*, 72 - 78. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/sotavento/article/view/1626>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2007). *El Desplazamiento Forzado en Colombia 10 Años de Política Pública*. Obtenido de http://www.acnur.org/fileadmin/news_imported_files/COI_2088.pdf?view=1
- Álvarez, E. (2015). *Violencia escolar: variables predictivas en adolescentes gallegos*. Madrid, España: Universida de Vigo.
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. Caracas: Episteme.
- Ariza, S. (2009). *Factores intervinientes en la deserción escolar de la Facultad de Psicología*. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Los Libertadores.
- Arroyo, L. (2011). *Escenografía política: 24 consejos para una campaña permanente en la comunicación de gobiernos*. Obtenido de

https://www.academia.edu/39120210/ESCENOGRAF%C3%8DA_POL%C3%8DTICA_24_CONSEJOS_PARA_UNA_CAMPA%C3%91A

Asamblea Nacional Constituyente. (2010). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá D.C.: Legis Editores S. A.

Báez, M. y. Arenas, J. (2019). *Diseño e implementación de estrategia didáctica para reducir los factores asociados a la deserción escolar: ied San Agustín J.M.* Bogotá, Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.

Banco de Desarrollo de América Latina. (2016). *Una apuesta por la competitividad del Catatumbo*. Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Recuperado el 9 de 7 de 2020, de <http://web.fedepalma.org/sites/all/themes/rsdp/publicaciones/sociales/Una-apuesta-por-la-competitividad-del-Catatumbo.pdf>

Barrero, F. (2015). *Investigación en deserción estudiantil universitaria: educación, cultura y significados*. Bogotá, Colombia: Universidad Militar Nueva Granada.

Barriga, O. (2009). *Perfil del alumno desertor en la Universidad Católica de la Santísima Concepción*. Concepción, Chile: Universidad de Concepción.

Bastide, R. (1991). *Introdução a dois estudos sobre a técnica da história de vida*. São Paulo, Brasil: T. A. Queiroz.

Blasco, J. (2007). *Metodologías de investigación en educación física y deportes: ampliando horizontes*. Alicante, España: Universidad de Alicante.

Bohórquez, Á. (2018). *Pedagogía y didáctica: aliadas estratégicas de la educación*. Obtenido de <https://www.compartirpalabramaestra.org/articulos-informativos/pedagogia-y-didactica-aliadas-estrategicas-de-la-educacion>

- Braxton, A. Sullivan, A. y Johnson, R. (1997). *Appraising Tinto's theory of college student departure*. New York. USA: Higher education: Handbook of theory and research.
- Cabero, J. y Hernández, M. (1995). *Utilizando el vídeo para aprender en Geografía. Una experiencia con los alumnos de Magisterio*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Cardona, A. y López, G (2015). *Factores asociados a la deserción escolar en la secundaria de la institución educativa Chipre de la ciudad de Manizales*. Manizales, Colombia: Universidad Católica de Manizales.
- Cartagena, C. (2016). Los estudios de la violencia en Colombia antes de la violentología. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 17(1), 63-88.
- Celis, L. (2018). *El conflicto armado y sus perspectivas de solución en el cuatrenio del presidente Juan Manuel Santos*. Obtenido de <http://www.alainet.org/es/active/47571>
- Cerda, H. (2011). *Los elementos de la investigación cómo reconocerlos, diseñarlos y construirlos*. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- Colmenares, M. y Delgado, F. (2008). Aproximación teórica al estado de la relación entre rendimiento académico y motivación de logro en educación superior. *Revista de Ciencias Sociales* (14), 604-613.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL. (2017). *Panorama Social*. Santiago de Chile, Santiago: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe- CEPAL. (2014). *El analfabetismo funcional en Latinoamérica y el caribe*. Santiago de Chile, Chile: CEPAL. Recuperado el 11 de 7 de 2020, de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36781/S2014179_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Contreras, M. (20 de 04 de 2011). *De la naturaleza de los trabajos de Grado: tipos de investigación*. Obtenido de <http://educapuntos.blogspot.com/2011/04/modalidad-tipo-y-diseno-de-la.html>
- Corte Constitucional. (2004). *Sentencia 025*. Obtenido de <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2012/C-715-12.htm>
- Corzo, C. (2016). *Deserción escolar*. Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Cotamo, O. (29 de 1 de 2019). *RCN Radio. Comunidad en el Catatumbo pide respeto para la educación de sus niños*. Recuperado el 8 de 8 de 2020, de RCN Radio. Comunidad en el Catatumbo pide respeto para la educación de sus niños.: <https://www.rcnradio.com/colombia/santanderes/comunidad-en-el-catatumbo-pide-respeto-por-la-educacion-de-sus-ninos>
- Creswell, J. (1998). *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing among Five Traditions*. California: Sage.
- Cruz, P. y Páez, A. (2013). *Deserción escolar en básica primaria: estudio de caso en el Municipio Santana (Boyacá)*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Deng, F. (1998). *Principios rectores de los desplazamientos internos*. Ginebra: Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights.
- Denzin, N. y. (2000). *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks: Sage.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE. (2019). *Educación Formal 2018*. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/educacion/bol_EDUC_18.pdf
- Diccionario Enciclopédico de Sociología. (2001). *Violencia*. Madrid, España: Herder.

- Didriksson, A. (2006). *Perfiles educativos*. México D.F., México: Universidad Nacional Autónoma.
- Donoso, S. y Schiefelbein, E. (2007). Análisis de los modelos explicativos de retención de estudiantes en la universidad: una visión desde la desigualdad social. *Estudios Pedagógicos*, 33(1), 7-27.
- El Espectador. (30 de 10 de 2016). La difícil tarea de educarse en el Catatumbo. *El Espectador*. Recuperado el 7 de 8 de 2020, de <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/la-dificil-tarea-de-educarse-en-el-catatumbo-articulo-854915/>
- El Tiempo. (27 de 5 de 2002). *Los raspechines de los paras*. Recuperado el 9 de 7 de 2020, de [eltiempo.com.Los raspechines de los paras: https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1316452](https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1316452)
- Espectador, E. (Productor), & Espectador, E. (Dirección). (2019). *Campesinos del Catatumbo: ¿regresaran a la siempre de la coca? | El Espectador* [Película]. Colombia: YouTube. Recuperado el 12 de 8 de 2020, de <https://www.youtube.com/watch?v=HTA-fcn2ScY>
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. (22 de 09 de 2016). *Desplazamiento forzado*. Obtenido de <http://www.ifrc.org/es/introduccion/disaster-management/sobre-desastres/definicion--de-peligro/desplazamiento-de-poblaciones-y-personas-desplazadas/>
- Ferrarotti, F. (mayo/agosto de 2007). Las historias de vida como método. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 14(44), 15-40.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975). Attitudes toward objects as predictors of simple and múltiple behavioural criteria. *Psycological Review*(81), 59-74.

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia- UNICEF. (2018). *Estudio de UNICEF y CECC-SICA revela que el fracaso escolar afecta a más de 3,5 millones de niños, niñas y adolescentes en Centroamérica*. Obtenido de https://www.unicef.org/spanish/infobycountry/media_68786.html
- Franco, B. (2017). *Las causas de la deserción estudiantil durante los primeros dos años en las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades en dos universidades de Guayaquil*. Quito, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Fundación Ideas para la Paz. (2017). *¿En qué ca la sustitución de los cultivos ilícitos?* Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Recuperado el 9 de 7 de 2020, de <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/5a0c456a3dd37.pdf>
- Gadamer, H. (2018). *Verdad y Método*. Salamanca, España: Sígueme.
- García, C. (2019). *Ley 54 de 1990*. Bogotá: Medicina Legal.
- García, F. (2002). *El cuestionario*. Bogotá: Limusa, S.A.
- García, D. (2019). *Mi territorio y yo estrategia pedagógica de educación intercultural que contribuye a la disminución de la deserción escolar de los niños y niñas del grado cuarto del Centro Educativo Los Telembés, en el municipio de Barbacoas- Nariño*. Pasto, Colombia: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Gaviria, V. (2006). *Deserción Escolar en las Instituciones Educativas*. Lima, Perú: Universidad Católica y Pontificia de Lima.
- Gil, F. (2011). Educación con teoría. Revisión pedagógica de las relaciones entre la teoría y la práctica educativa. Teoría de la Educación. *Revista Interuniversitaria*, 23(1), 19-43.
- Gobernación de Boyacá. (29 de 1 de 2018). *sedboyaca. Educación recuerda hacer seguimiento a estudiantes desertores*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de sedboyaca. Educación recuerda

hacer seguimiento a estudiantes desertores:

<http://sedboyaca.gov.co/2018/01/29/educacion-recuerda-hacer-seguimiento-a-estudiantes-desertores/>

Gómez, C., Padilla, A. y Javier, C. (2015). Deserción escolar de adolescentes a partir de un estudio de corte transversal: Encuesta Nacional de Salud Mental Colombia 2015. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 45(1), 102-112.

Guárate, A. y Hernández, C. (28 de 08 de 2018). *Qué son las estrategias de enseñanza*. Obtenido de <https://www.magisterio.com.co/articulo/que-son-las-estrategias-de-ensenanza>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2015). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Hernández, I. (2012). Investigación cualitativa: una metodología en marcha sobre el hecho social. *Revista Rastros Rostros*, 14(27), 57-68.

Herrera, C. y Judex, K. (2014). *Concejo de Redacción. org. Venezolanos y menores tras la coca del Catatumbo*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de Concejo de Redacción. org. Venezolanos y menores tras la coca del Catatumbo: <http://consejoderedaccion.org/webs/conflictoypaz/venezolanos-y-menores-tras-la-coca-del-catatumbo/>

Higuera, O. (2017). *Deserción estudiantil en Colombia y los programas de ingeniería de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia -UPTC seccional Sogamoso*. Sogamoso, Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Himmel, E. (2015). Modelos de análisis de deserción estudiantil en la educación superior. *Researchgate*, 19. Recuperado el 23 de 07 de 2018, de

https://www.researchgate.net/publication/268337620_MODELOS_DE_ANALISIS_DE_LA_DESERCION_ESTUDIANTEL_EN_LA_EDUCACION_SUPERIOR

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. (2013). *icbf.gov.co. Embarazo Adolescente en Colombia*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de *icbf.gov.co. Embarazo Adolescente en Colombia*: <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/infografia-embarazo-adolescente-colombia.pdf>

Jama, V. (2016). Las condiciones socioeconómicas y su influencia en el aprendizaje: un estudio de caso. *Dom. Cien* 2(1), 102-117.

Jaramill, M. (2016). *Factores de deserción y permanencia del programa de Ciclo Electivo Especial Integrado -CLEI de la Institución Educativa Manuel Uribe Ángel (MUA) del Municipio de Envigado*. Medellín, Colombia: Tecnológico de Antioquía.

Jiménez, W. y Gaete, M. (2013). Estudio de la exclusión educativa y abandono en la enseñanza secundaria en algunas instituciones públicas de Costa Rica. *Educare*, 17(1), 105-128.

Kerlinger, F. (1979). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. México: Nueva Editorial Interamericana.

La Opinión. (12 de 04 de 2018). *Llamas consumen hogar juvenil campesino en Convención*. Obtenido de <https://www.laopinion.com.co/region/llamas-consumen-hogar-juvenil-campesino-en-convencion-152593#OP>

La Opinión. (12 de 2 de 2020). *Educación en medio del conflicto para los niños del Catatumbo*. *La Opinión*. Recuperado el 8 de 8 de 2020, de <https://www.laopinion.com.co/region/educacion-en-medio-del-conflicto-para-los-ninos-del-catatumbo-191774#OP>

- La República. (15 de 07 de 2019). *El presidente empezará su segundo año de gobierno con 13,07 millones de personas en la pobreza monetaria*. Obtenido de larepublica.co: <https://www.larepublica.co/economia/asi-es-el-mapa-de-la-pobreza-en-colombia-que-debe-sortear-ivan-duque-2884637>
- La Vanguardia. (27 de 6 de 2014). *Vanguardia. Entre el cultivo y el negocio de coca en Colombia*. Recuperado el 9 de 7 de 2020, de Vanguardia. Entre el cultivo y el negocio de coca en Colombia: Vanguardia. Entre el cultivo y el negocio de coca en Colombia
- Laplantine, F. (1996). *La description ethnographique*. Paris: Nathan.
- Magendzo, A. y Toledo, M. (2015). Educación en derechos humanos: Estrategia pedagógica-didáctica centrada en la controversia. *Revista Electrónica Educare*, 19(3), 1-16.
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona: Península.
- Martínez, M. (2015). *El Método Etnográfico de Investigación*. Caracas, Venezuela: Universidad Simón Bolívar.
- Matos Ayala, A. (2018). *Deserción Escolar: Causas, Consecuencias y Características*. Obtenido de <https://www.lifeder.com/desercion-escolar/>
- Merlino, A. y Ayllón, S. (2011). Variables que influyen en la deserción de estudiantes universitarios de primer año. Construcción de índices de riesgo de abandono. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 11(2), 1-30.
- Meza, R. (2019). *Exploración de los factores socioeconómicos que inciden en la deserción escolar de los estudiantes del grado quinto de primaria de la comunidad "Sagecito" en el Centro Etnoeducativo # 15 Nueva Esperanza, sede la Vanessa*. Riohacha, Colombia: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2018). *mineducación. Tasa de analfabetismo en Colombia a la baja*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de mineducación. Tasa de analfabetismo en Colombia a la baja: https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-376377.html?_noredirect=1
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (17 de 7 de 2018). *mineducacion.gov.co. Plan Especial de Educación Rural, hacia el desarrollo rural y la construcción de la paz*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de mineducacion.gov.co. Plan Especial de Educación Rural, hacia el desarrollo rural y la construcción de la paz: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2009). *Deserción estudiantil*. Obtenido de https://www.mineduacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (08 de 02 de 1994). *Ley 115*. Obtenido de https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Moll, S. (21 de 4 de 2014). *5 razones por las que tus alumnos no te escuchan mientras les enseñas*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de Justificaturespuesta. 5 razones por las que tus alumnos no te escuchan mientras les enseñas: <https://justificaturespuesta.com/5-razones-por-las-que-tus-alumnos-no-te-escuchan-mientras-les-ensenas/>
- Monsalve, K. (2016). *Automedicación en los estudiantes de regencia en farmacia de la Universidad Francisco de Paula Santander de la ciudad de Cúcuta, en el periodo comprendido de marzo a junio de 2016*. Cúcuta, Colombia: Universidad Francisco de Paula Santander- UFPS.

Mora, S. (2013). *Importancia nacional y mundial de la investigación histórico – hermenéutica para la comprensión del cambio social humano*. Armenia, Colombia: Universidad de Quindío.

Naresh, M. (2008). *Investigación de mercados un enfoque aplicado*. México: Pearson Educación de México, S.A.

Navarro, R. (2004). *Estado, democracia, sociedad civil y desarrollo*. Obtenido de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/co/>

Nieto, J. A. (2017). Hacia una didáctica del sentido. Didácticas emergentes de las prácticas pedagógicas de filosofía en tres escuelas católicas. En Revista Interamericana de Educación, Pedagogía y Estudios Culturales. 10(1), 173-195. DOI: <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2017.0001.07>

Recuperado de: <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/riiep/article/view/4747>

Nieto Bravo, JA (2020). Educación popular: la identidad comunitaria como posibilidad de desarrollo humano. Narrativas de madres cabeza de familia, en Soacha, Colombia. Córdoba: Universidad Católica de Córdoba. Recuperado de: http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2765/1/PI_NietoBravo.pdf

Nieto, J.A. Angarita, M. Muñoz, J. Mancilla G.A.L (2019). La investigación narrativa como construcción social del conocimiento, una aproximación epistemológica y metodológica desde el enfoque cualitativo. En Revista Hojas y Hablas, (17), 58-73. DOI: <https://doi.org/10.29151/hojasyhablas.n17a4>

Recuperado: <http://revistas.unimonserrate.edu.co:8080/hojasyhablas/article/view/202>

Nieto, J. y Pardo, J. (2015). Líneas educativas para el ejercicio autónomo de la ciudadanía y la superación de vulnerabilidades, en personas en proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración Social. Documento de trabajo

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/13610/NietoJohan2015.pdf?sequence=1>

Nieto, J. A. y Rodríguez J.P. (2017). Del contractualismo igualitario al desarrollo humano diferencial: una perspectiva de justicia desde el enfoque de capacidades humanas en el proceso de retorno a la vida civil de desmovilizados en Colombia. En Revista Hallazgos, 14(28), 83-104. DOI: <https://doi.org/10.15332/2422409X>

Recuperado: <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/4339>

Nieto J.A., y Pardo Rodríguez J.P.(2018). Desarme, desmovilización y reincorporación social en Colombia. Revista de la Universidad de La Salle (75), 157-177.

<https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss75.10>

Recuperado: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls/vol2018/iss75/10/>

Nieto, J. y Pérez, J. (2020). La escuela católica en Latinoamérica, tránsitos epistemológicos entre una educación reproductiva y una pedagogía crítica para la emancipación. En Pérez, C. Pinto, C. Moncada, J. Nieto y J. Santamaría-Rodríguez (eds.) Reflexiones alrededor de la Iglesia y la educación en el contexto latinoamericano (82-111). Córdoba: Editorial Comunicarte – Editorial Universidad Católica de Córdoba. Recuperado de <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2181/>

Nieto, J. A. y Pinto, C.A. (2017). “fundehi, una opción por la persona desde la pedagogía comunitaria”; educación social retos para la transformación socioeducativa y para la paz”. En F. Del Pozo, M. Del Mar, A. Zolá, C. Astorga (Comp). Educación social. Retos para la transformación socioeducativa y para la paz. (227 – 231) Barranquilla: Universidad del Norte.

Nieto, J. A. y Pinto, C.A. (2018). FUNDEHI, una opción por la persona desde la pedagogía comunitaria. En F. Del Pozo, M. Del Mar, A. Zolá, C. Astorga (Comp)., Educación social. Retos para la transformación socioeducativa y para la paz. (227 – 231) Barranquilla: Universidad del Norte. Recuperado:

<http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8231/9789587890280%20eMemorias%20II%20Simposio%20EduSocial.pdf?sequence=1#page=228>

Nieto, J. y Santamaría-Rodríguez, J. (2019). Metodologías emergentes para la investigación. Formación crítica del pedagogo investigador. Ponencia RISEI.

https://www.researchgate.net/publication/342820027_METODOLOGIAS_EMERGENTES_PARA_LA_INVESTIGACION_FORMACION_CRITICA_DEL_PEDAGOGO_INVESTIGADOR

Nieto, J. y Santamaría-Rodríguez, J.E. (2020). Metodologías emergentes para la investigación. Formación crítica del pedagogo investigador. En T. Fontaines-Ruiz., J. Pirela, Y. Almarza, J. Maza-Cordova (Ed) Convergencias y divergencias en investigación. RISEI-OEI.

<https://risei.org/wp-content/uploads/2020/08/Libro-convergencias-divergencias-tendin.pdf>

- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. (2017). *Colombia, monitoreo de los territorios afectados por cultivos ilícitos 2016*. Viena, Austria. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de https://www.unodc.org/documents/colombia/2017/Julio/Censo_cultivos_coca_2016.pdf
- Okuda, M. y. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Rev.Colomb.Psiquiatr*, 34(1), 118-124.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2018). *Panorama de la pobreza rural en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de <http://www.fao.org/3/CA2275ES/ca2275es.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO. (2020). *fao.org, Empleo rural decente*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de [fao.org, Empleo rural decente: http://www.fao.org/rural-employment/work-areas/child-labour/es/](http://www.fao.org/rural-employment/work-areas/child-labour/es/)
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura- UNESCO. (2006). *Directrices en materia de calidad de la educación superior a través de las fronteras*. Obtenido de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000143349_spa
- Pashias, C., Damancio, E., Ahué, E. & Ahuanari, R. (2018). *Desmotivación escolar, factores que afectan el proceso de enseñanza y aprendizaje en la I.E. internado San Francisco de Loretoyaco*. Maestría en educación, Universidad Pontificia Bolivariana, Leticia. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/4430/Desmotivaci%C3%B3n%20escolar%2C%20factores%20que%20afectan%20el%20proceso%20de%20ense%C3%B1anza%20y%20aprendizaje.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Patton, M. (2002). *Qualitative research and evaluation methods*. Thousand Oaks: Sage.

- Pérez, G. (2011). El conocimiento científico y sus carcomas. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 23(2), 19-43.
- Pérez, J., Nieto-Bravo, J., & Santamaría-Rodríguez, J. (2019). La hermenéutica y la fenomenología en la investigación en ciencias humanas y sociales. *Civilizar: Ciencias Sociales Y Humanas*, 19(37), 21-30. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a09>
- Pérez-Vargas, J., Nieto-Bravo, J., & Santamaría-Rodríguez, J. (2020). Hermeneutics and Phenomenology in Human and Social Sciences Research. *Civilizar: Ciencias Sociales Y Humanas*, 20(38). <https://doi.org/10.22518/jour.ccsh/2020.1a10>
<https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/v20n38a10>
- Pérez, J., Pinto, C., Moncada, C., Nieto, J. y Santamaría-Rodríguez, J. (2020). Reflexiones alrededor de la Iglesia y la educación en el contexto latinoamericano. Córdoba: Universidad Católica de Córdoba-Comunicarte. Recuperado de <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2181/>
- Pinto, C. y Nieto, J. (2020). Identidad de la educación católica en América Latina a la luz de las Conferencias Generales del CELAM. En J. Pérez, C. Pinto, C. Moncada, J. Nieto y J. Santamaría-Rodríguez (eds.). *Reflexiones alrededor de la Iglesia y la educación en el contexto latinoamericano* (40-59). Córdoba: Editorial Comunicarte – Editorial Universidad Católica de Córdoba. Recuperado de <http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2181/>
- Pertuz, E. (2016). *Norte de Santander es blanco de desplazamiento forzado*. Obtenido de <http://hsbnoticias.com/noticias/nacional/norte-de-santander-es-blanco-de-desplazamiento-forzado-199261>
- Plaza Capital. (15 de 4 de 2018). *Plaza Capital.co. En el 2018 se han registrado 92 casos de abandono infantil en Colombia*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de Plaza Capital.co. En el

2018 se han registrado 92 casos de abandono infantil en Colombia:
<https://plazacapital.co/debate/2951-2018-se-han-registrado-92-casos-de-abandono-infantil-en-colombia>

Presidencia de la República. (2018). *Informe del Pacto Comunitario para la Transformación Regional- PCTR*. Bogotá, Colombia: Presidencia de la República.

Proyecto Educativo Institucional Pedro Carreño Lemus - PEIPCL. (2019). *Proyecto Educativo Institucional Pedro Carreño Lemus*. Convención, Colombia: PEIPCL.

Raffino, M. (2019). *Deserción Escolar*. Obtenido de <https://concepto.de/desercion-escolar/>

Ramírez, I. (2014). *Análisis de la deserción en el sistema educativo oficial de San José de Cúcuta*. Cúcuta, Colombia: Universidad de Pamplona.

Rangel, A. (2016). *Percepción de los integrantes de las fuerzas militares sobre la migración de talento humano militar y su relación con la representación mediática de esta temática*. Cúcuta, Colombia: Universidad Francisco de Paula Santander- UFPS.

RCN Radio. (7 de 9 de 2018). *Colombia no cumplió con metas establecidas para superar el analfabetismo*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de rcnradio. Colombia no cumple con metas establecidas para superar el analfabetismo:
<https://www.rcnradio.com/recomendado-del-editor/colombia-no-cumple-con-metas-establecidas-para-superar-el-analfabetismo>

Reyes, K. (2015). *Diferencias entre la pedagogía y la didáctica*. Obtenido de <https://www.utel.edu.mx/blog/dia-a-dia/retos-profesionales/diferencias-entre-la-pedagogia-y-la-didactica/>

Rincón, C. (2004). *Deserción y retención escolar*. Bogotá, Colombia: Magisterio-Universidad Francisco José de Caldas.

- Rinne, R. & Järvinen, T (2011). Dropout and Completion in Upper Secondary Education in Finland. *School Dropout and Completion: International comparative studies in theory and policy*, 1(2), 215–232.
- Ríos, Y. (2018). *Factores de Deserción Escolar en Estudiantes de grados 10 y 11 de la Institución Educativa Riverita*. Neiva, Colombia: Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD.
- Rueda, M. (2017). La investigación etnográfica y/o cualitativa y la enseñanza en la universidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12(34), 1021-1041.
- Ruocco, Y. (2014). *La multicausalidad*. Montevideo, Uruguay: Universidad Católica del Uruguay.
- Sabino, C. (2002). *El Proceso de Investigación*. Caracas, Venezuela: PANAPO.
- Saldaña, M. y Barriga, O. (2010). Adaptación del modelo de deserción universitaria de Tinto a la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. *Revista de Ciencias Sociales* (16), 616-628.
- Sanabria, E. (2014). *La deserción escolar en el contexto rural colombiano. caso Guateque – Boyacá*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Sandoval, C. (2016). *Investigación Cualitativa*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior- ICFES.
- Sandoval, Y. (2015). *Factores personales, familiares e institucionales que causan que los estudiantes abandonen la educación básica en una escuela de Colombia*. Cundinamarca, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Santamaría-Rodríguez, J. Nieto-Bravo, J. García-Díaz, J. Martínez-Gómez, N.(2019). Formación en investigación pedagógica: experiencias de docentes en formación en pedagogía infantil. En *Revista Educação e Pesquisa*, 45(1).

https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1517-97022019000100593&tlng=es

Santamaría-Rodríguez, J. Nieto Bravo, J. y Pérez-Vargas, J. (2020). Aproximaciones práctico-teóricas en educación popular. Trayectorias y metodologías desde la sistematización de experiencias. En H. Ferryra y L. Zañudo (Coord.) *Miradas y Voces de la investigación educativa III. Innovación educativa con miras a la justicia social* (10-44). Córdoba: Universidad Católica de Córdoba. Recuperado de: http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2496/1/L_Ferreyra_Sa%C3%B1udo_Santamaria.pdf

Santamaría-Rodríguez JE, Nieto Bravo J.A., Qutián Álvarez E.A. (2019) Formación en investigación pedagógica desde metodologías emergentes. Inferencias epistémicas en perspectiva pedagógico-crítica. En Revista REEA, 1(4). 218-239.
<https://www.eumed.net/rev/reea/agosto-19/investigacion-pedagogica.html>

Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina- SITEAL. (2017). *Informe SITEAL 2017. Metas educativas 2021: desafíos y oportunidades*. Buenos Aires, Argentina: IIPE-UNESC.

Sociedad Colombiana de Pediatría. (2013). *scp.com.co, Embarazo en adolescentes, problema de salud pública creciente en Colombia*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de scp.com.co, Embarazo en adolescentes, problema de salud pública creciente en Colombia: <https://scp.com.co/editorial/embarazo-en-adolescentes-problema-de-salud-publica-creciente-en-colombia/>

Spady, W. (1970). Dropouts from higher education: An interdisciplinary review and synthesis. *Interchange*, 19(1), 109-121.

- Suárez, M. (2013). *SPADIES herramienta útil para combatir la deserción en la UFPS*. Obtenido de <https://ww2.ufps.edu.co/unoticia/spadies-herramienta-util-para-combatir-la-desercion-en-la-ufps>
- Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education: A theoretical synthesis of recent research. *Review of Educational Research* (45), 89-125.
- Tinto, V. (1988). Classrooms as Communities: Exploring the Educational Character of Student Persistence. *The Journal of Higher Education*, 68(6), 599-623.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2013). *Informe nacional de desplazamiento forzado en Colombia 1985 a 2012*. Obtenido de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/Informe%20de%20Desplazamiento%201985-2012.pdf>
- Universidad Andrés Bello de Chile. (01 de 12 de 2011). *Deserción escolar*. Obtenido de <http://desercion-investigacion.blogspot.com/2011/12/encuesta-sobre-la-desercion-escolar.html>
- Universidad de Los Andes. (2014). *Informe de determinantes de la deserción-Sistema de prevención y análisis de la deserción en las instituciones de educación superior*. Bogotá, Colombia: Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, CEDE.
- Universidad de Los Andes. (30 de 8 de 2019). *Agronegocios. Catatumbo, el paraíso bajo la luz de la tormenta*. Recuperado el 9 de 7 de 2020, de <https://agronegocios.uniandes.edu.co/2019/08/30/catatumbo-el-paraiso-bajo-la-luz-de-la-tormenta/>
- Universidad de Los Andes. (3 de 4 de 2019). *La educación: un grave problema de la ruralidad colombiana*. Recuperado el 18 de 6 de 2020, de

<https://agronegocios.uniandes.edu.co/2019/04/03/la-educacion-un-grave-problema-de-la-ruralidad-colombiana/>

Valero, I., Jaimes, S. & Barrera, L. (2015). *El abandono estudiantil: Un análisis en la frontera colombo- venezolana*. Cúcuta, Colombia: Universidad Simón Bolívar.

Vargas, R. (24 de 05 de 2017). *Deserción y decepción*. Obtenido de <https://www.semana.com/opinion/articulo/desercion-escolar-en-colombia/526304>

Varón, F. (2017). El fenómeno de la deserción escolar en un contexto local: estudio de la política municipal. *Dixi*, 19(26), 1-10.

Vasilachis, I., Ameigeiras, A., Chernobilsky, L., Giménez, V., Mallimaci, F., Mendizábal, N., Quaranta, G. y Soneira, A. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa, S.A.

Vergel, M. (2017). *Hacia un modelo para evaluar la pertinencia social en la oferta académica de la Universidad Francisco de Paula Santander*. Cúcuta, Colombia: Universidad Francisco de Paula Santander.

Zamora, L. (2014). *La deserción escolar en el contexto rural colombiano*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Zamudio, N. (2018). *Causas de la deserción escolar en el I.E.D Porfirio Barba Jacob sede B*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Anexos

Anexo 1. Entrevista para estudiantes



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA PENSAMIENTO POLÍTICO Y ECONÓMICO

CAUSAS Y CONSECUENCIAS QUE GENERAN LA DESERCIÓN ESCOLAR DE 10° y 11°
EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PEDRO CARREÑO LEMUS, CORREGIMIENTO
CARTAGENA, NORTE DE SANTANDER

La presente entrevista busca identificar las causas y consecuencias que inciden en la deserción escolar. Para ello se realizan preguntas relacionadas con su entorno familiar, escolar, sus situaciones socioeconómicas, sus motivaciones. El mismo no tiene calificación alguna que forme parte de evaluaciones programadas. No es un test de inteligencia ni de personalidad con lo cual no hay respuestas correctas o erróneas. La información que se recoja con este cuestionario será tratada con toda la confidencialidad del caso.

Instrucciones: La entrevista debe ser respondida con la mayor sinceridad posible, expresando sus opiniones al entrevistador, quien realizará una grabación que permitirá mantener la información intacta.

Nombre: _____

Género: Masculino ☐ Femenino ☐ Otro ☐

Edad:

Grado que cursaba cuando deserto:

Estado civil:

1. ¿Quiénes conforman su núcleo familiar? ¿Y por qué?
2. ¿Actualmente trabaja y tiene responsabilidades?
Si No ¿Por qué?
3. ¿Cuáles fueron los motivos que lo llevaron a desertar de la institución educativa? ¿Y por qué?
4. ¿Cómo era su rendimiento académico?
5. ¿Qué era lo que más le gustaba o disgustaba de la institución educativa? ¿Y por qué?
6. ¿Volvería a la institución educativa a finalizar sus estudios?
¿Si No Por qué?
7. ¿Qué problemas ha tenido como consecuencia de abandonar sus estudios en los aspectos familiares, personales, socioeconómico y escolar? ¿Por qué?

Anexo 2. Entrevista para docentes



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA PENSAMIENTO POLÍTICO Y ECONÓMICO

CAUSAS Y CONSECUENCIAS QUE GENERAN LA DESERCIÓN ESCOLAR DE 10° y 11°
EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PEDRO CARREÑO LEMUS, CORREGIMIENTO
CARTAGENA, NORTE DE SANTANDER

La presente entrevista busca identificar las causas y consecuencias que inciden en la deserción escolar. Para ello se realizan preguntas a los docentes del establecimiento educativo. El mismo no tiene calificación alguna que forme parte de evaluaciones programadas. No es un test de inteligencia ni de personalidad con lo cual no hay respuestas correctas o erróneas. La información que se recoja con este cuestionario será tratada con toda la confidencialidad del caso.

Instrucciones: La entrevista debe ser respondida con la mayor sinceridad posible, expresando sus opiniones al entrevistador, quien realizará una grabación o escrito que permitirá mantener la información intacta.

Nombre del docente: _____

Último nivel de formación: _____

Género: Masculino ☐ Femenino ☐ Otro ☐

1. ¿Cuáles características identifica en los estudiantes que desertaron?
2. ¿Qué motivos considera que llevaron a los estudiantes a desertar de la institución educativa?

3. ¿Cuáles consecuencias considera que le puede generar a los estudiantes la deserción escolar?

Anexo 3. Matriz de primer orden para estudiantes

Texto	Apartes subcategorías	Fragmentos del dato	Interpretación específica del fragmento
CATEGORÍAS: DESERCIÓN ED4: mi mujer y dos hijos ED10: mi esposa y mi niña ED11: con pedro mi esposo y mi hijo Eliel ED12: vivo con mi marido y tenemos tres hijos. ED12: me conseguí con alguien y me fui a vivir con él porque quedé embarazad. ED11: me fui a vivir con el padre de mi hijo. ED8: me cuesta estudiar y prefiero trabajar porque con eso gano algo para vivir. ED7: me fui a vivir con una muchacha y dejé de estudiar para irme a trabajar para poder comer. ED8: no me gustaban algunos compañeros, tenía muchos problemas, pero algunas cosas eran buenas como los consejos de los profesores. ED12: terriblemente me disgustaban algunos profesores y compañeros, me gustaba estar hablando. ED2: que tenía amigos y lo malo eran los docentes siempre me la montaban.	Compromisos familiares Clima escolar Condiciones socioeconómicas	ED4: Mi mujer y dos hijos. ED10: Mi esposa y mi niña. ED11: Con pedro mi esposo y mi hijo Eliel. ED12: Vivo con mi marido y tenemos tres hijos. ED7: Me fui a vivir con una muchacha y dejé de estudiar para irme a trabajar para poder comer. ED11: Me fui a vivir con el padre de mi hijo. ED12: Me conseguí con alguien y me fui a vivir con él porque quedé embarazada. ED2: Lo malo eran los docentes siempre me la montaban. ED8: No me gustaban algunos compañeros, tenía muchos problemas. ED12: Terriblemente me disgustaban algunos profesores y compañeros. ED1: Me la paso trabajando en el campo y somos pobres y salir de aquí es difícil. ED4: No tenía dinero a veces ni para comer y no me sentía bien de salud. ED8: Prefiero trabajar porque con eso gano algo para vivir.	Entre los estudiantes, la mayor causal de deserción inminente identificada fue la adquisición de responsabilidades familiares, debido a la conformación de un hogar prematuro, esto lo evidencias ED4, ED7, ED11 y ED12, siendo las dos últimas mujeres y los restantes hombres. Otro factor fundamental que motivo la decisión de los estudiantes de retirarse fue el clima en el aula y las bajas condiciones socioeconómicas, ya que ED2, ED8 y ED12, afirmaron haber tenido dificultades con otros estudiantes e incluso con profesores, mientras que ED1, ED4 y ED8 señalaron su carencia de recursos y la necesidad de laborar para contribuir al bienestar propio y de sus familias. Cabe mencionar que a pesar de que el número de hombres consultados en menor que el de las mujeres, estas incidieron en un mayor porcentaje dentro de la subcategoría de adquisición de compromisos maritales prematuros, por lo que se trata de una problemática que afecta especialmente a las mujeres. En cuanto a la edad de los estudiantes, para el momento de la entrevista el promedio de edades estaba en 17 y 22 años, los cuales abandonaron sus estudios entre los 15 y los 20 años, por lo que su deserción es algo reciente.
CATEGORÍAS: CAUSAS ED1: mi papá, mi abuela, dos tías y un primo. ED3: mi mamá y mi abuela. ED6: vivo solo. ED7: vivo en casa de un tío que vive con su mujer, pero nunca tuvieron hijos. ED9: vivo con mis abuelos. ED3: tenía que ayudar en cosas de la casa y la escuela me queda lejos. ED2: no me gustaba estudiar y siempre me iba mal. ED1: sacaba siempre malas notas y no le entendía a los profesores. ED2: malísimo, era el más malo de la clase. ED3: normal, a veces sacaba buenas notas, otras veces perdía, pero ahí iba. ED4: no me iba bien, no me gustaba estudiar. ED5: uyuy siempre mal, porque no me gustaba ir a clase. ED6: grave parce, aquí yo	Fracaso de la metodología	ED2, ED5, ED8, ED9, ED6: No me gustaba estudiar y siempre me iba mal. ED9: No me gustan las matemáticas, ni la ciencias naturales ni otras materias y perdía mucho, preferí salirme. ED12: Me fue mal porque me empezaron a gustar otras cosas y la escuela no me motivaba a continuar. ED11: La verdad no me iba tan mal, pero ahí la luchaba. ED10: Muy mal, me quedaba afuera de la escuela y me iba con los amigos. ED8: Mal remal porque no estudiaba, no me gusta estudiar y menos leer. ED7: Regular como que si como que no, perdí varios años. ED5: Uyuy siempre mal, porque no me gustaba ir a clase. ED4: No me iba bien, no me gustaba estudiar. ED3: Normal, a veces sacaba buenas notas, otras veces perdía, pero ahí iba. ED1: Sacaba siempre malas notas y no le entendía a los profesores. ED1: Lo que no me gustaba es que no les entendía a los profesores. ED5: No entendía las clases, los profesores no explicaban bien, todo era igual siempre, casi nada me gustaba.	La primera causa señalada por los estudiantes como parte de sus razones para abandonar su formación, fue el fracaso de la metodología ya que todos los estudiantes sin excepción, indicaron experimentar dificultades en el aspecto académico y motivacional, siendo unos pocos como ED11 y ED3 aquellos que manifestaron haber tenido un rendimiento académico promedio, lo cual demostró no ser suficiente para prevenir la deserción. Esto resulta especialmente significativo ya que se trata de una respuesta unánime de la muestra entrevistada, quienes mencionan tanto dificultades académicas como motivacionales, adquiriendo una posición renuente y rechazando la educación ya que la metodología los rechaza a ellos, esto es evidente en los testimonios de ED2, ED5, ED6, ED8 y ED9, quienes señalaron tener un rendimiento académico muy bajo, ya que los entornos de aprendizaje no los motivan, por lo que concluyen que no les gusta estudiar. La segunda causa más importante a tener en cuenta es la subvaloración educativa, que tienden a ser motivada por la subcategoría anterior, ya

prefiero hacer otras cosas. ED7: regular como que si como que no, perdí varios años. ED8: mal remal porque no estudiaba, no me gusta estudiar y menos leer. ED9: me la pasaba perdiendo materias, mis gustos son otros pero aquí es difícil hacer algo. ED10: muy mal, me quedaba afuera de la escuela y me iba con los amigos. ED11: la verdad no me iba tan mal, pero ahí la luchaba. ED12: me fue mal porque me empezaron a gustar otras cosas y la escuela no me motivaba a continuar. ED11: leer me gustaba mucho pero odiaba las ciencias y las matemáticas. ED10: me disgustaban los profesores y me gustaban más mis amigos. ED9: no me gustaban las matemáticas y otras materias, me gustaban los descansos. ED7: hablar con mis compañeros, no me gustaban las clases. ED6: para nada me gustaba ir a estudiar, me tocaba trabajar y nunca vi salida en el estudio. ED5: no entendía las clases, los profesores no explicaban bien, todo era igual siempre, casi nada me gustaba. ED4: digamos que un problema fue que no veía la utilidad del estudio para solucionar mis problemas inmediatos. ED1: mis compañeros de clase porque siempre teníamos de qué hablar, lo que no me gustaba es que no les entendía a los profesores. ED8: ya se me olvidó todo lo que estudié, económicamente no he visto problemas, antes veo que los profesionales están desempleados y no tienen ni para comer, yo aprendí algo y con eso vivo bien. ED7: familiares ninguno, tengo pocas oportunidades de trabajo y es difícil progresar. ED6: aquí no necesito estudiar para seguir trabajando y no he tenido problemas. ED5: ninguno y no quiero volver. ED4: por ahora ninguno. ED3: que tengo que quedarme todo el tiempo en la casa y no puedo salir. ED2: ninguno, no me quejo. ED1: ninguno, mi papá ha trabajado toda la vida en el		ED6: Para nada me gustaba ir a estudiar. ED9: No me gustaban las matemáticas y otras materias. ED10: Me disgustaban los profesores. ED9: No me gustaban las matemáticas y otras materias. ED10: Me disgustaban los profesores. ED11: Leer me gustaba mucho pero odiaba las ciencias y las matemáticas. ED7: Nunca me gustaron las clases. ED7: No me gustaban las clases.	que los estudiantes al no lograr adaptarse a la metodología ni encontrar elementos motivacionales en la misma, se cuestionan sobre el valor que la educación tiene realmente en sus vidas, tal como lo hacen ED1, ED4 y ED6, mientras que ED6 y ED8, señalan que no requieren de la educación para desempeñarse en la vida rural, así que consideran dicha preparación una pérdida de tiempo. Esto lleva a la adquisición de responsabilidades laborales tempranas como es el caso de ED3 y ED6 o responsabilidades en el hogar que también es el caso de ED3, responsabilidades que tienden a abrumarlos, haciendo de los entornos de formación un esfuerzo extra que no supone una recompensa aparente, a diferencia de sus demás actividades. Finalmente cabe mencionar que en muchos de los casos, los menores viven en hogares donde existe la carencia de uno de los padres o de los dos, tal como lo indican ED1 cuya madre está ausente, ED3 cuyo padre está ausente, ED6 que vive solo y ED7 así como ED9 que carecen de la presencia de los dos padres; este elemento no tiene una influencia aparente en la decisión de desertar, pero ya que es una característica que comparten, una buena cantidad de los individuos desertados que fueron entrevistados, debe considerarse como un aspecto significativo.
	Ausencia de uno de los padres o ambos.	ED1: Mi papá, mi abuela, dos tías y un primo. ED3: Mi mamá y mi abuela. ED6: Vivo solo. ED7: Vivo en casa de un tío que vive con su mujer, pero nunca tuvieron hijos. ED9: Vivo con mis abuelos.	
	Responsabilidades laborales prematuras	ED3, ED6: Me queda lejos. ED6: El trabajo no me daba tiempo de estudiar, a veces iba otras veces no y así, toca trabajar.	
	Responsabilidades familiares prematuras	ED3: Tenía que ayudar en cosas de la casa y la escuela.	
	Subvaloración educativa		
		ED1, ED4, ED6: Digamos que un problema fue que no veía la utilidad del estudio para solucionar mis problemas inmediatos. ED8: Ya se me olvidó todo lo que estudié. ED8: Económicamente no he visto problemas, antes veo que los profesionales están desempleados y no tienen ni para comer, yo aprendí algo y con eso vivo bien. ED6: Aquí no necesito estudiar para seguir trabajando y no he tenido problemas. ED7: Familiares ninguno	

campo y dice que yo debo ayudarlo			
CATEGORÍAS: CONSECUENCIAS ED12: no tengo trabajo pero ya es bastante con la familia. ED11: no trabajo, me la paso en la casa. ED9: no trabajo. ED8: trabajo con mi patrón llevándole los bultos al camión y de ahí vamos a las demás veredas vendiendo la cosecha. ED7: trabajo con mi tío, no gano mucho pero me dan comida y casa. ED5: no trabajo, pero en la casa ayudo lavando ropa y cocinando. ED4: trabajo en otra vereda sembrando. ED3: no trabajo, ayudo en la casa. ED2: no tengo trabajo, solo hago lo que me pidan en la casa. ED1: sí, porque me toca ayudar en la casa. ED12: sí, pero más adelante, cuando ya mis hijos estén más grandes y tenga tiempo para eso. ED12: sí, quiero volver, pero toca esperar. ED10: vamos a ver cómo está la situación, si debo hacerlo por mi familia lo hago. ED9: tal vez, tocará ver después. ED8: no y ahora menos que ya estoy viejo. ED7: ni por el chiras vuelvo por allá, nunca me gustaron las clases. ED6: no, nunca. ED5: no, no quiero volver. ED4: si puede ser, pero ahora no puedo, tengo una responsabilidad. ED3: si tal vez, más adelante. ED2: no gracias, así estoy bien. ED1: No porque no me gusta estudiar. ED9: que quiero ir a estudiar para ver si puedo conseguir un empleo en la alcaldía. ED10: me siento mal, si hubiera aprovechado las oportunidades, tal vez me hubiera ido mejor. ED11: mis papás se molestaron y me sacaron de la casa y a veces toca aguantarle mucho al marido. ED12: mi marido me mantiene y estamos bien, yo me dediqué a los hijos y estoy bien.	Bajas expectativas laborales y desempleo Estancamiento del proceso formativo Adquisición de nuevas responsabilidades que limitan Situaciones socioafectivas Alternativas de bienestar a la educación gracias al trabajo de recolección y producción de cocaína.	ED9, ED11, ED12: No tengo trabajo. ED2, ED3, ED5: No trabajo, ayudo en la casa. ED1: Si, porque me toca ayudar en la casa. ED12: Yo me dediqué a los hijos y estoy bien. ED3: Que tengo que quedarme todo el tiempo en la casa y no puedo salir. ED8: Trabajo con mi patrón llevándole los bultos al camión y de ahí vamos a las demás veredas vendiendo la cosecha. ED7: Trabajo con mi tío, no gano mucho pero me dan comida y casa. ED4: Trabajo en otra vereda sembrando. ED9: Que quiero ir a estudiar para ver si puedo conseguir un empleo en la alcaldía. ED12: Si, pero más adelante, cuando ya mis hijos estén más grandes y tenga tiempo para eso. ED12: Si, quiero volver, pero toca esperar. ED10: Vamos a ver cómo está la situación, si debo hacerlo por mi familia lo hago. ED9: Tal vez, tocará ver después. ED8: No y ahora menos que ya estoy viejo. ED1, ED2, ED5, ED6, ED7: No, no quiero volver. ED3, ED4: Si tal vez, más adelante. ED12: No tengo trabajo pero ya es bastante con la familia. ED12: Mi marido me mantiene y estamos bien, yo me dediqué a los hijos y estoy bien. ED11: A veces toca aguantarle mucho al marido. ED7: Familiares ninguno, tengo pocas oportunidades de trabajo y es difícil progresar. ED10: Me siento mal, si hubiera aprovechado las oportunidades, tal vez me hubiera ido mejor. ED11: Mis papás se molestaron y me sacaron de la casa. ED2, ED4, ED5: Ninguno, no me quejo. ED1: Ninguno, mi papá ha trabajado toda la vida en el campo y dice que yo debo ayudarlo.	Las consecuencias que los estudiantes entrevistados aseguran haber experimentado al desertar sus estudios son principalmente el desempleo, que es el caso de ED1, ED2, ED3, ED5, ED9, ED11 y ED12, mientras que ED4, ED7 y ED8, cuentan con trabajos sencillos, realizados en el sector rural, que no representan una ganancia significativa, pero les aportan para sobrevivir. Esta situación desfavorable a nivel económico lleva a los estudiantes a experimentar sensaciones negativas, como depresión, baja autoestima o arrepentimiento, que ED10 y ED11 señalaron experimentar. Algunos de los estudiantes como ED7, ED11 y ED12, señalaron haber adquirido responsabilidades familiares en la forma un conyugue e hijos, que le impiden concentrarse en la búsqueda de su desarrollo personal y profesional, por lo que muchos de los estudiantes apelan a esta razón para reusarse a retomar su formación, tal es el caso de ED9, ED10 y ED12, mientras que los demás, demuestran una disposición completamente negativa ante dicha posibilidad, lo cual se considera una respuesta al ya mencionado en la categoría de causas, fracaso de la metodología, que condiciona a los estudiantes a considerar que no cuentan con las facultades intelectuales necesarias y que los entornos de aprendizaje son espacios de tedio y frustración. Finalmente es importante mencionar un aspecto significativo para la investigación, que es la incidencia de los cultivos ilícitos, como parte de los intereses laborales de los estudiantes, caso ocurrido con ED1, ED2, ED4 y ED5, quienes en su mayoría indican estar desempleados, pero que han realizado actividades de recolección y producción de cocaína de forma ocasional.

Anexo 4. Matriz de segundo orden estudiantes

Datos	Interpretación 1	Autor	Interpretación 2
Compromisos familiares ED4: Mi mujer y dos hijos. ED10: Mi esposa y mi niña. ED11: Con pedro mi esposo y mi hijo Eliel. ED12: Vivo con mi marido y tenemos tres hijos. ED7: Me fui a vivir con una muchacha y dejé de estudiar para irme a trabajar para poder comer. ED11: Me fui a vivir con el padre de mi hijo. ED12: Me conseguí con alguien y me fui a vivir con él porque quedé embarazada.	Entre los estudiantes, la mayor causal de deserción inminente identificada fue la adquisición de responsabilidades familiares, debido a la conformación de un hogar prematuro, esto lo evidencian ED4, ED7, ED11 y ED12, siendo las dos últimas mujeres y los restantes hombres. Otro factor fundamental que motivo la decisión de los estudiantes de retirarse fue el clima en el aula y las bajas condiciones socioeconómicas, ya que ED2, ED8 y ED12, afirmaron haber tenido dificultades con otros estudiantes e incluso con profesores, mientras que ED1, ED4 y ED8 señalaron su carencia de recursos y la necesidad de laborar para contribuir al bienestar propio y de sus familias. Cabe mencionar que a pesar de que el número de hombres consultados en menor que el de las mujeres, estas incidieron en un mayor porcentaje dentro de la subcategoría de adquisición de compromisos maritales prematuros, por lo que se trata de una problemática que afecta especialmente a las mujeres. En cuanto a la edad de los estudiantes, para el momento de la entrevista el promedio de edades estaba en 15 y 22 años, los cuales abandonaron sus estudios entre los 15 y los 20 años, por lo que su deserción es algo reciente.	Ruíz, García y Pérez (2014), señalan como una de las mayores causales de deserción la adquisición de responsabilidades maritales de forma prematura.	A partir de los datos obtenidos gracias a las entrevistas y la recopilación de fuentes teóricas es posible identificar a ciencia cierta cuales son las principales razones por las que un estudiante tomaría la decisión de desertar. La primera de ellas y en la que la mayor parte de los estudiantes coincidieron, son los compromisos familiares, adquiridos debido a la conformación prematura de un núcleo familiar, situación evidenciada en el caso de ED4, ED7, ED11 y ED12, quienes dieron inicio a una relación sentimental durante sus últimos años de formación y abandonaron su educación debido a la formalización de dicha relación, dada condiciones como embarazo o la necesidad de estos de abandonar a sus familias originarias; cabe mencionar que los estudiantes involucrados en esta situación específica son tanto hombres como mujeres, por lo que se trata de un fenómeno que afecta por igual a los dos géneros. En cuanto a esto Ruiz, García y Pérez (2014), señala al respecto que la mayor causal de deserción desde su experiencia, es la adquisición de responsabilidades maritales por parte de los estudiantes de forma prematura, por lo que ese puede afirmar que existen precedentes en el registro de este fenómeno como parte de la problemática y por ende una necesidad generalizada de atender no solo las necesidades intelectuales de los menores sino aquellas referentes al aspecto afectivo, emocional y mucho más importante el sexual, la que la estrategia empleada hasta ahora, solo ha propiciado que exista una práctica sexual entre adolescentes sin las debidas medidas de seguridad, lo que origina esta problemática y otras tales como la adquisición de enfermedades de transmisión sexual. La segunda razón identificada dentro de aquellas causantes de la deserción, es el clima escolar, mencionado por ED2, ED8 y ED12, quienes afirmaban haber entrado en conflicto o haber tenido una relación problemática tanto con estudiantes como con profesores, por lo que se puede inferir que no existe un programa efectivo de resolución de conflictos, ni capacitación a los docentes para tomar acciones al respecto, situación que ya había sido discutida por Varón (2017), quien aseguraba que los estudiantes al verse dentro de un entorno de conflicto, en el que los entes de autoridad no
Clima Escolar ED2: Lo malo eran los docentes siempre me la montaban. ED8: No me gustaban algunos compañeros, tenía muchos problemas. ED12: Terriblemente me disgustaban algunos profesores y compañeros.		Ríos (2018), menciona entre los causales más significativos en el fenómeno de la deserción, la convivencia, ya que los menores se encuentran generalmente prestos al conflicto, lo cual Varón (2017), atribuye a la falta de recursos pedagógicos en la institución para incentivar la adquisición de competencias respecto a la solución de problemas, aspecto especialmente importante en una zona de conflicto y coyuntura como lo es el corregimiento de Cartagena, Norte de Santander.	
Condiciones socioeconómicas ED1: Me la paso trabajando en el campo y somos pobres y salir de aquí es difícil. ED4: No tenía dinero a veces ni para comer y no me sentía bien de salud. ED8: Prefiero trabajar porque con eso gano algo para vivir.		Báez (2019), señala la necesidad de los menores de adquirir un empleo para apoyar con las necesidades económicas de su familia, ya que, en el sector rural, las políticas de protección a los menores son menos rigurosas, haciendo que muchos propietarios de tierras y cultivos, permitan la participación de menores en actividades productivas.	

			cuentan con las herramientas adecuadas para fomentar la convivencia, prefieren evitar someterse a las agresiones verbales e incluso físicas ocurridas dentro del aula y simplemente abandonar su educación; la resolución de conflictos es un mecanismo de gran importancia dentro de las instituciones educativas, ya que en palabras de Ríos (2018), los menores siempre se encuentran en disposición al conflicto y es ahí donde los docentes y los mecanismos de solución y fomento de la convivencia deben hacerse presentes, educando a los menores no solo en las áreas del conocimiento, sino también en cómo hacer parte de un grupo, colaborar y convivir, como posteriormente tendrán que hacerlo en la sociedad como profesionales, por lo que en este orden de ideas, la resolución de conflictos hace parte de esa educación integral que se ha fijado como parte de los objetivos de la educación en el país. Finalmente la última causa identificada como causal definitiva de la deserción fueron las condiciones socioeconómicas, mencionadas por ED1, ED4 y ED8 quienes afirmaron tener que trabajar o no encontrarse en buenas condiciones de salud, debido a la desnutrición, ante esto Báez (2019), señala que los menores al encontrarse en condiciones económicas precarias, no tienen opción más que dar prioridad a su supervivencia inmediata, especialmente en los casos de extrema pobreza, por lo que deben abandonar cualquier posibilidad de proyección a futuro para laborar de cualquier forma posible, para lograr apoyar en el hogar con el alimento e incluso con el refugio; este flagelo se presenta tanto en el campo como en la ciudad, siendo en el campo, mucho mayor, ya que no existen mayores obstáculos para que un menor pueda entrar en etapa productiva, pues la presencia de organismos gubernamentales que protejan al menor es mínima o no existe en los territorios rurales más remotos, como es el caso del Catatumbo, por lo que en este caso no existe responsabilidad de la institución y la solución tampoco corresponde a esta.
Fracaso de la metodología ED2, ED5, ED8, ED9, ED6: No me gustaba estudiar y siempre me iba mal. ED9: No me gustan las matemáticas, ni la ciencias naturales ni otras materias y perdía mucho, preferí salirme. ED12: Me fue mal porque me empezaron a gustar otras cosas y la escuela no me motivaba a continuar. ED11: La verdad no me iba tan mal, pero ahí la luchaba.	La primera causa señalada por los estudiantes como parte de sus razones para abandonar su formación, fue el fracaso de la metodología ya que todos los estudiantes sin excepción, indicaron experimentar dificultades en el aspecto académico y motivacional, siendo unos pocos como ED11 y ED3 aquellos que manifestaron haber tenido un rendimiento académico promedio, lo cual demostró no ser suficiente para prevenir la deserción. Esto resulta especialmente significativo ya que se trata de una respuesta unánime de la muestra entrevistada, quienes mencionan tanto dificultades académicas	Báez y Arenas (2019), responsabilizan a las instituciones educativas de fallas en la implementación de estrategias estimulantes, que les permitan a los estudiantes descubrir la importancia y ventajas del aprendizaje, estos autores señalan que el estudiante carece de motivación deseo a participar en las clases, ya que estas emplean metodologías,	Gracias al testimonio obtenido de los estudiantes fue posible identificar cinco causas específicas, por las cuales decidieron retirarse de sus estudios, la primera de ellas y la más popular entre los individuos encuestados, fue el fracaso de la metodología, que se traduce en el desarrollo de apatía a los entornos de aprendizaje y rechazo a la metodología empleada por el docente, la cual dadas las opiniones de ED2, ED5, ED6, ED8 y ED9, era desmotivaste, haciendo que los mismos estudiantes consideren que estudiar es una actividad incomoda, especialmente

ED10: Muy mal, me quedaba afuera de la escuela y me iba con los amigos. ED8: Mal remal porque no estudiaba, no me gusta estudiar y menos leer. ED7: Regular como que sí como que no, perdí varios años. ED5: Uyyy siempre mal, porque no me gustaba ir a clase. ED4: No me iba bien, no me gustaba estudiar. ED3: Normal, a veces sacaba buenas notas, otras veces perdía, pero ahí iba. ED1: Sacaba siempre malas notas y no le entendía a los profesores. ED1: Lo que no me gustaba es que no les entendía a los profesores. ED5: No entendía las clases, los profesores no explicaban bien, todo era igual siempre, casi nada me gustaba. ED6: Para nada me gustaba ir a estudiar. ED9: No me gustaban las matemáticas y otras materias. ED10: Me disgustaban los profesores. ED9: No me gustaban las matemáticas y otras materias. ED10: Me disgustaban los profesores. ED11: Leer me gustaba mucho pero odiaba las ciencias y las matemáticas. ED7: Nunca me gustaron las clases. ED7: No me gustaban las clases.	como motivacionales, adquiriendo una posición renuente y rechazando la educación ya que la metodología los rechaza a ellos, esto es evidente en los testimonios de ED2, ED5, ED6, ED8 y ED9, quienes señalaron tener un rendimiento académico muy bajo, ya que los entornos de aprendizaje no los motivan, por lo que concluyen que no les gusta estudiar. La segunda causa más importante a tener en cuenta es la subvaloración educativa, que tienden a ser motivada por la subcategoría anterior, ya que los estudiantes al no lograr adaptarse a la metodología ni encontrar elementos motivacionales en la misma, se cuestionan sobre el valor que la educación tiene realmente en sus vidas, tal como lo hacen ED1, ED4 y ED6, mientras que ED6 y ED8, señalan que no requieren de la educación para desempeñarse en la vida rural, así que consideran dicha preparación una pérdida de tiempo. Esto lleva a la adquisición de responsabilidades laborales tempranas como es el caso de ED3 y ED6 o responsabilidades en el hogar que también es el caso de ED3, responsabilidades de tienden a abrumarlos, haciendo de los entornos de formación un esfuerzo extra que no supone una recompensa aparente, a diferencia de sus demás actividades. Finalmente cabe mencionar que en muchos de los casos, los menores viven en hogares donde existe la carencia de uno de los padres o de los dos, tal como lo indican ED1 cuya madre está ausente, ED3 cuyo padre está ausente, ED6 que vive solo y ED7 así como ED9 que carecen de la presencia de los dos padres; este elemento no tiene una influencia aparente en la decisión de desertar, pero ya que es una característica que comparten, una buena cantidad de los individuos desertados que fueron entrevistados, debe considerarse como un aspecto significativo.	memorísticas y tradicionales, que no suponen ningún beneficio a los menores, sino que los confunden y extenúan.	por el fracaso académico, el cual tiene un gran impacto en la permanencia de un menor dentro de su proceso de formación, ya que si logra obtener buenos resultados, este se verá motivado y lleno de confianza, mientras que de lo contrario, perderá dicha confianza y empezará a considerar que la educación es algo en lo que pierde su tiempo, ya que sin importar cuanto lo intente, no logrará obtener resultados positivos; Al respecto Báez y Arenas (2019), indican que la responsabilidad es completamente de los docentes y de la institución, ya que se ha comprobado que metodologías enfocadas en el estudiante, innovadoras y motivadoras, logran hacer que todos los estudiantes sin excepción obtengan no solo resultados positivos a nivel académico, sino también a nivel motivacional, logrando disfrutar de su educación y construyendo un proyecto de vida a partir de esta, lo cual claramente no se logró en la institución, pues muy posiblemente aún se utilice la metodología de clase magistral en la que el docente cumple el papel principal, mientras que los estudiantes se mantienen como espectadores pasivos, lo cual claramente no favorece el aprendizaje, ni la motivación. En segunda instancia esta la subvaloración educativa, lo cual se refiere a la concepción de los estudiantes de que la educación no tiene valor en su vida, esto lo indicaron ED1, ED4, ED6, ED7 y ED8, lo cual significa que dentro del aula no existe proyección del conocimiento, ni propósito en el mismo, lo cual puede considerarse como una nueva falla en la metodología docente, que está privando a los menores de su derecho a la educación, impartíendola por medio de una metodología que naturalmente los hace reacios a involucrarse y genera dudas en lo que respecta a la utilidad del proceso. Van (2012) señala al respecto que los estudiantes al encontrarse dentro de un contexto donde existan posibilidades de empleo sin necesidad de certificados estudiantiles, generalmente trabajos físicos, estos optan por el beneficio inmediato, sin tener en cuenta el desarrollo a futuro, por lo que tienden a conformarse con ingresos sencillos, que se apegan a sus gastos sencillos, hasta que en algún momento se ven sometidos a una situación inesperada en la que un incidente o accidente, derrumba su poca estabilidad económica y los sume en la miseria. La tercera razón más importante identificada entre las causales de desertación fueron las responsabilidades laborales prematuras, que ED3 y ED6, indicaron tener en ese entonces, a lo que Sandoval (2015), señala que muchos estudiantes al no encontrar valor en la educación
Ausencia de uno de los padres o ambos. ED1: Mi papá, mi abuela, dos tías y un primo. ED3: Mi mamá y mi abuela. ED6: Vivo solo. ED7: Vivo en casa de un tío que vive con su mujer, pero nunca tuvieron hijos. ED9: Vivo con mis abuelos.		Romero (2008), indican que el descuido de los padres o padre en caso de que el menor no se encuentre en contacto con ellos, hace que este atienda a conductas de impuntualidad y descuido en el aspecto personal, que afectan su rendimiento escolar haciendo que también desarrolle sensaciones negativas hacia sí mismo y la educación, lo cual lo llevara a la desertación.	
Responsabilidades laborales prematuras. ED3, ED6: Me queda lejos. ED6: El trabajo no me daba tiempo de estudiar, a veces iba otras veces no y así, toca trabajar.		Sandoval (2015), indica que, en las entrevistas realizadas en su investigación, los individuos desertores afirmaron ignorar la importancia de la educación en su vida cotidiana, considerando que el dedicarse a un	

		trabajo desde jóvenes, les permite percibir beneficios que les son necesarios y que mientras se encuentren dentro del proceso formativo, se ven limitados tanto de tiempo como de energía.	prefieren dedicar su tiempo a actividades productivas que les ofrezcan bienestar inmediato, por lo que nuevamente es posible identificar un problema alrededor de la falta de orientación que existe con respecto a la educación y su propósito. En cuarto lugar se identificaron las responsabilidades familiares como posible causal de deserción, de acuerdo con ED3, quien aseguro ser responsable tanto de actividades domésticas como de sus actividades en el hogar, por lo que se veía saturado y extenuado; en cuanto a esto Gertler y Glewwe (1992), señalaron la tendencia machista que existe en las familias, donde se considera que solo los varones deberían estar educados, ya que son los que tradicionalmente proveen en el hogar, mientras que la labor de las mujeres es ser ama de casa al servicio del hombre y al cuidado de los hijos, argumento de gran importancia en este caso, debido a que ED3 es de género femenino. Finalmente se identificó entre los estudiantes una condición predominante, que bien podría estar relacionada por la deserción, que es la ausencia de uno o los dos padres en el núcleo familiar, lo cual le ocurrió a ED1, ED3, ED6, ED7 y ED9, quienes vivieron con uno o ninguno de sus padres, en su mayoría cuidados por tíos o abuelos: al respecto Romero (2008), indica que los menores con ausencia de uno o los dos padres, tienden a estar descuidados, lo cual se evidencia en conductas como la impuntualidad o la falta de aseo personal, lo cual afecta su rendimiento académico y convivencia con los demás estudiantes, haciendo que la experiencia del menor en el aula sea negativa y por ende se encuentre propenso a tomar la decisión de abandonar sus estudios.
Responsabilidades familiares prematuras ED3: Tenía que ayudar en cosas de la casa y la escuela.		Gerer y Glewwe (1992), en su estudio sobre la opción de ir a la escuela versus no hacerlo, encontraron que las familias se encuentran muchos más interesadas en que sus hijos varones tengan una educación formal, mientras que las mujeres son generalmente relegadas a actividades domésticas y a la búsqueda de un pretendiente; esto se atribuye generalmente a una cultura machista que predomina en las áreas rurales.	
Subvaloración educativa. ED1, ED4, ED6: Digamos que un problema fue que no veía la utilidad del estudio para solucionar mis problemas inmediatos. ED8: Ya se me olvidó todo lo que estudié. ED8: Económicamente no he visto problemas, antes veo que los profesionales están desempleados y no tienen ni para comer, yo aprendí algo y con eso vivo bien. ED6: Aquí no necesito estudiar para seguir trabajando y no he tenido problemas. ED7: Familiares ninguno		Van (2012), indica que aquellos desertores del proceso educativo formal, generalmente se ven expuestos a trabajos pesados y de alto riesgo, con una remuneración modesta, lo cual aplica a las labores agrícolas y ganaderas que desempeñan los desertores en cuestión, quienes no perciben problemas en su supervivencia, ya que sus gastos son tan modestos como sus ganancias, pero que ante una situación inesperada como un accidente o una enfermedad, carecerán de las herramientas para procurar su bienestar y muy posiblemente caerán en la desgracia.	
Bajas expectativas laborales y desempleo ED9, ED11, ED12: No tengo trabajo. ED2, ED3, ED5: No trabajo, ayudo en la casa. ED1: Si, porque me toca ayudar en la casa. ED12: Yo me dediqué a los hijos y estoy bien. ED3: Que tengo que quedarme todo el tiempo en la casa y no puedo salir. ED8: Trabajo con mi patrón llevándole los bultos al camión y de ahí vamos a las demás veredas vendiendo la cosecha. ED7: Trabajo con mi tío, no gano mucho pero me dan	Las consecuencias que los estudiantes entrevistados aseguran haber experimentado al desertar sus estudios son principalmente el desempleo, que es el caso de ED1, ED2, ED3, ED5, ED9, ED11 y ED12, mientras que ED4, ED7 y ED8, cuentan con trabajos sencillos, realizados en el sector rural, que no representan una ganancia significativa, pero les aportan para sobrevivir. Esta situación desfavorable a nivel económico lleva a los estudiantes a experimentar sensaciones negativas, como depresión, baja autoestima o arrepentimiento, que ED10 y ED11 señalaron experimentar. Algunos de los estudiantes como ED7, ED11 y ED12, señalaron haber adquirido responsabilidades familiares en la forma un conyugue e hijos, que le impiden concentrarse en la búsqueda de su	La OCDE (2007), señala que la mayoría de los individuos que desertaron de su proceso formativo, se encuentran desocupados o en puestos de pocas expectativas financieras o garantías de mejoramiento de la calidad de vida, lo cual Ruíz, García y Pérez (2014), atribuyen a la falta de competencias, para desarrollar mejores trabajos.	Las consecuencias que pudieron ser identificadas gracias al testimonio de los estudiantes participantes fueron cinco, de las cuales la que tuvo mayor incidencia entre estos fue la condición de desempleo y bajas expectativas laborales, que todos los encuestados menos ED6 y ED10, afirmaron estar sufriendo, al encontrarse desocupados realizando labores domésticas o laborando en trabajos de baja expectativa monetaria y alto esfuerzo físico; estos datos concuerdan con el informe de la OCDE, que predice dicha tendencia entre los estudiantes desertores, siendo esta producida de acuerdo con Ruíz, García y Pérez (2014), a la carencia de las competencias necesarias para aspirar a trabajos menos laboriosos y con

comida y casa. ED4: Trabajo en otra vereda sembrando. ED9: Que quiero ir a estudiar para ver si puedo conseguir un empleo en la alcaldía.	desarrollo personal y profesional, por lo que muchos de los estudiantes apelan a esta razón para reusarse a retomar su formación, tal es el caso de ED9, ED10 y ED12, mientras que los demás, demuestran una disposición completamente negativa ante dicha posibilidad, lo cual se considera una respuesta al ya mencionado en la categoría de causas, fracaso de la metodología, que condicione a los estudiantes a considerar que no cuentan con las facultades intelectuales necesarias y que los entornos de aprendizaje son espacios de tedio y frustración. Finalmente es importante mencionar un aspecto significativo para la investigación, que es la incidencia de los cultivos ilícitos, como parte de los intereses laborales de los estudiantes, caso ocurrido con ED1, ED2, ED4 y ED5, quienes en su mayoría indican estar desempleados, pero que han realizado actividades de recolección y producción de cocaína de forma ocasional.		mejores expectativas de paga, esto supone un grave problema social, ya que es un factor que aumenta los índices de pobreza y analfabetismo que a su vez propician aún más problemáticas como la drogadicción, la delincuencia y la proliferación de enfermedades, por lo que se puede aseverar que la carencia de educación hace parte de las causas, por las que existen problemáticas tan complejas y difíciles de combatir en todas las sociedades como es el caso de las ya mencionadas. La segunda consecuencia con mayor incidencia entre los estudiantes desertados es el estancamiento del proceso formativo, esto significa que existe muy poca disposición de los estudiantes desertados para reintegrarse al proceso formativo, ya sea por responsabilidades inherentes a su condición de adultos y en muchos casos a su condición como padres de familia proveedores de un núcleo familiar o debido a que simplemente desarrollaron una opinión negativa sobre la educación y sobre la capacidad que tienen para abordar un proceso de formación y cumplir con los objetivos, ya que es natural que después de un tiempo prolongado lejos de las aulas, la confianza para retomar sea menor. Al respecto Cardona, López y López (2015), señalan que la mayor motivación para que un individuo retome su educación, es la carencia de oportunidades en el ámbito laboral, lo cual hace que sus opciones de realización profesional, sean reducidas o nulas; sin embargo en entornos como el rural, en el que no se requiere de formación alguna para realizar labores productivos de cultivo o cuidado de animales, hace que los estudiantes desertados no experimenten dicha necesidad, ya que al adquirir ciertas competencias empíricas, pueden asumir cualquier posición de responsabilidad dentro del sector rural y devengar su sustento adecuadamente. La tercera consecuencia identificada entre las respuestas de los estudiantes fue la adquisición de responsabilidades limitantes, caso de ED7, ED11 y ED12, quienes deben realizar actividades domésticas, ya que se encuentran siendo mantenidos por un familiar o cónyuge, caso que corresponde a los dos últimos estudiantes que son amas de casa, dependientes de su marido y al cuidado tanto de la casa como de los hijos, labores dispendiosas que requieren de todo el tiempo con el que cuenta la mujer y por ende limitan sus expectativas de desarrollo personal, tal como lo indica García et al (2007). La cuarta consecuencia identificada en el testimonio de los estudiantes fue la alternativa de realización económica inmediata que aporta el trabajo en la plantación y producción de cocaína, lo
Estancamiento del proceso formativo. ED12: Si, pero más adelante, cuando ya mis hijos estén más grandes y tenga tiempo para eso. ED12: Si, quiero volver, pero toca esperar. ED10: Vamos a ver cómo está la situación, si debo hacerlo por mi familia lo hago. ED9: Tal vez, tocará ver después. ED8: No y ahora menos que ya estoy viejo. ED1, ED2, ED5, ED6, ED7: No, no quiero volver. ED3, ED4: Si tal vez, más adelante.		Cardona, López y López (2015), señalan que los individuos desertados, tienden a motivarse para retomar su educación, debido a la carencia de oportunidades en un contexto urbano, cosa que no sucede con los desertados de las áreas rurales, ya que no requieren de títulos formales para desempeñarse en sus actividades cotidianas y percibir los beneficios económicos que requieren para su sustento.	
Adquisición de nuevas responsabilidades que limitan. ED12: No tengo trabajo pero ya es bastante con la familia. ED12: Mi marido me mantiene y estamos bien, yo me dediqué a los hijos y estoy bien. ED11: A veces toca aguantarle mucho al marido. ED7: Familiares ninguno, tengo pocas oportunidades de trabajo y es difícil progresar.		García et al (2007), señala como consecuencia de la deserción que los estudiantes adquieren responsabilidades conyugales, que, en el caso de las mujeres, condiciona su actividad productiva, netamente al hogar, haciéndola dependiente económicamente del esposo.	
Situaciones socioafectivas ED10: Me siento mal, si hubiera aprovechado las oportunidades, tal vez me hubiera ido mejor. ED11: Mis papás se molestaron y me sacaron de la casa.		García et al (2007), indica que los individuos desertados, experimentan frustración, debido al fracaso y la poca o nula realización de sus expectativas de vida.	
Alternativas de bienestar a la educación gracias al trabajo de recolección y producción de cocaína. ED2, ED4, ED5: Ninguno, no me quejo. ED1: Ninguno, mi papá ha trabajado toda la vida en el campo y dice que yo debo ayudarlo.		La falta de interés de los estudiantes y sus padres con respecto a la educación que menciona Báez (2019), se atribuye generalmente a que dentro del contexto rural, existen oportunidades que no requieren de una persona educada para ser aprovechadas, en su mayoría, trabajos manuales que si tiene que ver con los cultivos ilícitos, son aún mejor remunerados, por esta razón, los estudiantes consideran la deserción como una opción positiva en sus vidas, incentivados por sus familias que	

		consideran la opción de ir a las ciudades y adquirir una profesión, como algo inalcanzable para sus hijos y para ellos, en cuanto a la económico.	cual resulta atractivo para muchos menores, especialmente aquellos en condiciones de pobreza y provenientes de núcleos familiares disfuncionales en los que sus padres los descuidan o están ausentes, haciendo que sea sencillo tomar la decisión de abandonar la educación para integrarse en estas actividades ilegales que es el caso de ED1, ED2, ED4 y ED5. Al respecto Báez (2019) comenta que los menores son inculcados desde sus hogares a no arriesgarse, abandonado las áreas rurales, ya que en estas es donde existen las labores, que conocen y de las cuales se puede obtener el bienestar que en las ciudades es muy pocos probable conseguir, por lo que con esto en mente, los menores tienden a darle prioridad a la generación de beneficios económicos, en la forma de trabajos prematuros en el campo, de los cuales los más lucrativos resultan ser los que tienen que ver con el cultivo de cocaína, por lo que los menores se ven especialmente atraídos a esta labor. Finalmente la quinta consecuencia identificada fueron las situaciones socio afectivas, que tiene que ver con conflictos personales o familiares, que es el caso de ED10 y ED11, quienes indican experimentar arrepentimiento y haber tenido problemas con sus familias, respectivamente, lo cual García et al (2007), considera completamente normal, ya que al carecer de la educación necesaria, los individuos no logran cumplir con sus expectativas de vida y esto conlleva una gran decepción, frustración e incluso depresión, ya que se consideran fracasados; además al encontrarse en un entorno familiar en el que representen una responsabilidad económica, será inminente la existencia de conflictos.
--	--	--	--